

FUNDACIÓN DUQUES DE SORIA
INSTITUTO DEL PAISAJE
Catálogo de los paisajes de la provincia de Soria

Paisajes de montaña
Los paisajes de las sierras de Urbión y Cebollera

Julio Muñoz Jiménez

Profesor Titular de Geografía Física de la Universidad Complutense de Madrid



Junio 2007

Julio Muñoz Jiménez

Catálogo de los paisajes de la provincia de Soria.

Paisajes de montaña.

I. Los paisajes de las Sierras de Urbión y Cebollera.

1. El territorio.

1.1. Presentación y encuadre.

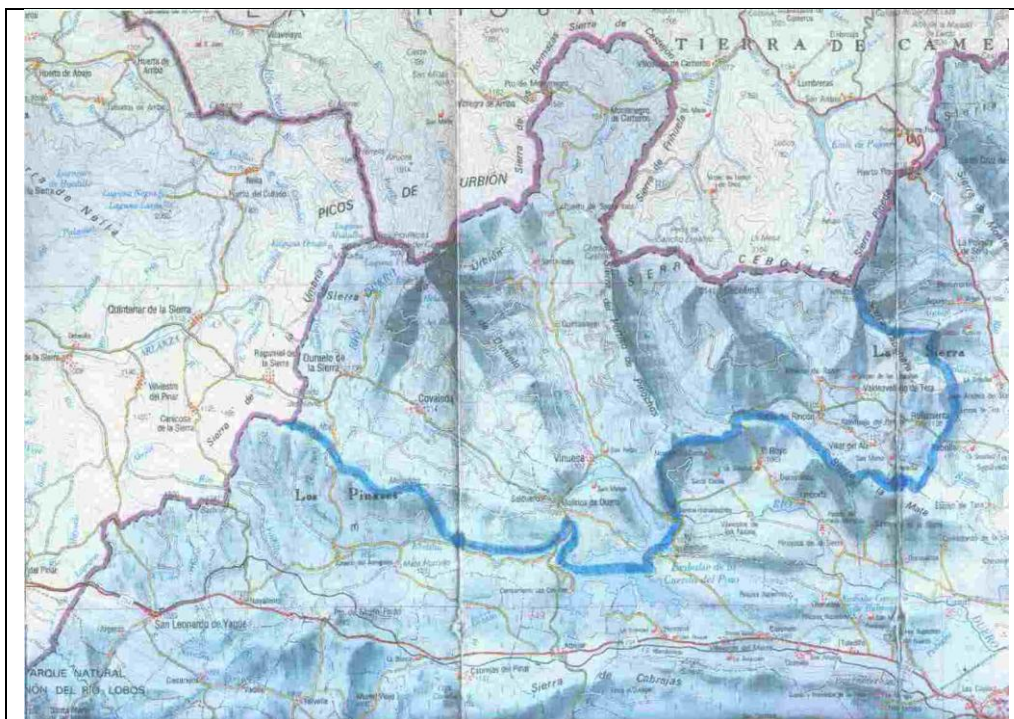
Si se lo analiza desde el punto de vista fisiográfico y se diferencian dentro de él sectores correspondientes a grandes tipos genéricos de paisaje, el territorio soriano está compuesto mayoritariamente -en casi la mitad de su superficie- por campiñas y riberas, de relieve llano u ondulado (salpicado a veces por crestas o colinas) y clima mediterráneo frío o fresco, ampliamente roturadas y dedicadas casi en exclusiva a la agricultura de secano, aunque con algunos significativos enclaves de regadío y viñedo. Algo más de un tercio del mismo corresponde a mesetas o plataformas, marcadas por el viento, el frío y una aridez atenuada, con vegetación forestal normalmente abierta o escasa, algunos cultivos de secano, grandes extensiones de matorrales y eriales (sobre todo en sus superficies culminantes). En torno a un 13% está ocupado por montañas medias frías y subhúmedas conocidas como “tierras altas”, que se encuentran mayoritariamente deforestadas y cuentan con grandes áreas de pastizal tradicionalmente dedicado a la ganadería ovina. Y finalmente un 9% corresponde a montañas relativamente altas y húmedas, caracterizadas por la presencia duradera de la nieve, ricas en bosques de coníferas y frondosas, con huellas glaciares en sus áreas culminantes y valles donde abundan los prados y los campos cerrados. Puede decirse, en resumen que los ámbitos de montaña húmeda y subhúmeda con evocaciones paisajísticas “norteñas” o “pirenaicas” son minoritarios, ocupando algo menos de una cuarta parte de la provincia, mientras que las tres cuartas partes restantes muestran paisajes básicamente ajustados a los cánones de los “páramos” y las “parameras” y de los “campos” castellanos.

El trabajo, cuyos primeros resultados se presentan, tiene como campo de investigación el conjunto de estos ámbitos sorianos de montaña, que suman una superficie de 2250 km², y su objetivo es elaborar un catálogo georreferenciado de sus unidades de paisaje a la escala inmediatamente superior en detalle a la de las “regiones naturales”, teniendo en cuenta su infraestructura geomorfológica, su cubierta vegetal y su explotación antrópica, así como sus caracteres preceptuales y sus significados históricos y culturales.

Esta memoria recoge, en concreto, los resultados del análisis y la catalogación efectuados en dos de los tres espacios de *alta montaña* que existen en Soria: las sierras de Urbión y Cebollera, contiguas y situadas en el borde noroccidental de la provincia (el tercero es la sierra del Moncayo, ubicada en su extremo oriental). Estas dos sierras -también denominadas macizos por los geógrafos españoles, que las incluyen junto con las sierras o macizos de Neila y de la Demanda en el tramo septentrional de la Cordillera Ibérica- sólo quedan parcialmente dentro de los límites provinciales, por lo que la extensión del territorio analizado respetando este criterio administrativo es de

553,8 Km² (55384 ha), correspondiendo el 57,83% (32326 ha) a Urbión y el 42,17% (23058 ha) a Cebollera. Se ha procurado también no fragmentar las entidades municipales; por ello dicho territorio engloba en su totalidad los términos de Covalada, Duruelo, Molinos de Duero, Salduero, Vinuesa, Montenegro de Cameros, Rollamienta, Sotillo del Rincón, Valdeavellano de Tera y Villar del Ala, junto con la parte Norte del término de El Royo (integrado hasta hace poco en municipio de la ciudad de Soria).

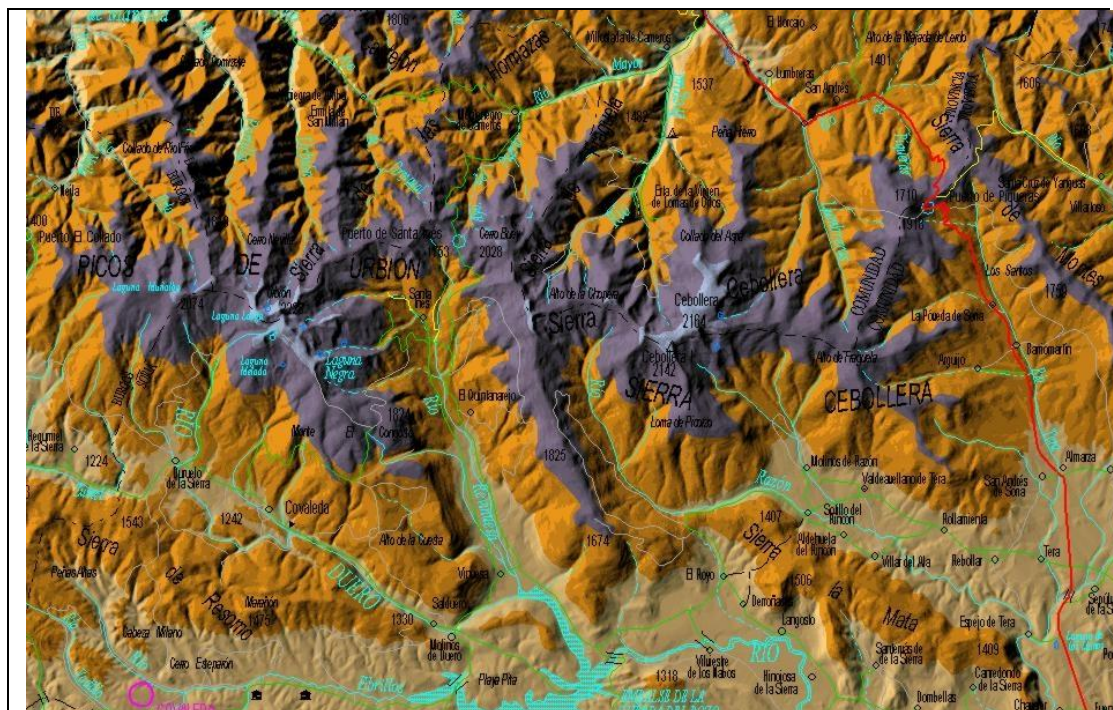
Fig. 1.1.1. Localización del territorio soriano de Urbión-Cebollera.



Partiendo del encuadre proporcionado por el *Atlas de los Paisajes de España*, en el trabajo realizado se ha analizado desde diversas perspectivas la organización interna de cada uno de los conjuntos montañosos citados y, basándose en los resultados de dicho análisis, se han diferenciado dentro del sector soriano de Urbión y Cebollera una serie de unidades de paisaje cuyas dimensiones oscilan -según se verá- entre los 60 y los 175 km². Dichas unidades, correspondientes a la escala de la *subregión natural* o del *geosistema* en la que se ha planteado la elaboración del catálogo de los paisajes de montaña de Soria, han sido delimitadas, cartografiadas y medidas; y para cada una de ellas se ha elaborado un documento o ficha en la que se describen sus caracteres y se exponen las razones que han llevado a su diferenciación.

1.2. Caracterización topográfica.

Fig. 1.2.1. Modelo digital de Urbión-Cebollera con indicación de la altimetría.



El territorio, en conjunto, alcanza su máxima altura en el pico de Urbión (2228 m) y tiene su punto más bajo en el muro del embalse de la Muedra o de la Cuerda del Pozo (1046 m), localizado en la confluencia de los ríos Duero y Ebrillos; el desnivel que en él se salva es, por lo tanto, de 1182 m. La altura media es de 1425 m y casi un tercio de su superficie se encuentra por encima de los 1500 m. sobre el nivel del mar, siendo la distribución altitudinal de ésta la que figura en el Cuadro 2.1.

Cuadro 1.2.1. Distribución por intervalos altitudinales del territorio soriano de Urbión-Cebollera.

1046-1200 m ...	10.535 ha ...	19,03% ...	19,03 ...	100,00
1201- 1500 m ..	25.588 ha ...	51,64% ...	70,67 ...	80,97
1501- 1800 m ..	10.867 ha ...	19,63% ...	90,30 ...	29,33
1801- 2000 m ..	4.213 ha ...	7,61% ...	97,91 ...	9,70
2001- 2227 m ..	1.157 ha ...	2,09% ...	100,00 ...	2,09

El 95% de dicha superficie pertenece a la cuenca hidrográfica del Duero, que tiene su nacimiento en el área y cuya divisoria de aguas con la del Ebro coincide, salvo un pequeño tramo, con el límite septentrional de la misma. Sólo las 5500 ha correspondientes al municipio de Montenegro de Cameros se sitúan al N de la indicada divisoria y vierten a este último río (a través del Mayor y el Iregua). Puede decirse, pues, que el territorio soriano objeto de análisis coincide -sin más excepción que este pequeño enclave- con la vertiente Sur de las sierras de Urbión y Cebollera (más corta, más alta y más tendida y también mejor iluminada y abrigada que la vertiente Norte,

perteneciente administrativamente a la comunidad de la Rioja). Sometido análisis topográfico, en él se diferencian: a) unos relieves culminantes que se alargan de W a E, marcando la divisoria entre las dos cuencas indicadas; b) unos cordales más o menos perpendiculares a ellos (NNW-SSE ó NNE-SSW); c) unos altos valles de montaña enmarcados por dichos cordales y que tienen su cabecera en los relieves de la divisoria; d) unos tramos de valle longitudinales dispuestos de WNW a ESE; y e) unas alineaciones montañosas menores o marginales, dispuestas también conforme a esta última dirección. Estas unidades topográficas son las que se enumeran de forma ordenada en el Cuadro 2.2.

Cuadro 1.2.2. Unidades topográficas del territorio soriano de Urbión-Cebollera.

Áreas culminantes de la divisoria Duero-Ebro:

- Picos de Urbión.
- Collado de Santa Inés.
- Cumbres de Cebollera.

Cabeceras y altos valles de montaña:

Vertientes al Duero (directamente):

- Valle de la Naciente del Duero.
- Valle de Lapaul
- Valle del Revinuesa

Vertientes al Duero (a través del Tera):

- Valle de la Naciente del Razón
- Valle de Valdeavellano (o de Tera).

Vertientes al Ebro (a través del Iregua):

- Valle del río Mayor.

Cordales montañosos:

De la ladera Sur:

- Sierra de la Umbría.
- Sierra de Mojón Alto.
- Sierra del Congosto
- Sierra del Portillo de Pinochos

De la ladera Norte:

- Sierra de las Hormazas
- Sierra de Frihuela

Valles longitudinales

- Valle del Alto Duero.
- Valle del Ebrillos.
- Valle de Tera o del Razón.

Alineaciones montañosas y lomas longitudinales

- Sierra de Resomo
- Sierra de la Mata o de Carcaña.
- Loma de La Muedra.

1.3. Ambiente climático.

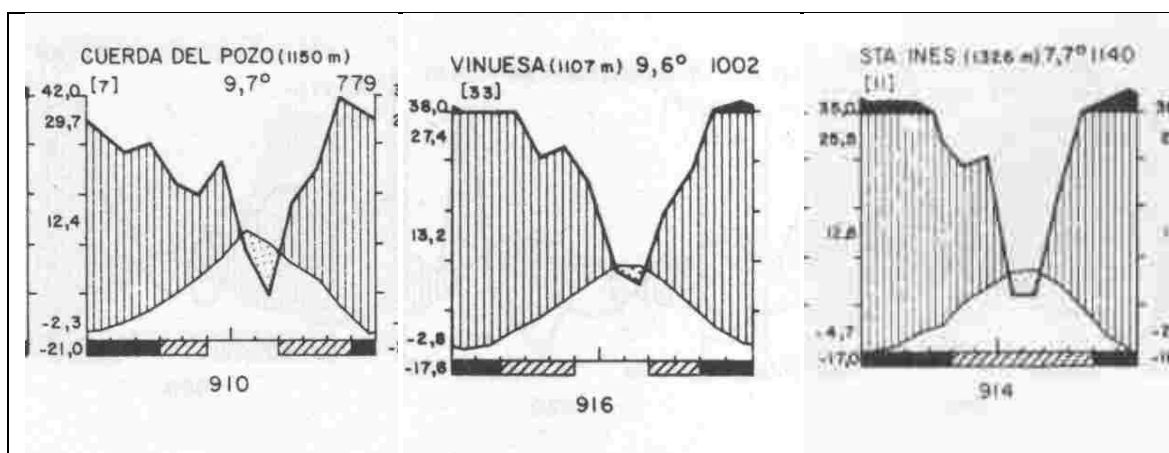
Dada su situación y la altura que se alcanza en las áreas culminantes, el territorio soriano de las sierras de Urbión y Cebollera tiene un clima donde se combina una mediterraneidad muy atenuada y una notable luminosidad con un ambiente fresco o frío y una pluviosidad abundante (que en una parte significativa cae en forma de nieve y se mantiene largamente sobre el suelo). Teniendo en cuenta, de otra parte, el importante desnivel que en él se salva se observa de S a N -o de base a cumbre- una clara transición climática, desde unas condiciones mediterráneas subhúmedas y frescas hasta otras subatlánticas, muy húmedas y francamente frías (ver Cuadro 3).

Cuadro 1. 3.1. Tansición climática desde la base meridional hasta la cumbre de la sierra de Urbión (Los indicadores corresponden a altura; temperatura media anual; pluviosidad media anual; temp.media de la mínimas de enero; y temp.media de la máximas de julio):

San Leonardo	1081 m ...	9,7° ...	613 mm ...	-2,7° ...	27,2°.
Cuerda del Pozo	1050 m ...	9,7° ...	779 mm ...	-2,3° ...	28,7°.
Vinuesa	1107 m ...	9,6° ...	1002 mm ...	-2,8° ...	27,4°.
Santa Inés	1356 m ...	7,7° ...	1140 mm ...	-4,7° ...	25,5°.
Picos de Urbión a	1500 m ...	7,1° ...	1333 mm ...	-5,7° ...	24,6°.
“ “ a	2000 m ...	4,7° ...	1560 mm ...	-9,3° ...	21,5°.
“ “ a	2228 m ...	3,4° ...	1875 mm ...	-10,9° ...	20,1°.

El predominio corresponde, no obstante, al clima mediterráneo de montaña húmedo y fresco, que reina en más de la mitad de su superficie (entre los 1100 y los 1500 m de altura) (ver Fig. 3.1).

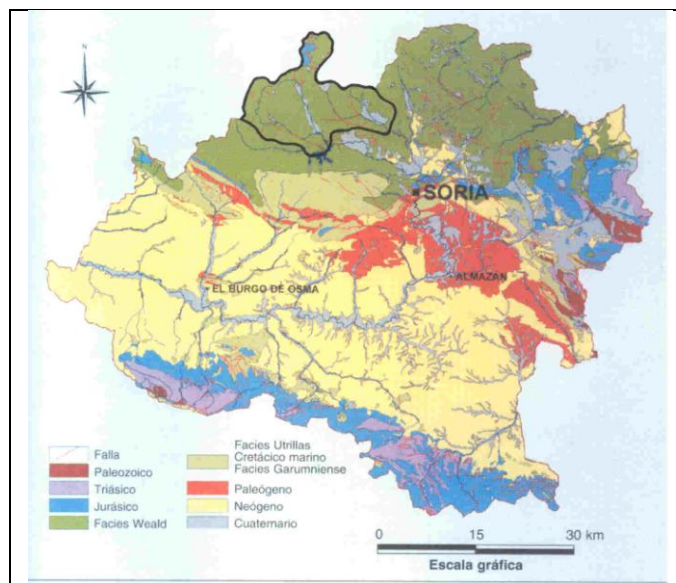
Fig. 1.3.2. Diagrama termopluviométrico de tres estaciones meteorológica representativas de la base (Cuerda del Pozo), las laderas (Vinuesa) y las proximidades de las cumbres (Puerto de Santa Inés) del macizo de Urbión.



1.4. Infraestructura geológica.

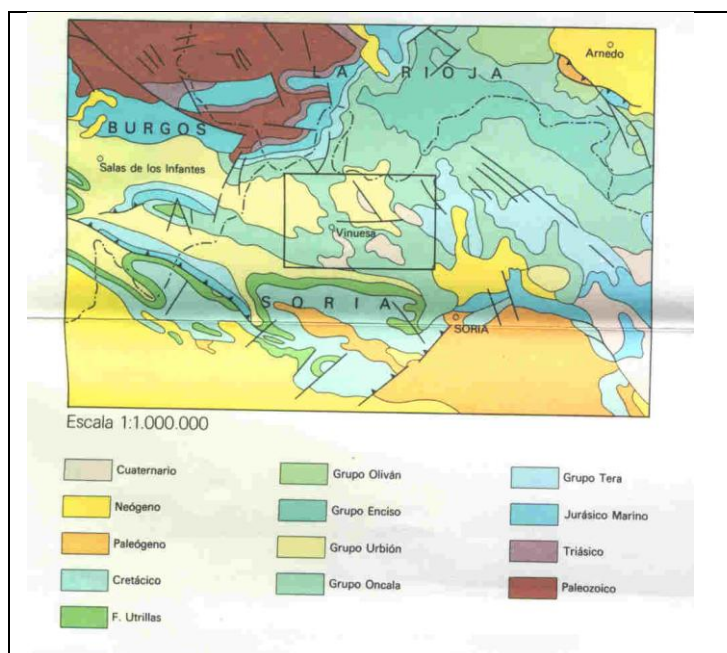
El relieve del sector soriano de las sierras de Urbión y Cebollera está modelado sobre un roquedo en el que predominan de forma muy clara las areniscas de tonalidades claras, cuyos componentes y cemento tienen en la mayor parte de los casos naturaleza silíceo. Con áreas de afloramiento notablemente inferiores en superficie y continuidad, se encuentran además conglomerados (también de colores claros), arcillas (rojas, verdes o negruzcas) y calizas (grises u ocre). Salvo algunas de estas rocas calcáreas, de facies evidentemente marítima y a las que se atribuye edad jurásica media, todas las unidades litológicas indicadas son de facies fluvio-deltaica (“Facies Purbeck”) y han sido datados en el Jurásico superior y el Cretácico inferior.

Fig. 1.4.1. Encuadre del territorio soriano de Urbión-Cebollera dentro de marco geológico provincial.



Con base en criterios estratigráficos y sedimentológicos, los geólogos han agrupado a éstas en tres “grupos”: el Grupo Urbión (que aflora en el 52,69% del área), el Grupo Oncala (que aparece en el 37,73% del mismo) y el Grupo Tera (que sólo lo hace en el 7,38%) (ver Cuadro 4.1).

Figura 1.4.2. Distribución de afloramientos en el extremo septentrional de la Cordillera Ibérica, incluyendo las sierras de Urbión y Cebollera.



Cuadro 1.4.1. Unidades lito-estratigráficas aflorantes en el territorio soriano de las sierras de Urbión y Cebollera.

Facies continental fluvio-deltaica (Facies Purbeck).-

“Grupo Urbión”:

-Cuarzoarenitas con niveles arcillosos rojos ... Cretácico inferior (Aptense).

-Conglomerados silíceos ... Cretácico inferior (Barremiense).

“Grupo Oncala”:

-Calcarenitas alternantes con limolitas verdes o rojas ... Cretácico inferior (Barremiense-Neocomiense).

-Calizas ... Cretácico inferior (Neocomiense) . [muy poco representadas]

“Grupo Tera”:

-Cuarzoarenitas alternantes con limolitas verdes u oscuras ... Cretácico inferior (Neocomiense).

-Cuarzoarenitas y arcillas rojas con alguna intercalación caliza ... Jurásico superior (Malm)..

Facies marina (Jurásico marino).-

-Calizas y calizas arcillosas ...Jurásico Medio(Dogger).

En síntesis y cómo puede verse en el Cuadro 4.2, las areniscas y los conglomerados afloran en más del 95% del territorio, en dos tercios del cual la composición del roquedo es puramente silíceo y casi en otro es mixta (partículas silíceas y cemento calizo), siendo carbonatada sólo en algo menos del 3%.

Cuadro 1.4.2. Distribución porcentual de afloramientos en el territorio soriano de Urbión-Cebollera.

Tipos de roca:

Areniscas y conglomerados ... 97,20%

Otras rocas ... 2,80%.

Composición:

Silíceas ... 67,66%

Mixta (calcarenitas) ... 29,54%

Carbonatada ... 2,80%

Los conjuntos orográficos de Urbión y Cebollera se integran desde el punto de vista morfoestructural en una cadena de plegamiento, la Cordillera Ibérica, resultante de la deformación y el levantamiento en la segunda mitad de la Era Terciaria de los sedimentos acumulados durante el Mesozoico en una estrecha cuenca subsidente (el “aulacógeno” ibérico). En consecuencia, los materiales que los constituyen tienen una forma de yacimiento estratificada y se encuentran fuertemente deformados por la tectónica, que ha generado sobre ellos estructuras plegadas a distintas escalas. Al nivel de las megaestructuras los dos conjuntos montañosos quedan -en su totalidad- dentro del *antiforme de Demanda-Cameros*, gran y compleja bóveda levantada entre dos megaestructuras deprimidas (sinformes) rellenas de depósitos neógenos y cuaternarios: las cuencas *de la Rioja*, al N, y *de Almazán*, al S. El territorio soriano analizado forma parte del flanco meridional del citado antiforme, como consecuencia de lo cual los estratos de areniscas y conglomerados buzcan mayoritariamente en el mismo sentido en que se inclinan las pendientes topográficas, mostrando en las laderas sus dorsos con mucha más frecuencia y extensión que sus frentes.

A la escala de las macroestructuras de deformación, el área de estudio se encuadra en la mitad S de un anticlinorio -el *anticlinorio de Cameros-Cebollera*-, dentro del cual los geólogos han diferenciado tres mesoestructuras o grandes pliegues de rumbo W-E. Se trata de dos anticlinales: el *anticlinal de Salduero-Cuerda del Pozo*, que se extiende por el borde meridional y más bajo del territorio, y el *anticlinal de Cebollera-Montenegro*, que incluye los sectores más septentrionales y elevados del mismo. Entre ellos, un ancho y laxo sinclinal, el *sinclinal complejo del Alto Duero*, ocupa la franja central y más extensa de la vertiente soriana de los macizos. Dentro de este último se han diferenciado hasta cinco estructuras de menor rango cuya dirección varía de WNW-ESE a NNW-SSE: los anticlinales de *Santa Inés-Vinuesa*, del *Razón* (dislocado éste por una importante falla) y de *Valdeavellano-Rollamienta*; y los sinclinales de *Duruelo-Covaleda* y de *Portillo de los Pinochos*.

1.5. Organización geomorfológica.

A escala media el relieve del territorio se encuentra significativamente controlado por la organización tectónica, de modo que sus componentes fundamentales se arman sobre las estructuras plegadas que se acaban de presentar o sobre elementos (flancos o charnelas) de las mismas. Así, dentro de las áreas culminantes de la divisoria Duero-Ebro, los Picos de Urbión, el collado de Santa Inés y el extremo occidental de las cumbres de sierra Cebollera (sector de Castillo de Vinuesa) se definen como crestas adaptadas al extremo del flanco septentrional del Sinclinal de Duruelo-Covaleda; la parte mayoritaria de la cumbre de Cebollera, por su parte, corresponde a un “mont” (bóveda estructural) desarrollado en la charnela del Anticlinal de Cebollera-Montenegro.

Fig. 1.5.1. Culminación en cresta monoclinal de los Picos de Urbión (izq.) y culminación en bóveda anticlinal de sierra Cebollera (der.).



Las alineaciones montañosas longitudinales que marcan por el S el límite del área analizada se definen también geomorfológicamente como crestas, adaptadas, en el caso de la sierra de Resomo, al extremo del flanco meridional del sinclinal de Duruelo-Covaleda y, en el caso de la sierra de Carcaña, al extremo del flanco meridional del anticlinal de Valdeavellano-Rollamienta. La configuración relativamente aguda y el perfil disimétrico de estas sierras marginales y de las altas cumbres de la mitad occidental de la divisoria (Urbión,-Santa Inés-Castillo de Vinuesa) y su contraste con la forma panda y abovedada del área culminante de Cebollera son resultado del diferente elemento de los pliegues al que respectivamente se adaptan.

Las depresiones que por su disposición E-W o ESE-WNW se han denominado en el análisis topográfico “valles longitudinales” manifiestan igualmente una configuración relacionada de forma significativa con las deformaciones tectónicas que constituyen su infraestructura, pudiendo ser definidas con los términos usuales en la geomorfología de las cadenas plegadas. El valle del Alto Duero es una amplia forma cóncava adaptada al área de charnela del sinclinal de Duruelo-Covaleda, a la que -teniendo en cuenta su elevación- corresponde definir como un “sinclinal colgado”. Por el contrario, el valle de Valdeavellano (o Valle de Tera, cuyo eje morfológico es el cauce del río Razoncillo) es una “combe”, es decir una depresión abierta en el área de charnela de un anticlinal, el de Valdeavellano-Rollamienta es este caso. Finalmente, el valle del Ebrillos (que sólo en un pequeño tramo sirve de límite meridional al territorio soriano de Urbión) se define

como un surco subsecuente (una depresión alargada abierta en un estrato blando enmarcado por dos estratos resistentes) dentro del flanco Sur de anticlinal de Salduero-Cuerda del Pozo.

Fig. 1.5.2. Cuenca sinclinal Duruelo-Covaleda (izq.) y surco subsecuente del Ebrillos inundado por el embalse de la Cuerda del Pozo (der.).



La ladera de Urbión, que enlaza los “picos” con el fondo del valle del Alto Duero, se corresponde con el extenso flanco Norte del sinclinal de Duruelo-Covaleda y ha de ser definida como un dorso monoclinal; dentro de él los altos valles de montaña de la Naciente del Duero y de Lapaul son surcos consecuentes (abiertos en el sentido del buzamiento de los estratos) y los cordales de la Umbría, de Mojón Alto y del Congosto son retazos conservados de dicho dorso. Los valles de montaña situados más al E y de mayor importancia manifiestan, por su parte una clara relación con las estructuras plegadas subordinadas de rumbo NNW-SSE: los valles de Revinuesa y de la Naciente del Razón son largas “combes” abiertas en las charnelas del anticlinal de Santa Inés-Vinuesa y del anticlinal del Razón; entre ellas el cordal conocido como sierra del Portillo de los Pinochos es un estrecho y dislocado sinclinal colgado correspondiente a la charnela del pliegue del mismo nombre. Por su parte, la suave franja elevada que separa en las proximidades de su confluencia los cursos del Duero y del Ebrillos y a la que se ha denominado loma de la Muedra se define geomorfológicamente como una suave bóveda adaptado a la charnela de un anticlinal, es decir como un “mont”, modelado sobre el anticlinal de Salduero-Cuerda del Pozo.

Fig. 1.5.3. Ladera adaptada a dorso monoclinal en la sierra de Urbión (izq.) y frentes de cresta enmarcando la combe del Valle de Tera (der.).

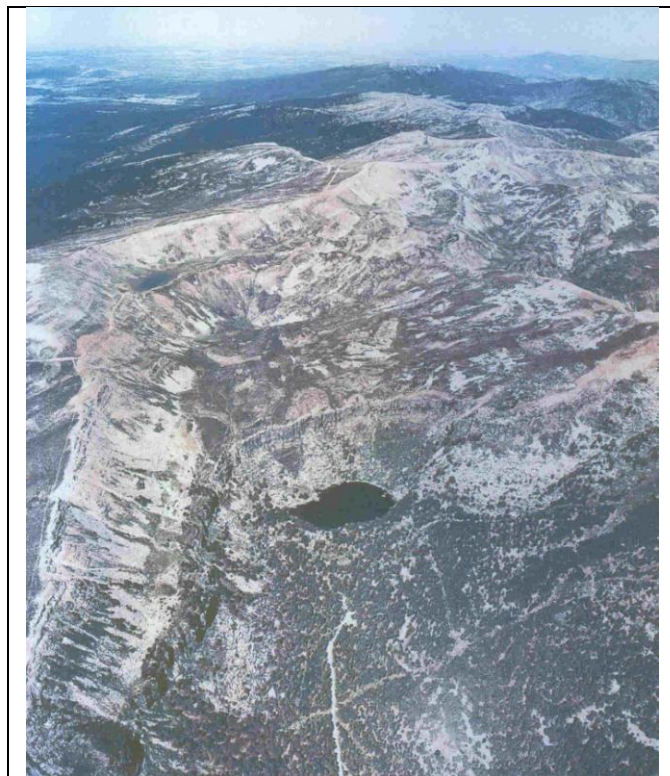


Mención aparte merecen el tramo alto del valle del río Mayor y los dos cordales montañosos que lo enmarcan, situados en la ladera norte de la montaña vertiente al Ebro. El primero es valle de línea de falla, que aprovecha una dislocación en el flanco septentrional del anticlinal de Cebollera-Montenegro, siendo los dos cordales secciones conservadas de dicho flanco enmarcadas a E y W por los altos valles de los ríos Iregua y Urbión, situados ya fuera de los límites de la provincia de Soria.

Sobre el relieve estructural que se acaba de presentar los procesos de meteorización y de dinámica gravitatoria relacionados con las condiciones bioclimáticas del presente, y sobre todo del pasado, junto con el hielo y la nieve y con la acción de las aguas corrientes han desarrollado una amplia gama de formas de modelado que constituyen elementos básicos en la caracterización geomorfológica del territorio. Dentro de ellas destacan las relacionadas con el frío (formas glaciares y periglaciares), las derivadas de la peculiar meteorización por disolución de algunos de los componentes del roquedo aflorante (formas pseudo-kársticas) y las ligadas a la acción erosiva de los cursos de agua (formas fluviales y torrenciales).

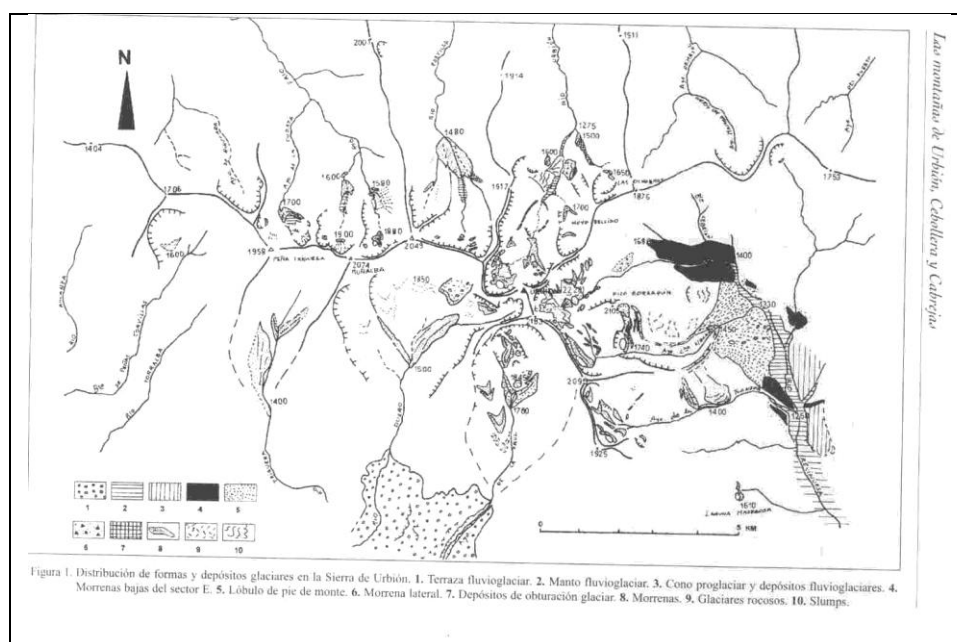
Las formas glaciares, modeladas por los hielos -hoy totalmente desaparecidos- que ocuparon durante el Cuaternario importantes sectores de las cumbres de Urbión y de Sierra Cebollera, se encuentran sólo por encima de los 1700 m de altitud y ocupan un espacio relativamente pequeño. Tienen sin embargo una notable riqueza y, debido al diferente armazón morfoestructural de estos dos conjuntos montañosos, presentan unos caracteres significativamente distintos en cada uno de ellos.

Fig. 1.5.4. Morfología glaciar de los Picos de Urbión; en primer plano la Laguna Negra.



En el primero, algo más elevado y de configuración más aguda se instalaron aparatos glaciares poco numerosos pero de dimensiones relativamente grandes, con áreas de alimentación extensas y lenguas de cierta longitud que fluyeron por las cabeceras y los altos valles; en el segundo, de configuración abovedada y algo menos elevado, se establecieron glaciares muy numerosos pero de pequeña dimensión cuyas reducidas lenguas apenas descendieron por los valles de montaña. En ambos la acción sobreexcavadora de estos cursos de hielo, especialmente desarrollados en orientación E, y la acumulación de los materiales transportados por ellos (“morrenas”) modelaron recuencos cerrados que acogen en la actualidad típicas lagunas de alta montaña o se encuentran total o parcialmente ocupadas por turberas (que con frecuencia siguen aún siendo funcionales).

Fig. 1.5.5. Mapa de las formas y depósitos glaciares de la Sierra de Urbión (Sanz Pérez, 2002).



Dentro de la vertiente soriana de Urbión el modelado glaciar, que apenas es apreciable en las cabeceras de la Naciente del Duero y del arroyo de la Paul, orientadas al W y al S, es muy típico y alcanza un notable desarrollo en la cara oriental de los Picos. En ella se establecieron dos amplios circos, que hoy aparecen como recuencos colgados en cuyo fondo (en torno a los 2000 m) se encuentran las lagunas Larga y Helada; los hielos producidos en ellos bajaban en parte por la cabecera del río Revinuesa, pero en su mayor volumen confluían formando una lengua relativamente ancha que, tras recorrer algo más de 1,5 km y saltar un gran umbral, terminaba en una profunda cubeta cerrada por el arco morrénico frontal a 1740 m de altura. Esta cubeta resultante de la sobreexcavación y de la obturación producida por la sedimentación del material transportado está ocupada en la actualidad por la laguna Negra de Urbión, que es sin duda el elemento más característico, desarrollado y accesible de la morfología glaciar de este conjunto montañoso. En él también se encuentran otros dos pequeños circos, igualmente orientados al E y cerrados por arcos de material morrénico, en cuyo fondo (a 1900 m) se encuentran las lagunillas de Mojón Alto y del Hornillo.

En la sierra Cebollera, por su parte, el glaciario cuaternario se caracterizó por la ausencia de aparatos relativamente grandes y la multiplicidad de circos de reducidas dimensiones, cuyas huellas en forma de una veintena de recuencos enmarcados por arcos y cordones morrénicos son sin embargo muy nítidas y evidentes en el paisaje. Seis de ellos se localizan en la vertiente soriana, accidentando el entorno de las cumbres más elevadas y acogiendo turberas o lagunas.

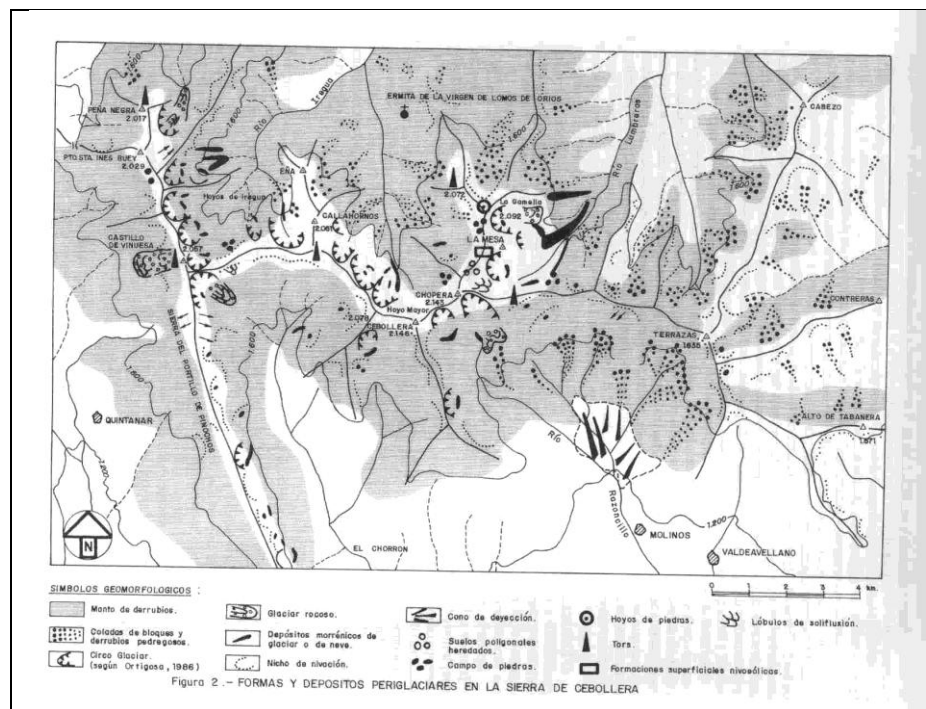
Fig. 1.5.6. Cubeta glaciar enmarcada por cordones y arcos morrénicos en la sierra Cebollera.



Las más importantes son las del Castillo de Vinuesa y la laguna de Cebollera, colgadas por encima de los 1800 m . Esta última tiene unas dimensiones comparables a la Laguna Negra de Urbión y, junto con una serie de lagunillas intramorrénicas situadas en su entorno, constituye un muy buen ejemplo de las formas resultantes de la retención de la escorrentía derivada de las acciones efectuadas por los glaciares que existieron en los macizos noroccidentales de la Cordillera Ibérica hasta hace 20000 años.

El modelado periglacial, ligado a la congelación y el deshielo del agua y a la presencia temporal de la nieve, afecta a sectores mucho más extensos del territorio aunque, como es lógico, muestra una mayor generalidad y un mejor desarrollo en las áreas culminantes supraforestales. A diferencia del modelado glaciar, cuyos agentes y procesos dejaron de actuar hace varios miles de años, el periglaciario y la nivación mantienen en la actualidad un cierto nivel de actividad, cuyas consecuencias se hacen más evidentes conforme se incrementa la altura; como consecuencia de ello en las cumbres y altas vertientes sorianas de Urbión y Cebollera se encuentran no sólo formas periglaciares y nivales heredadas las últimas fases frías del Cuaternario sino formas activas, que aún siguen evolucionando. Entre las formas ligadas a la presencia dilatada de la nieve destacan los “nichos de nivación” que, a modo de circos embrionarios, muerden las altas laderas y suelen estar cerrados en su base por cordones o arcos de derrubios gruesos conocidos como “morrenas de nevero”.

Fig. 1.5.7. Mapa de las formas glaciares y periglaciares de la sierra Cebollera (Pellicer Corellano y Sanz Pérez, 2000).



Estos relieves localizados en emplazamientos donde la orientación y la exposición hacen posible la acumulación nival en volúmenes importantes y su persistencia durante gran parte del año (más de 180 días/ año por término medio) están presentes tanto en Urbión como en Cebollera, aunque su número y su trascendencia en el paisaje son mayores dentro de esta última sierra, en la extensa y aplanada superficie culminante de la cual -donde el viento reduce el espesor y la duración de la nieve y las variaciones térmicas afectan directamente al roquedo- se encuentran algunos “círculos de piedras” y “suelos poligonales”. Estas figuras periglaciares cerradas generadas por la formación de lentejones de hielo subsuperficiales ocupan espacios muy reducidos y apenas registran actividad, lo mismo que ocurre con los “glaciares rocosos” (lenguas detríticas modeladas por el flujo de volúmenes importantes material grueso en cuyo interior se ha formado hielo intersticial).

Fig. 1.5.8. Círculos de piedras en la culminación de la sierra Cebollera (izq.) y colada de bloques en los Picos de Urbión (der.).



Por el contrario, son abundantes y muestran una funcionalidad algo mayor las formas relacionadas con la crioclastia (fragmentación del material rocoso por la congelación y el deshielo del agua contenido en sus poros o fisuras) y con el desplazamiento de los derrubios producidos por este proceso ladera abajo. Es muy frecuente, sobre todo por encima de los 1500 m de altitud, la existencia de “campos de piedras”, “canales de derrubios” y “coladas de bloques”, que destacan en las laderas por carecer de cubierta vegetal (o estar ésta reducida a líquenes); y aún más generalizada es la presencia de mantos de derrubios periglaciares colonizados por vegetación herbácea y dispuestos en “terracillas” o “lóbulos de solifluxión”.

En las laderas de ambos conjuntos montañosos, y al pie de ellas, se encuentran también numerosas y bien desarrolladas formas cuya génesis deriva de la actividad de ríos y torrentes. Aunque existen algunas gargantas producidas por la incisión fluvial, como la abierta por el Duero entre las poblaciones de Covaleta y Salduero, son los conos o abanicos y los fondos planos de valle generados por la acumulación de aluviones los relieves más frecuentes y que alcanzan mayor extensión. Se caracterizan por su volumen y por el tamaño de sus componentes (relacionados con la fusión de los hielos y las masas nivales acogidos en las cabeceras), siendo sus ejemplos más representativos el abanico fluvio-glacial del Razoncillo, al pie de la sierra Cebollera, y el llano aluvial del río Revinuesa, aguas arriba de la población de Vinuesa.

Fig. 1.5.9. Comienzo de la garganta del Alto Duero aguas abajo de Covaleda (izq.) y llano aluvial del río Revinuesa (der.).



Son de destacar, finalmente, los macrolapiaces que se encuentran en la vertiente y el área culminante del macizo de Urbión, dentro de las cuales constituyen enclaves muy bien diferenciados y de gran espectacularidad. Se trata de conjuntos de “tolmos” (rocas en forma de seta) y mesas alargadas separados por una red más o menos ortogonal de “callejones”, producidos por la meteorización y la evacuación de una parte del material rocoso. Estos conjuntos, conocidos como “ciudades encantadas” y que son propios de ámbitos donde el roquedo está constituido por calizas o dolomías, se encuentran modelados aquí sobre afloramientos de conglomerados y areniscas cuyos componentes son de naturaleza silíceea, coincidiendo con ámbitos excepcionales donde el cemento que cohesiona los cantos y las arenas cuenta con una proporción importante de carbonatos.

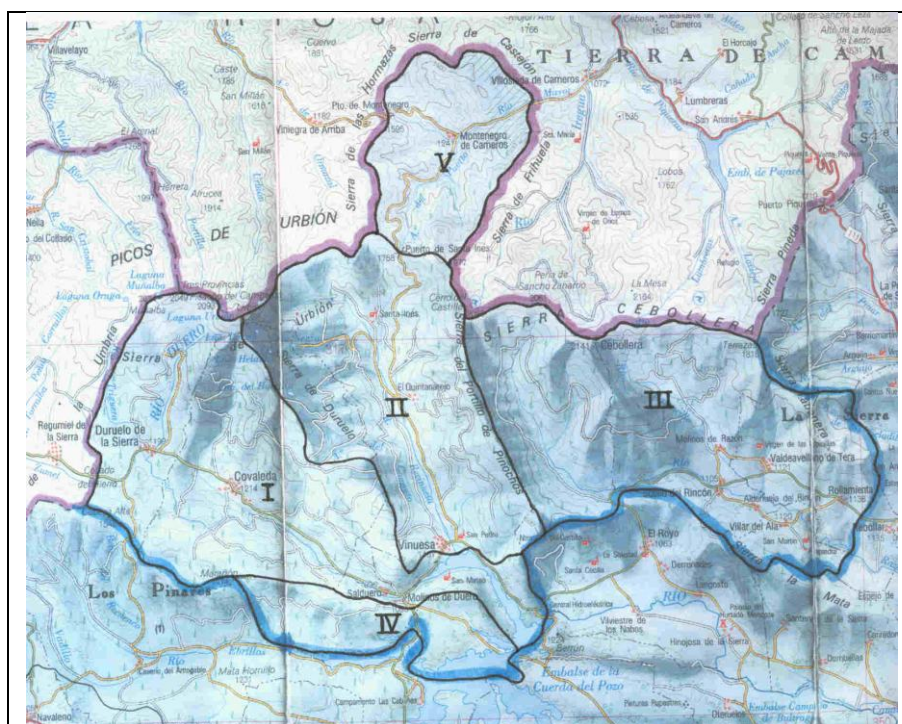
Fig.1.5.10. Valle de la naciente del Duero en la ladera Sur de la sierra de Urbión con el macrolapiaz de Castroviejo (izq.) y visión próxima del mismo (der.).



1.6. Encuadre hidrográfico y red de drenaje.

Los cursos fluviales de mayor rango que inciden sobre las unidades estructurales descritas y en torno a los que se articula la red de drenaje son el Alto Duero, el Revinuesa, el Razón, y el Ebrillos (este último de forma marginal), pertenecientes a la cuenca hidrográfica del Duero, y el Mayor (o arroyo del Puerto), perteneciente a la cuenca hidrográfica del Ebro. Sus valles y las subcuencas vertientes a ellos, cuya superficie varía entre las 5000 y las 18000 ha, constituyen a escala media el elemento articulador del territorio más significativo desde una perspectiva visual y en relación con ellos se organizan el poblamiento y las vías de comunicación que penetran en él o lo atraviesan.

Fig. 1.6.1. Subcuencas hidrográficas de mayor rango en el territorio soriano de Urbión-Cebollera. [I. Alto Duero; II. Revinuesa; III. Valle de Tera; IV. Ebrillos; V. Mayor].



Puede decirse que los componentes básicos de sector soriano de Urbión-Cebollera, inmediatamente perceptibles para quien lo observa o accede a él, son tres amplias cuencas abiertas por la incisión fluvial en la vertiente Sur de estos macizos: la del Alto Duero o de Duruelo-Covaleta (14026 ha), la del Revinuesa (13360 ha) y la del Razón, más conocida como Valle de Tera (17588 ha). A ellas se unen una pequeña parte de la cuenca del Ebrillos (4910 ha), situada en el borde meridional, y el tramo alto de la cuenca del río Mayor (5500 ha), ubicado en el extremo Norte al otro lado de la divisoria de aguas.

1.7. Encuadre fitoclimático. Organización potencial y real de la cubierta vegetal.

Dada su localización y su altura, así como su infraestructura geológica y su organización geomorfológico-hidrológica, el ambiente bioclimático de las sierras de Urbión y Cebollera es el propio de la franja de transición entre la región Eurosiberiana y la región Mediterránea. No obstante, al menos sus sectores sorianos, quedan dentro de esta última, ya que incluso en las cumbres más elevadas es perceptible una cierta sequía estival, capaz de dar preferencia en el stock florístico natural a especies herbáceas con reconocidas afinidades psicroxerófilas. Según se indica en el Cuadro 7, en el área de estudio están representados tres pisos biogeográficos característicos de la montaña mediterránea y dentro de su ámbito se observan comunidades pertenecientes a cinco series de vegetación marcadas por la naturaleza muy mayoritariamente silíceo del roquedo y por la existencia de excedentes hídricos importantes (y crecientes según aumenta la altura) durante gran parte del año.

Cuadro 1.7.1. Pisos biogeográficos y series de vegetación [de la Región Mediterránea] reconocidos en el territorio soriano de Urbión-Cebollera.

Piso Crioromediterráneo: Serie silicícola de *Festuca indigesta* (pastizales psicroxerófilos).
Piso Oromediterráneo: Serie silicícola de *Juniperus alpina* (enebrales rastreros y pinares silvestres).
Piso Supramediterráneo: Serie silicícola de *Fagus sylvatica* (hayedos).
 Serie silicícola húmeda de *Quercus pyrenaica* (melojares)
 Serie silicícola subhúmeda de *Quercus pyrenaica* (melojares)

Sólo pertenecen al piso Crioromediterráneo los enclaves más elevados del área culminante de ambos macizos por encima de los 2000-2100, que no suman más del 2% de la superficie de éstos incluida en la provincia de Soria; en dichos enclaves la vegetación está formada por densos y ásperos pastizales psicroxerófilos silicícolas en los que la especie dominante es *Festuca curvifolia* (“joraga”) [denominada hasta hace poco *Festuca indigesta*], acompañada casi siempre por *Hieracium vahlii* y *Luzula hispanica*.

Fig. 1.7.1. Pastizales crioromediterráneos y enebrales rastreros con pino silvestre oromediterráneos en los Picos de Urbión.



El resto del área de cumbres junto con las altas laderas, por encima de los 1700 m, corresponden al piso Oromediterráneo y en toda su extensión -que equivale a poco más del 10% de la superficie total del área estudiada- se encuentra colonizado por matorrales de *Juniperus alpina* (“jabino” o enebro rastrero) [antes denominado *Juniperus nana*] con *Vaccinium myrtillus* (arándano) salpicados por pies o rodales de *Pinus sylvestris* (pino albar), cuya talla y densidad aumentan conforme disminuye la altura.

Toda la superficie restante del territorio, hasta la base de las laderas y el fondo de los valles, pertenece al piso Supramediterráneo y en él se suceden de arriba abajo tres horizontes, en todos los cuales la vegetación corresponde potencialmente a bosques frondosos caducifolios o marcescentes. En el horizonte superior la especie característica es *Fagus sylvatica* (haya) muy frecuentemente acompañada por *Ilex acuifolium* (acebo), mientras que el medio y el inferior constituyen el área potencial de los bosques de *Quercus pyrenaica* (roble melojo). Estas formaciones forestales tienen un sotobosque de *Erica arborea*, *Erica aragonensis* (brezos) y helecho (*Pteridium aquilinum*), en los sectores más elevados y húmedos, y de *Cytisus scoparius*, *Genista florida* (piornos) *Adenocarpus hispanicus* (cambroños) y *Cistus laurifolius* (estepa), en los sectores basales donde la humedad está más atenuada.

Fig. 1.7.2. Hayedos y robledales marcescentes (húmedos y subhúmedos) correspondientes al piso supramediterráneo en las laderas de Cebollera y el entorno del embalse de la Cuerda del Pozo.



En el área de los pisos Crioromediterráneo y Oromediterráneo la vegetación observable en la actualidad corresponde a las series potenciales y normalmente a etapas subclimáticas de las mismas. Por el contrario, la extensa área potencial de los hayedos y, sobre todo, de los melojares supramediterráneos se encuentra hoy cubierta por densos bosques de *Pinus sylvestris* que, sumando las masas puras y aquéllas en las que esta conífera se combina con alguna de las frondosas, se extienden por casi las tres cuartas partes del territorio. La importancia de estos pinares albares es tal que los confiere un significado decisivo en la diferenciación y configuración del paisaje del sector soriano de Urbión y Cebollera, hasta el punto de que al menos una parte de él es conocida comunmente como “región pinariega”, “tierra de pinares” o “pinares altos”. Y es precisamente la mayor o menor importancia de la superficie ocupada por el pinar la que, junto con otros rasgos relacionados con el uso del suelo, sirve de base para distinguir globalmente Urbión (donde los pinares alcanzan una extensión equivalente al 83% del total) y Cebollera, incluyendo en ella el enclave septentrional de Montenegro de Cameros, (donde apenas sobrepasan el 60%).

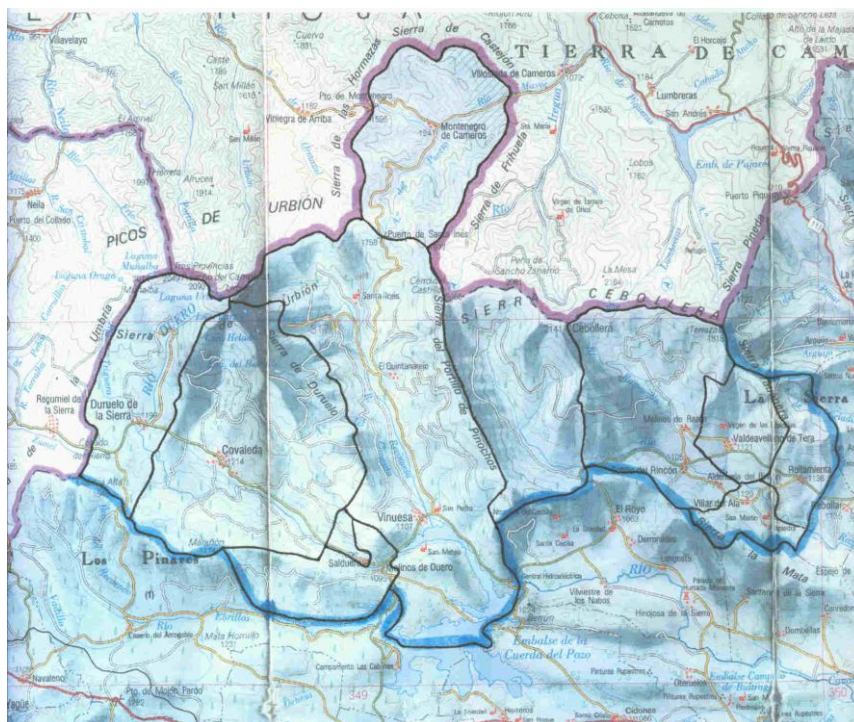
Cuadro 1.7.2. Distribución porcentual de los principales tipos de uso en los sectores sorianos de las sierras Urbión y Cebollera en el conjunto del territorio.

	Labor	Pastos+Otros	Forestal
<i>Urbión</i>	<i>0,07</i>	<i>10,14</i>	<i>89,79</i>
<i>Cebollera/Cam.</i>	<i>1,34</i>	<i>22,39</i>	<i>76,27</i>
<i>Todo el área</i>	<i>0,56</i>	<i>15,28</i>	<i>84,16</i>

Aunque -como se aprecia en el Cuadro 8- se acusan más en Urbión que en Cebollera, la práctica inexistencia de usos agrícolas y el fuerte predominio de los aprovechamientos forestales, que sólo se combinan con reducidas áreas o enclaves dedicados a la ganadería (pastizales de alta montaña y prados de fondo de valle) son característicos en la generalidad del territorio. Éste aparece en consecuencia como un espacio de montaña dotado ante todo de valores relacionados con su vegetación, así como con el relieve que hace posible su desarrollo y la sirve de marco y con la fauna que en ella se acoge. Al reconocimiento de estos valores fundamentalmente naturales se debe, sin duda, que las sierras de Urbión y Cebollera (y no sólo en su parte soriana) queden en el ámbito de diversas figuras legales tendentes a la protección de la naturaleza o del medio ambiente. Así, el área analizada o partes significativas de ella pertenecen a la *Reserva regional de Caza de Urbión* desde 1973, al *Espacio Natural protegido de Sierra de Urbión* desde 1992, a la *Zona especial de protección de aves (ZEPA) de Urbión-Cebollera* desde 2004, al *Lugar de Interés Comunitario (LIC) de Sierra de Urbión y Cebollera*, también desde 2004 y al *Espacio natural de Laguna Negra y circos glaciares de Urbión* desde 2005. La preeminencia del bosque y sobre todo del pinar, con su follaje persistente, explican también que en la división de la provincia a efectos de promoción turística el territorio forme parte de la “Soria Verde” y que su lema sea “El color perenne”.

1.8. Encuadre administrativo. Población y poblamiento.

Fig.1.8.1. Distribución municipal del territorio soriano de Urbión-Cebollera.



Desde el punto de vista administrativo este territorio de montaña se encuentra dividido en 11 municipios. Cinco de ellos -Covalada, Duruelo, Molinos de Duero, Salduero y Vinuesa- se reparten las cumbres y laderas meridionales de la sierra de Urbión; otros cinco -Rollamienta, El Royo, Sotillo del Rincón, Valdeavellano de Tera y Villar del Ala- incluyen en sus términos las cumbres y laderas meridionales de la sierra Cebollera; y el sector de la vertiente septentrional de ésta que queda dentro de los límites provinciales pertenece a un solo municipio, el de Montenegro de Cameros (Ver figura 4). La superficie de cada uno de ellos figura en el Cuadro 9.

Cuadro 1.8.2. Municipios del territorio soriano de Urbión-Cebollera, con la superficie de sus términos incluida en él.

Municipios	Superficie del término
Covalada	10.566 ha
Duruelo	4.470 ha
Molinos de Duero	2.740 ha
Salduero	250 ha
Vinuesa	14.300 ha
<i>Urbión</i>	<i>32.326 ha</i>
Montenegro de Cameros	5.500 ha
Rollamienta	1.868 ha
El Royo	6.500 ha
Sotillo del Ricón	6.060 ha
Valdeavellano de Tera	1.950 ha
Villar del Ala	1.180 ha
Cebollera/Cameros	23.058 ha
Todo el área	55.384 ha

Agrupada en menos de una quincena de de núcleos, la población residente en el territorio alcanza en la actualidad los 5191 habitantes, lo que significa una densidad demográfica de 9,4 hab./Km². Esta densidad, francamente baja, se encuentra sin embargo por encima de la media de la provincia de Soria (8,8 hab/Km²) y casi duplica la media que se registra en el conjunto de las áreas de montaña sorianas (5,1 hab/Km²). Y es de destacar el fuerte contraste que desde este punto de vista existe entre los sectores de Urbión y de Cebollera: mientras que en el primero la densidad alcanza los 13,8 hab/Km² y la población se concentra en tres núcleos de relativa importancia (con más de 1000 habitantes), en el segundo dicha densidad es sólo de 3,1 hab/Km² y los reducidos efectivos demográficos se distribuyen en pequeños núcleos (8 sumando a las cabeceras municipales Aldehuela del Rincón y Molinos de Razón, incorporados al término de Sotillo del Rincón), nada más que dos de los cuales alcanzan los 200 habitantes.

Cuadro 1.8.3. Población actual de los municipios del territorio soriano de Urbión-Cebollera.

Municipios	Número de habitantes
Covaleda	1992
Duruelo	1391
Molinos de Duero	185
Salduero	188
Vinuesa	1014
<i>Urbión</i>	<i>4470</i>
Montenegro de Cameros	100
Rollamienta	42
El Royo	0
Sotillo del Ricón	273
Valdeavellano de Tera	245
Villar del Ala	61
<i>Cebollera/Cameros</i>	<i>721</i>
<i>Todo el área</i>	<i>5191</i>

Los efectivos demográficos con los que el territorio cuenta en el presente son inferiores en un 22% a los que tenía a mediados del siglo XX. Ello deriva de un declive de la población ligado a la dinámica emigratoria que es en él sensiblemente menos acusado que en el conjunto del provincia de Soria: en 1950 alcanza ésta su máximo número total de habitantes (161182 hab.) y hasta hoy dicho número se ha reducido en casi un 44%. Este declive globalmente moderado tiene sin embargo una importancia y un ritmo claramente diferenciados en los dos sectores que constituyen el área. Como puede apreciarse en el Cuadro 10, en el Urbión soriano se registra crecimiento del número de habitantes hasta 1970 y la reducción que se ha producido en él desde 1950 ronda el 12% (menos de un tercio de la media provincial); por el contrario, en Cebollera el abandono de los pueblos se aprecia con claridad a partir del referido año 1950, desde el cual las pérdidas representan el 55% de la población (claramente superior a la registrada en el conjunto de la provincia).

Cuadro 1.8.4. Población de los municipios del territorio soriano de Urbión-Cebollera en 1950 y 1970.

Municipios	Nº habitantes 1950	Nº habitantes 1970
Covaleda	1928	2309
Duruelo	1199	1567
Molinos de Duero	324	272
Salduero	323	364
Vinuesa	1294	1379
<i>Urbión</i>	<i>5068</i>	<i>5891</i>
Montenegro de Cameros	314	185
Rollamienta	153	79
El Royo	0	0
Sotillo del Ricón	432	366
Valdeavellano de Tera	553	312
Villar del Ala	154	85
<i>Cebollera/Cameros</i>	<i>1606</i>	<i>1027</i>
<i>Todo el área</i>	<i>6674</i>	<i>6918</i>

1.9. Sistemas de aprovechamiento y usos del suelo.

De acuerdo con los datos que proporciona el Censo Agrario, en el territorio de montaña estudiado no existe prácticamente actividad agrícola y la explotación ganadera tiene un papel muy reducido, siendo el aprovechamiento forestal el que predomina de forma abrumadora. Mientras que en más de la mitad de los términos municipales no se encuentra ni una sola hectárea cultivada, en casi la totalidad de ellos los bosques y las plantaciones forestales ocupan más de las tres cuartas partes de la superficie; este predominio -cuya trascendencia en el paisaje es fundamental- es más marcado en los municipios de la ladera de la sierra de Urbión que los de la sierra Cebollera, en algunos de los cuales, como Montenegro de Cameros y Rollamienta, el terreno dedicado a pastos es aproximadamente igual al que se dedica al aprovechamiento forestal (ver Cuadro 11).

Cuadro 1.9.1. Distribución porcentual de los grandes tipos de uso en los municipios del territorio soriano de Urbión-Cebollera.

	Labor	Pastos+Otros	Forestal
Covaleda	0,00	6,28	93,72
Duruelo	0,00	5,93	94,07
Molinos D.	0,11	8,54	91,35
Salduero	0,00	15,20	84,80
Vinuesa	0,00	14,47	85,53
<i>Urbión</i>	<i>0,07</i>	<i>10,14</i>	<i>89,79</i>
Montenegro	0,00	45,45	54,55
Rollamienta	14,24	40,53	45,23
El Royo	0,00	0,00	100,00
Sotillo R.	0,02	20,53	79,45
Valdeavellano	0,21	23,96	76,10
Villar del Ala	3,30	13,82	82,88
<i>Cebollera/Cam.</i>	<i>1,34</i>	<i>22,39</i>	<i>76,27</i>
<i>Todo el área</i>	<i>0,56</i>	<i>15,28</i>	<i>84,16</i>

Con muy pocas excepciones las extensas masas forestales son de propiedad institucional o colectiva. Así, el 39,5% del territorio (21884 ha) corresponde a montes de utilidad pública pertenecientes la *Mancomunidad de los 150 pueblos de la Tierra de Soria*, entidad heredera de la *Comunidad de Villa y Tierra de Soria*, que estuvo vigente entre los siglos XI y XVI, y de la *Universidad de la Tierra de Soria*, que la prolongó hasta la extinción del “antiguo régimen”. En Cebollera/Cameros las posesiones forestales de esta mancomunidad, que tiene su sede y su centro de administración y explotación en la capital provincial, significan el 54,3% de la superficie del sector; en Urbión, por el contrario, sus posesiones sólo alcanzan el 28,9%. En este sector la mayoría de la superficie forestal corresponde a montes de utilidad pública cuyos propietarios son los ayuntamientos de los municipios donde se ubican y a los vecinos de los cuales revierten los beneficios de la explotación (mediante el sistema conocido como “suerte de pinos”).

Con las excepciones antes indicadas, a la ganadería raramente se dedica más del 15% de la superficie de los términos municipales y en los prados y los pastizales, localizados en el entorno de los pueblos o en las áreas de cumbre más elevadas, se mantiene una cabaña de escaso volumen en la que las cabezas de bovino son las más numerosas, tanto en el conjunto del territorio como en los dos sectores que en él se diferencian (ver Cuadro 12).

Cuadro 1.9.2. Cabezas de ganado registradas en los municipios del territorio soriano de Urbión-Cebollera.

	Bovino	Ovino	Equino	Total	Cab/ha
Covaleda	612	78	34	724	0,068
Duruelo	260	70	15	345	0,077
Molinos D.	219	10	14	243	0,088
Salduero	87	15	1	103	0,412
Vinuesa	1.069	462	19	1.550	0,108
<i>Urbión</i>	<i>2.247</i>	<i>635</i>	<i>83</i>	<i>2.965</i>	<i>0,092</i>
Montenegro	545	329	57	931	0,169
Rollamienta	156	119	0	275	0,147
El Royo	56	20	2	78	0,012
Sotillo R.	343	0	60	403	0,066
Valdeavellano	393	0	3	396	0,203
Villar del Ala	152	6	2	160	0,135
<i>Cebollera/Cam.</i>	<i>1.645</i>	<i>474</i>	<i>124</i>	<i>2.243</i>	<i>0,097</i>
<i>Todo el área</i>	<i>3.892</i>	<i>1.109</i>	<i>207</i>	<i>5.208</i>	<i>0,094</i>

La organización actual del territorio, marcada por la extensión y continuidad de las masas forestales -mayoritariamente de pino silvestre- bien mantenidas y explotadas por entidades públicas y la configuración paisajística que de ella se deriva responden, además de a los condicionamientos del medio natural ya descritos, a una peculiar evolución histórica que tiene su inicio en la Edad Media.

1.10. Evolución histórica.

La repoblación del territorio se inicia en 1119, cuando Alfonso I conquista el lugar de emplazamiento de la actual capital de la provincia, donde parece que ya había un núcleo habitado. Se funda así la villa de Soria, a la que se adscribe administrativamente una “tierra”, la cual se organiza inicialmente en “collaciones” y posteriormente en “sexmos”. La base fundamental para regular el funcionamiento administrativo y económico de esta comunidad de villa y tierra es el Fuero de 1256. De la misma época, reinado de Alfonso X, son varias Cartas Pueblas concedidas a algunos lugares de Urbión y la constitución avalada por la corona de Castilla de una organización que más tarde habría de tener una importancia decisiva en el área: la Mesta de Ganaderos.

Dentro de la Tierra de Soria, las cumbres y la vertiente meridional de Urbión pertenecen al sexmo de Frentes y las de Cebollera quedan dentro del sexmo de Tera y en ellas, a lo largo de los siglos XIII, XIV y XV, la explotación del territorio, en la que inicialmente se combinaban la agricultura y la ganadería con la explotación de los montes y baldíos, se va centrando cada vez más en la ganadería, principalmente ovina. Durante este período la indicada actividad ganadera no es transhumante, ya que Soria con su Tierra quedan prácticamente fuera de la estructura inicial de la Mesta, esforzándose por evitar la entrada y el paso de los rebaños “estraños” o “de fuera villa” mediante la creación de dehesas estables, prados adehesados y montes propios (con aprovechamiento reservado a la mancomunidad o, incluso, a los vecinos de determinados lugares de la misma).

Es a finales del siglo XV, con motivo del Privilegio de 1489 por el que los Reyes Católicos conceden a los ganados transhumantes el derecho a “transitar, pacer y beber en todas las tierras, salvo la de labor, viña, huerta, prado de siega y dehesa boyal”, cuando Soria y su comunidad se integran rápida y plenamente en la Real Cabaña de la Mesta, pasando a ser uno de los principales componentes de la “cuadrilla” de Soria, la más importante de las cuatro (Segovia, Soria, León y Cuenca) que formaban la indicada organización. De este modo el territorio soriano de Urbión y, en mayor medida, el de Cebollera se integran en un sistema de explotación del ganado lanar abierto y de gran escala, dentro del que ocupan una posición privilegiada (como pastos de verano y emplazamiento de lavaderos de lana fina) y gracias al cual establecen relaciones con áreas distantes y complementarias (“extremos”). Como consecuencia de ello se eliminan o se relajan de hecho las limitaciones de acceso y aprovechamiento vigentes con anterioridad.

También a finales del siglo XV, y en relación sin duda con la necesidad de transportar la producción lanera, con la riqueza forestal del área y con la existencia de razas adecuadas de ganado vacuno de tiro, diversos lugares de Urbión y Cebollera (en los que la carretería y la arriería ya tenían alguna tradición) se incorporan desde su fundación por los Reyes Católicos en 1497 a la Real Cabaña de Carreteros o “Mesta de Carretería”, integrándose dentro de ella en la Junta y Hermandad de Carreteros de Burgos y Soria. Ello hace que en estos sectores la ganadería ovina transhumante no sea tan exclusiva y la conservación de los montes y el mantenimiento de una ganadería vacuna estante sean mayores.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII todo el territorio queda integrado, en mayor o menor medida, en el sistema ganadero transhumante y en la red de transporte en grandes carretas de la “lana fina” hacia los mercados europeos. Las dos mestas, en especial la de

Ganaderos, controlan y rigen de hecho la explotación de la tierra, desempeñando un papel fundamental las familias nobles y las instituciones dueñas de los ganados ovinos y de los lavaderos, los “alcaldes entregadores”, los “procuradores” y los “posesioneros” (encargados éstos de la búsqueda y arrendamiento de los pastos de invierno en Extremadura y Andalucía). Se desarrolla así un período de extraordinaria prosperidad que, sobre todo en Urbión, se manifiesta en la valiosa arquitectura de numerosas poblaciones (Covaleta, Vinuesa, Salduero, Molinos de Duero) y a lo largo del cual se produce una reducción del área correspondiente a montes y baldíos y se registra un desinterés por la conservación de la vegetación natural (a la que -con la excepción de los pinares necesarios para la fabricación y mantenimiento de las carretas- se considera ante todo guarida de lobos y otros animales dañinos para el ganado). Es en estos siglos, cuando el ganado ovino alcanzaba en la temporada estival un volumen de centenares de miles de cabezas, en los que gran parte de los bosques originarios de frondosas -en especial los robledales de melojo- son desmantelados para ampliar la superficie de pastizal.

En los últimos años del siglo XVIII y la primera mitad del XIX todos los fundamentos de este sistema económico entran en crisis y las actividades relacionadas con él en la Tierra de Soria se reducen al mínimo o desaparecen en muy poco tiempo: el precio de la lana cae en los mercados internacionales, lo que provoca una disminución drástica del número de rebaños y de cabezas transhumantes y en la demanda de medios de transporte de sus productos; hace además su aparición el ferrocarril, frente al que no pueden competir las carretas ni la arriería. En 1836 desaparece oficialmente la Mesta de Ganaderos, al tiempo que la Cabaña de Carreteros lo hace de hecho, aunque algún rebaño transhumante y algunas carretas de bueyes han pervivido en el área hasta mediados del siglo XX. De este modo la Universidad de la Tierra de Soria pierde todo el significado político y económico que tenía, pero excepcionalmente se mantiene, cambiando su nombre por el de Mancomunidad de los 150 pueblos de la Tierra de Soria, con la única función de defender y gestionar desde su sede, la “Casa de la Tierra”, los montes, baldíos y dehesas de las que por el momento era titular institucional.

Fig. 1.10.1. “Casa de la Tierra”, sede actual de la Mancomunidad de los 150 pueblos.

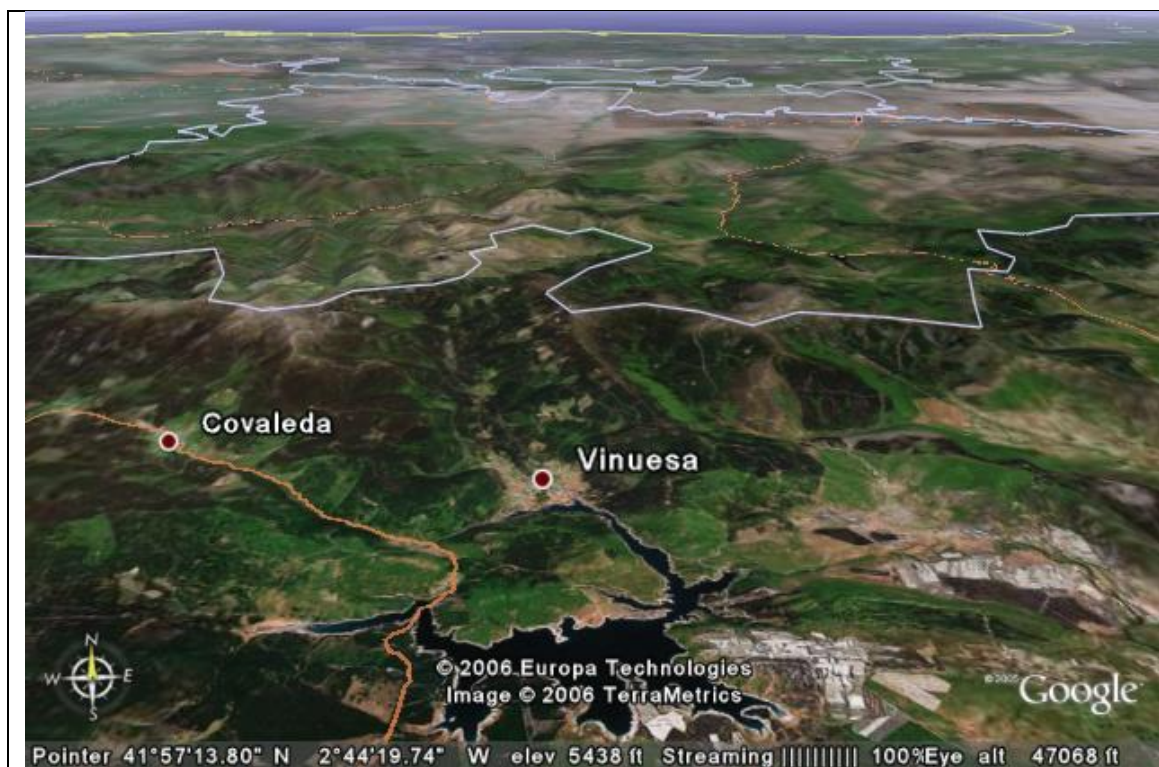


En la segunda mitad del siglo XIX, por una coincidencia de intereses entre la Mancomunidad, los municipios recientemente deslindados y el nuevo Cuerpo de Ingenieros de Montes, se consigue que la práctica totalidad de la superficie forestal del territorio estudiado quede exenta de desamortización y sea incluida en el Catálogo de Montes de Utilidad Pública, manteniéndose por lo tanto su propiedad en manos de la “Casa de la Tierra” de Soria o de los comunes de vecinos de los pueblos de Urbión, con la condición de que la gestión y aprovechamiento de los bosques fuese supervisada por técnicos pertenecientes al citado Cuerpo técnico de la Administración. De este modo la silvicultura fundada en la ampliación y el cuidado de los pinares silvestres, la producción maderera de calidad y la industria relacionada con ella (serrerías, fábricas de utensilios o de muebles, etc.) pasan a ser el motor económico del área, principalmente del sector Urbión, instaurándose en él -dada la práctica inexistencia de propiedad privada y tomando como fundamento legal ciertas cláusulas de las Cartas Pueblas fundacionales- el sistema de “suertes” para repartir entre los componentes del “común” los beneficios obtenidos cada año. En el sector de Cebollera, donde casi todos los montes permanecen en manos de la Mancomunidad, la respuesta inicial a la nueva situación se realiza combinando emigración (de larga duración o estacional), puesta en cultivo de una parte de los pastizales, mantenimiento de algunos de ellos para el ganado ovino, creación de prados naturales para ganado vacuno y especialización en la producción de productos alimenticios de calidad (leche, mantequilla).

A lo largo del siglo XX los dos sectores del territorio evolucionan de forma distinta, aunque en último término convergente. Mientras en Urbión (denominado ya con mucha frecuencia “Pinares”) se consolida la explotación forestal de los montes “de propios” y en torno a ella se genera una notable actividad industrial que limita las pérdidas demográficas o incluso hace posible que la población se incremente hasta 1970, en Cebollera (más conocida como “El Valle”) fracasa el intento de puesta en cultivo de unas tierras de muy escasa calidad y pasa a primer plano la ganadería vacuna mantenida en prados naturales cerrados (y la elaboración de productos derivados de ella), lo cual no impide que se registren unas pérdidas demográficas cuantiosas (que alimentan desde muy pronto una emigración de larga duración a Andalucía o a América). También en este sector y en algunos términos de Urbión limítrofes con él, las áreas pertenecientes a la antigua Mancomunidad de Tierra de Soria son sometidas a partir de los años cuarenta una importantísima actividad de repoblación forestal, para la que no se utilizan las frondosas autóctonas sino los mismos tipos de coníferas dominantes en Pinares. De esto se deriva en Cebollera-El Valle un incremento apreciable de la superficie de los bosques y plantaciones de pino, lo que va dando una creciente analogía con Urbión a muchas de sus áreas, al tiempo que entra en crisis la ganadería bovina en prados cercados y la producción de leche y “mantequilla de Soria” ligada a ella.

Llega de este modo el territorio a la situación presente, antes descrita en sus aspectos más significativos, cuya manifestación es el paisaje que en él se observa en la actualidad: un paisaje en el que sin duda dominan los componentes naturales -el relieve, el agua en sus distintas formas, los colores y texturas de la vegetación no cultivada-, pero que sólo es natural en cierta medida, ya que algunos de sus componentes más decisivos son resultado de las actuaciones del hombre a la largo de una historia dilatada y compleja.

Figura 5. Paisaje actual del territorio soriano de Urbión-Cebollera. Vista oblicua desde el Sur en Imagen Google de 2006.



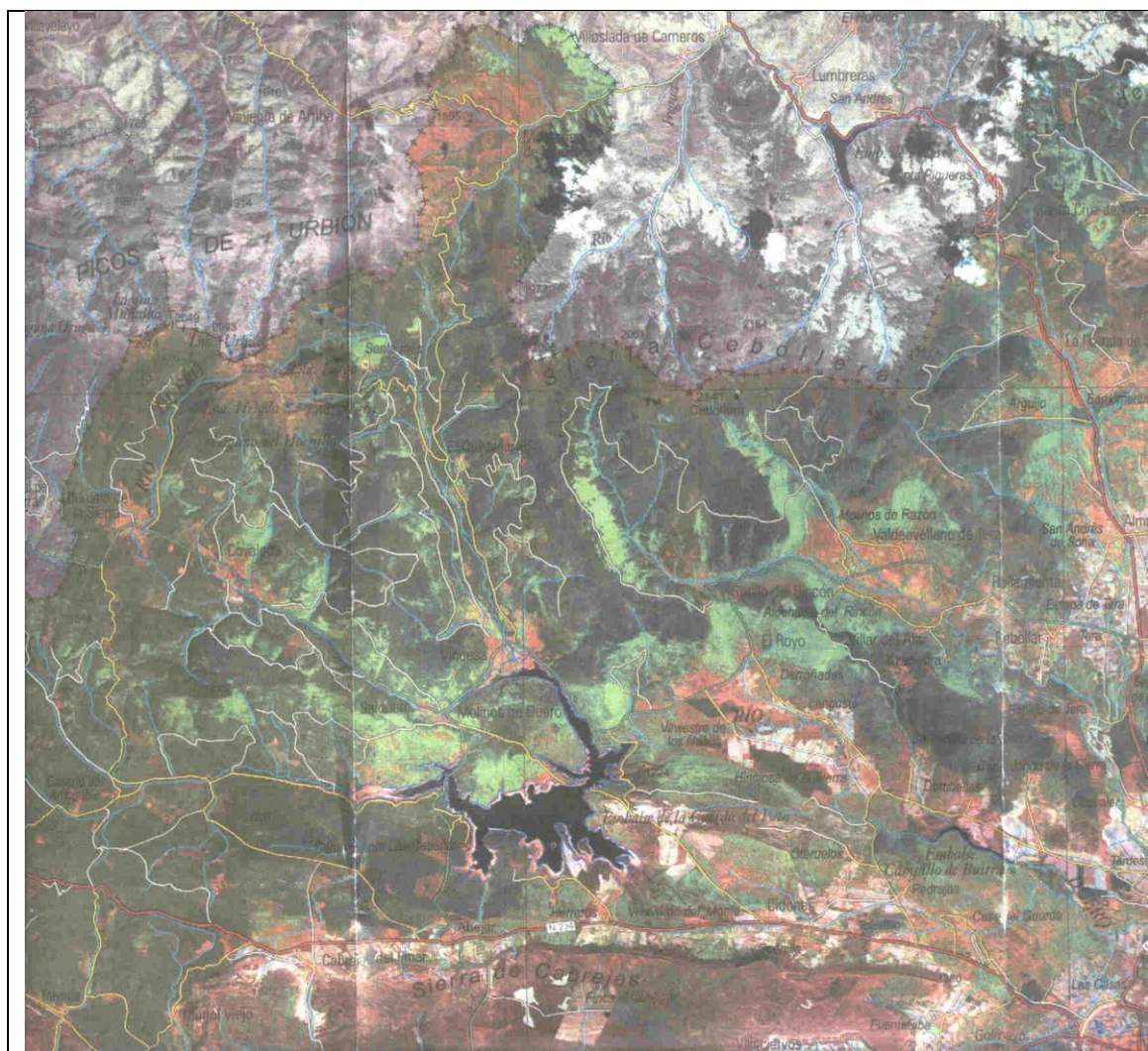
El que ahora vemos en Urbión-Cebollera es, pues, uno de los paisajes que ha presentado este ámbito montañoso, muy diferente del que tuvo antes de la instalación de las comunidades humanas en la Edad Media, del que presentaba en los momentos de apogeo de la ganadería trashumante en los siglos XVII y XVIII o incluso del que tenía hace poco más de cien años, pero conserva rasgos o componentes relacionados con todos ellos: parece por ello que es en una medida muy apreciable un paisaje histórico o cultural.

2. El paisaje: tipos, contenidos y significados.

2.1. Caracteres visuales y tipos fundamentales de paisaje.

Si se analiza el área a escala media utilizando imágenes de teledetección georreferenciadas con bandas lo más fieles que sea posible al cromatismo real, como obtenida de la Cartoimagen de la provincia de Soria a escala 1:200.000 del Instituto Geográfico Nacional (que aparece en la figura 6), se observa que el 49,4% de la misma aparece en color *Verde oscuro con textura continua o fibrosa*, el 28,9% en *Verde vivo con textura continua*, el 8,7% en *Salmón con textura reticulada*, el 9,8% en *Salmón con textura matizada* y el 3,2% en *Marrón con textura continua*. Estas cinco tonalidades genéricas corresponden, como se aprecia sin dificultad si se recorre el territorio, a otros tantos tipos básicos de paisaje: *Paisaje forestal de coníferas o con predominio de coníferas*; *Paisaje forestal de frondosos o con predominio de frondosas*; *Paisaje agrario de prados cerrados y huertos*; *Paisaje de pastizales y matorrales*; y *Paisaje de roquedales y pedreras desnudas*.

Fig. 2.1.1. Estructura cromática actual del territorio soriano de Urbión-Cebollera. Cartoimagen de la provincia de Soria a escala 1:200.000 del Instituto Geográfico Nacional.



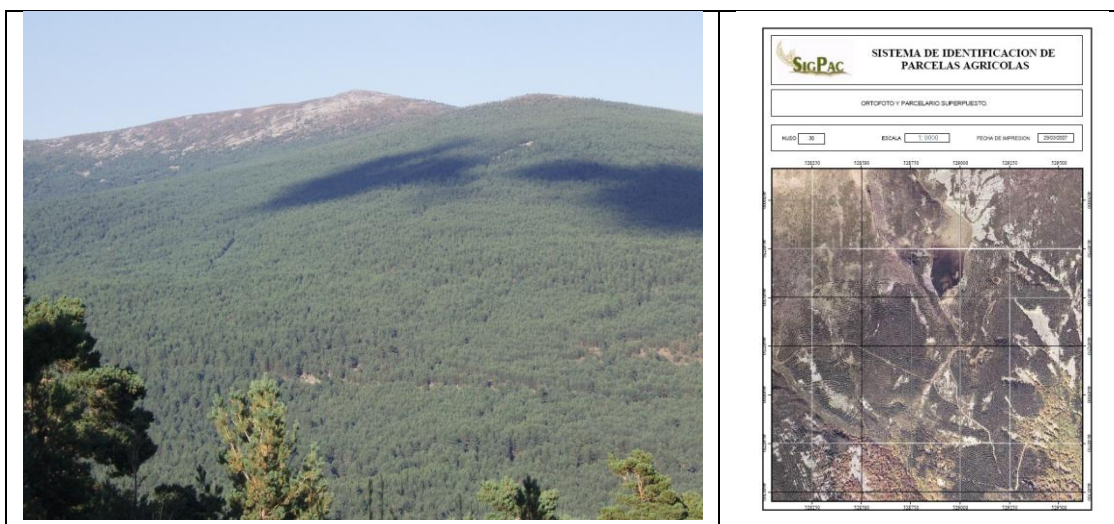
El reconocimiento detallado del territorio y el análisis del mismo por medio de imágenes a gran escala permite subdividir los anteriores tipos genéricos y diferenciar los 13 tipos elementales de paisaje que a continuación se enumeran, indicando sus caracteres visuales y su fenología.

1. Paisajes forestales de coníferas (exclusivas o mayoritarias).

1.1. Paisajes forestales con fuerte predominio de pinar maduro de laderas, cabeceras y valles de montaña.- Color verde oscuro/azulado con matices difusos salmón y ocre a lo largo de todo el año.



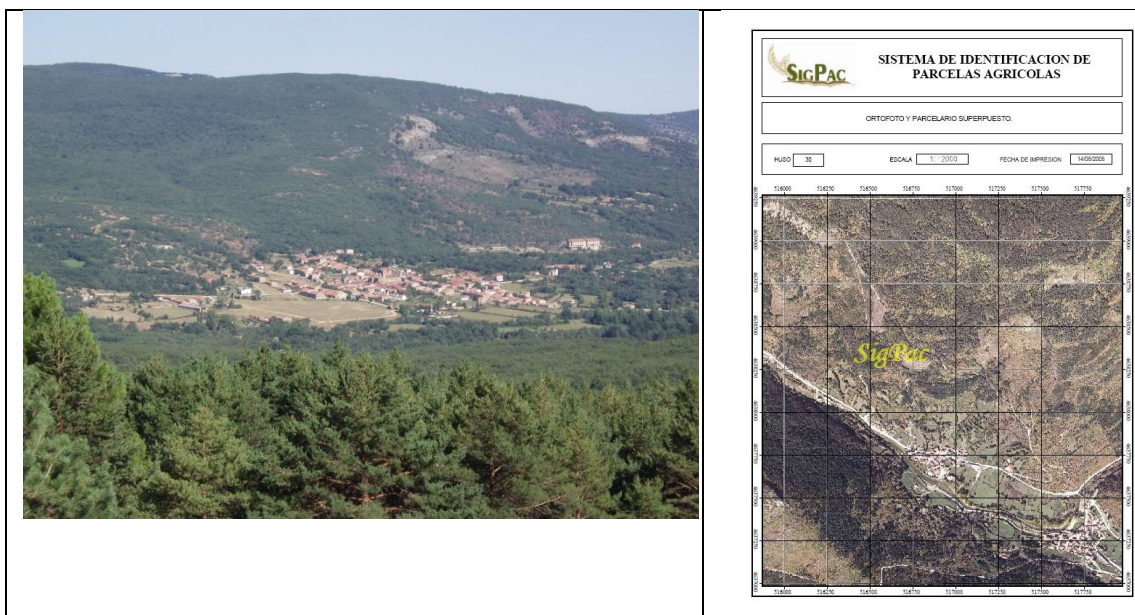
1.2. Paisajes forestales con presencia exclusiva o muy mayoritaria de pinar de repoblación de laderas, cabeceras y valles de montaña.- Color verde oscuro/azulado (frecuentemente con interrupciones lineales o parcelaciones geométricas) a lo largo de todo el año.



1.3. Paisajes forestales mixtos de pinar de repoblación y hayedo de laderas, cabeceras y valles de montaña.- Color verde oscuro/azulado con intercalaciones más o menos difusas verde claro, en verano; verde oscuro/azulado con intercalaciones más o menos difusas de amarillo rojizo o rojo, en otoño; verde oscuro/azulado con interacciones más o menos difusas grisáceas o blanquecinas, en invierno y primavera.



1.4. Paisajes forestales mixtos de pinar de repoblación y robledal marcescente de laderas cabeceras y valles.- Colores verde oscuro/azulado y verde grisáceo mezclados en proporciones diversas o formando manchas con límites difusos, en verano; verde oscuro/azulado y marrón claro/verdoso en otoño; verde oscuro/azulado y marrón oscuro/castaño claro, en invierno y primavera.



2. Paisajes forestales mayoritariamente de frondosas.

2.1. Paisajes forestales con fuerte predominio de masas densas de roble marcescente de laderas y valles de montaña.- Color verde grisáceo en verano; marrón claro/verdoso en otoño; marrón oscuro/castaño claro en invierno y primavera.



2.2. Paisajes forestales con presencia mayoritaria o significativa de frondosas caducifolias (haya, abedul, roble pedunculado) de altas laderas y cabeceras montañosas.- Color verde claro con matices difusos gris plata o blanco y manchas verde brillante en verano; amarillo verdoso, amarillo rojizo o rojo con matices difusos gris plata o blanco y manchas verde brillante, en otoño; ocre grisáceo muy claro con fondo plateado o blanquecino con manchas verde brillante, en invierno y primavera.



2.3. Paisajes en mosaico de hayedo, robledal, abedular y matorral de altas laderas y cabeceras.- Colores verde claro con matices grises, verde claro con matices blancos y verde brillante en manchas relativamente extensas y bien diferenciadas en verano; amarillo verdoso, amarillo rojizo o rojo con matices grises o bancos en manchas relativamente extensas y bien diferenciadas, en otoño; ocre grisáceo muy claro, en invierno y primavera.



3. Paisajes agrarios de prados y huertos.

3.1. Paisajes agrarios de prados de diente y huertos del entorno de núcleos de población.- Colores verde grisáceo, verde intenso y ocre amarillento con líneas gris oscuro conformando un mosaico de textura fina, en verano; marrón claro/verdoso, verde claro y ocre con líneas gris oscuro conformando un mosaico de textura fina, en otoño; marrón oscuro y verde con líneas gris oscuro conformando un mosaico de textura fina, en invierno y primavera.

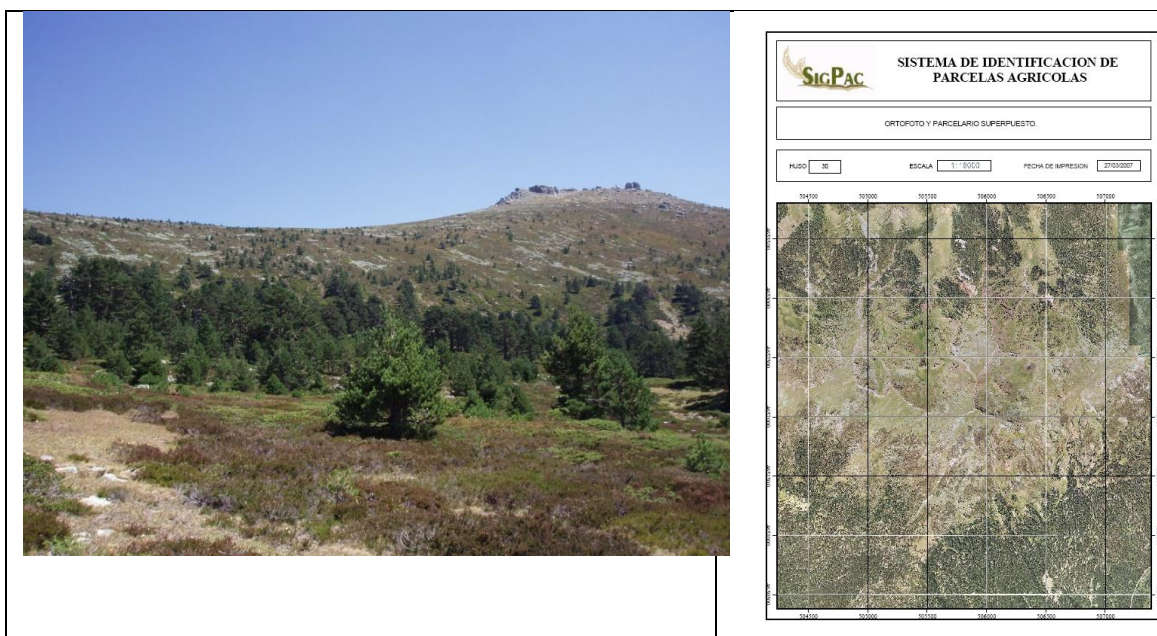


3.2. Paisajes agrarios de prados de siega, campos cercados y dehesas de roble de fondos de valle amplios.- Colores verde grisáceo, verde intenso y verde amarillento conformando un mosaico de textura media, en verano; marrón claro/verdoso, verde amarillento y ocre conformando un mosaico de textura media, en otoño; marrón oscuro y verde intenso, en invierno y primavera.

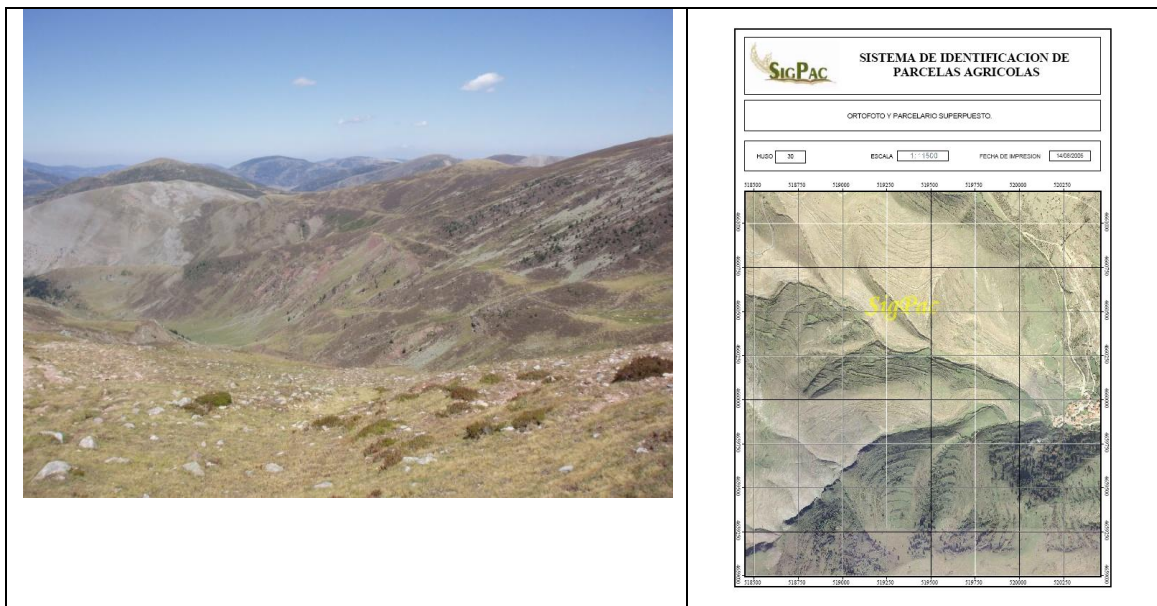


4. Paisajes de pastizal o matorral.

4.1. Paisajes de matorrales y pastizales de cumbre.- Color blanco luminoso en invierno y gran parte de primavera; verde claro continuo o con manchas verde oscuro, en finales de primavera y parte del verano; ocre grisáceo continuo o con manchas verde oscuro, en otoño.

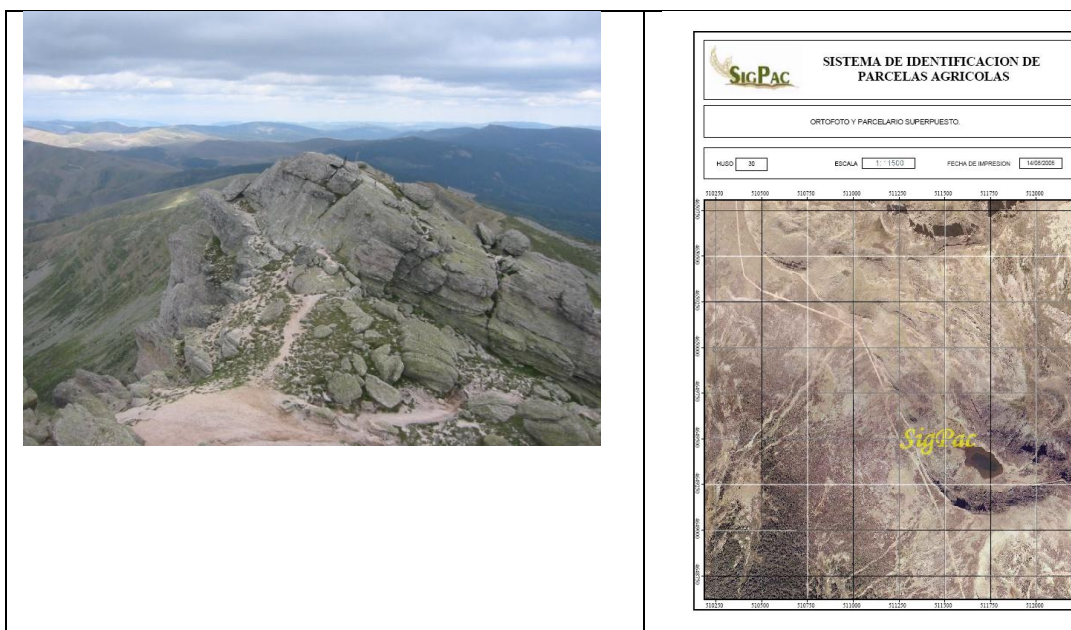


4.2. Paisajes de pastizal “de puerto” de altos collados y laderas.- Color verde claro continuo en verano y comienzos de otoño; amarillento o amarillo verdoso, en el resto del año (con recubrimiento blanco más o menos continuo en invierno).

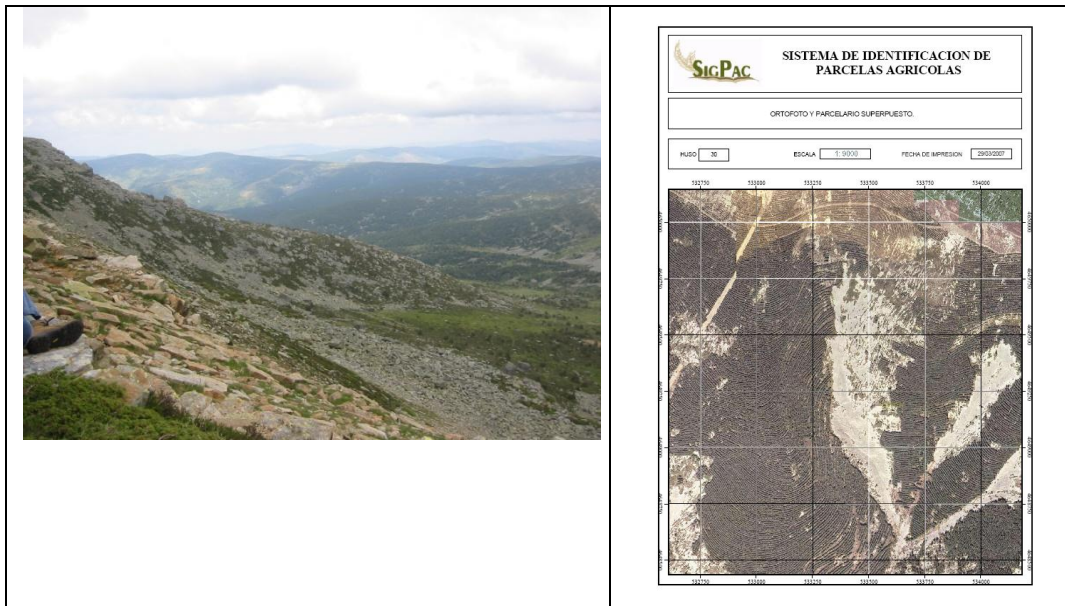


5. Paisajes de roquedales y pedreras.

5.1. Paisajes de crestas rocosas de cumbre.- Color blanco luminoso en invierno y parte de la primavera; gris negruzco en el resto del año.



5.2. Paisajes de roquedales y pedreras de altas laderas y cabeceras.- Color gris negruzco u ocre rojizo con matices verdosos a lo largo de todo el año.



2.2. Accesibilidad y visibilidad: Hitos y cuencas visuales.

Del modo en que se distribuyen los tipos de paisaje indicados y de los patrones de asociación espacial que muestran deriva la imagen que ofrece el área analizada y en él se fundan las diferenciaciones de unidades de paisaje que puedan hacerse dentro de su ámbito. Esta imagen no procede de una visión completa y exhaustiva de la misma, sino que es resultado ante todo de las percepciones directas efectuadas a través de rutas o “corredores” particularmente accesibles y frecuentados y desde “miradores” dotados de suficiente amplitud panorámica y de la transmisión social espontánea de las mismas.

Dado que el territorio soriano de Urbión-Cebollera coincide, sin más excepción que el pequeño enclave de Montenegro de Cameros, con la vertiente meridional de una importante barrera montañosa, su visión desde el exterior y el acceso a su interior sólo son posibles (o fáciles) desde el Sur, es decir desde el lugar donde se ubica la ciudad de Soria, del entorno visual de la cual forma parte sustancial. Desde esta perspectiva aparece como un telón remarcado durante gran parte del año por el blanco de la nieve en sus sectores culminantes, en el cual, según el punto de vista (o el visitante) se aproxima, se abre un abanico de surcos cóncavos por donde se accede al interior de la montaña. Al entrar en cada uno de ellos, los cordales que los enmarcan hacen que se pierda la visión de conjunto y que se pase a una percepción celular, propia de una cuenca visual.

Desde la perspectiva del análisis perceptual, el territorio analizado comprende dos “hitos” destacados de configuración convexa -los Picos de Urbión y las cumbres de Cebollera)- y cuatro “cuenas visuales” cóncavas inclinadas y abiertas hacia el S o el SE -los valles del Alto Duero, de Revinuesa, del Alto Razón y de Tera-; a ellas se une una quinta cuenca -la de Montenegro- sólo visible y más cómodamente accesible desde el Norte. La presencia de una extensa lámina de agua en el entorno de la confluencia del Duero y el Ebrillos ha llevado a que comúnmente se de personalidad independiente al área ubicada entre los dos brazos del embalse de la Cuerda del Pozo (a la que se ha dado el nombre de Ribera de La Muedra).

Como es normal en los enclaves de alta montaña, los dos “hitos” indicados son de difícil acceso (carecen prácticamente de vías de comunicación aptas para la circulación rodada) y la visión común que de ellos se tiene es normalmente desde larga o media distancia; la visión próxima o la visita son muy minoritarias y exigen voluntad y esfuerzo. Sólo el paraje de la Laguna Negra, situado en el límite inferior de los picos de Urbión, cuenta con una vía de acceso relativamente fácil. Por el contrario, en las “cuenas” existen carreteras abiertas al público (a veces más de una) que recorren longitudinalmente su fondo y constituyen “corredores” a lo largo de los cuales cualquier persona puede percibir el paisaje de éste y de las laderas que lo enmarcan; la única excepción es el alto valle del Razón, en el que -debido a la falta de núcleos de población- no existen carreteras, aunque sí una imprecisa red de pistas forestales de acceso limitado. También se cuenta con vías transversales que acceden a las indicadas laderas o enlazan unas cuencas con otras y desde las cuales se puede tener visiones panorámicas de las mismas.

Por el territorio soriano de Urbión-Cebollera no pasa ninguna vía férrea, ninguna autovía ni ninguna carretera nacional; tampoco pasan carreteras de rango autonómico de

Cuadro 2.2.1. Miradores panorámicos del conjunto del territorio y de cada uno de sus dos componentes mayores (Urbión y Cebollera).

<u>Conjunto lejano:</u> -Alto de Radona -Alto de Matas de Lubia <u>Conjunto a media distancia:</u> -Collado de los Rábanos. -Cerro de Santa Ana (Soria). -Cerro del Castillo (Soria). <u>Conjunto próximo:</u> -Alto de Valonsadero (Soria). -Mirador de Los Muros (Abejar).	<u>Cebollera s.l.:</u> -Collado de El Royo. -Villar del Ala. <u>Urbión s.l.:</u> -Alto Montero. -“Península de la Muedra”. -Cabeza Alta.
---	--

También aportan a la conformación de dicha imagen las vistas que de Urbión-Cebollera se tienen desde puntos especialmente dotados para su observación en conjunto o para la observación de sus componentes. Estos “miradores”, donde los obstáculos visuales son mínimos y la amplitud del campo visual es grande, son numerosos en el entorno del territorio y dentro de él (ver Cuadros 2.2.1 y 2.2.2) y desde ellos se puede apreciar cómo se combinan y articulan los distintos tipos de paisaje antes definidos. Las visiones panorámicas obtenidas desde ellos son una base fundamental para el establecimiento de la estructura paisajística y para la diferenciación de las unidades de paisaje.

Cuadro 2.2.2. Miradores panorámicos de cada uno de los hitos y cuencas visuales existentes en el territorio.

<u>Picos de Urbión:</u> -Peñas Blancas. -Mirador de la Laguna Negra. -Mojón Alto. <u>Alto Duero:</u> -Fuente de Losa Mala. -“Balcón de Pilatos”. -Cabeza Alta. -Mirador de Castroviejo. <u>Valle de Revinuesa:</u> -Paso de la Serrá. -Puerto de Santa Inés. -Mirador de la Laguna Negra. -Mojón Alto.	<u>“Ribera” de la Muedra:</u> -Ermita de la Virgen del Castillo. -Puente de Molinos. -Polígono Industrial de Vinuesa. <u>Cumbres de Castillo de Vinuesa y Cebollera:</u> 7-Hayedo de Razón. -Rellano de la Chopera. <u>Alto valle del Razón:</u> -Collado de El Royo. -Rellano de Majada Nueva.	<u>Valle de Tera:</u> 9. Prados de Razoncillo. -Ermita del Villadero. -Aldehuela del Rincón. 9-Villar del Ala. 10-Sotillo (barrio de arriba) -Rellano de la Chopera. <u>Cuenca de Montenegro:</u> -Puerto de Santa Inés. -Puerto de Montenegro.
---	--	--

2.3. Contenidos y significados histórico-culturales.

Como se señaló al tratar de la vegetación y de los usos del suelo, son numerosos y muy importantes los aspectos o elementos del paisaje del territorio soriano de Urbión-Cebollera que no concuerdan plenamente con las condiciones naturales, sino que se relacionan de forma prioritaria con los sistemas de ocupación y aprovechamiento que sus habitantes han desarrollado en él a lo largo de la historia, los cuales en mayor o menor medida siguen vigentes en la actualidad. Tres de estos sistemas alcanzaron el nivel de verdaderos “géneros de vida” o “modalidades culturales” y funcionaron en períodos con duración suficiente para imprimirse con claridad en la configuración del área. De ellos derivan no sólo elementos sino tipos de paisaje, entre los que se encuentran algunos de los más apreciados y representativos.

El primero de esos sistemas, que -según se dijo al analizar la evolución histórica- rigió y controló la práctica totalidad del territorio desde el siglo XV hasta comienzos del XIX, es el fundado en la ganadería ovina transhumante, la producción de lana fina y la exportación de ésta hacia los centros textiles españoles y europeos. Durante su largo período de vigencia las montañas y tierras altas de Soria estuvieron integradas en un complejo productivo y comercial de primer orden controlado por dos poderosas corporaciones privilegiadas por la Corona, la Real Cabaña de la Mesta y la Real Mesta de Carreteros. La función principal que entonces tuvieron las laderas y valles de Urbión y Cebollera e incluso los sectores más accesibles de sus cumbres (“puertos”) fue la de ser excelentes pastizales de verano (“agostaderos”) para los grandes rebaños de ovejas merinas que migraban cada año para pasar el invierno en los “extremos” (Castilla meridional, Andalucía o Extremadura); también eran áreas de esquila y de lavado de la lana y punto de partida del transporte de la misma en grandes carretas tiradas por bueyes.

“...Los pueblos de Pinares viven también, como los de la Sierra, del recuerdo de lo pasado y su aspecto es el mismo: magnificencia en sus iglesias y grandeza en sus edificios ..., revelando a primera vista que en época no lejana alcanzaron una prosperidad de que no gozan hoy. Cuáles pudieron ser los elementos de vida que tuvieron y hoy no tienen se comprende fácilmente: Éste fue el de la ganadería transhumante, perdido para todos, y el de las carreterías, que ellos explotaban casi exclusivamente...”

Nicolás Rabal, 1889.

De aquel tiempo, de indudable prosperidad y apertura económica, data la desaparición casi total de los bosques de frondosas que originariamente ocupaban las laderas y los fondos de las cuencas, dominando el paisaje “natural” del área, y su sustitución por prados y pastizales; y también procede de entonces el aprovechamiento cuidadoso de las entonces reducidas manchas de coníferas, productoras de la madera necesaria para la construcción de las carretas. A través de la rica arquitectura que se conserva en los núcleos de población (Vinuesa, Molinos de Duero, Salduero, Valdeavellano, etc.) y del recuerdo de unas actividades que no han llegado a desaparecer del todo hasta hace unas décadas este pasado ganadero impregna de significado histórico a gran parte del territorio, dentro del que sin embargo los paisajes de agostadero o de pastizal de puerto

tienen hoy una presencia casi testimonial (en el puerto de Santa Inés y la cuenca de Montenegro).

El segundo sistema de ocupación y uso que alcanza en Urbión-Cebollera el nivel de modalidad cultural es el que se funda en la plantación y el aprovechamiento comunal de los pinares de pino silvestre, cuya unidad de explotación es el “monte de utilidad pública”. Este verdadero género de vida, aunque está formalmente basado en instituciones muy antiguas (Cartas Pueblas, Privilegios de Comunidades de Villa y Tierra), sustituyó al anterior en el primer tercio del siglo XIX. A diferencia del vinculado a la ganadería trashumante, este sistema esencialmente forestal no ha llegado a estar vigente en la totalidad del territorio: se instauró con gran rapidez y eficacia en el sector de Urbión, que pasó a ser enseguida en su totalidad una “tierra pinariega” con un paisaje marcado por el verde permanente del bosque de coníferas; en el sector de Cebollera, por el contrario, la tradición ganadera resistió más -aunque con importantes adaptaciones- y los prados, pastizales y setos de frondosas se mantuvieron como elementos paisajísticos importantes. Pero a lo largo del tiempo el sistema pinariego se ha ido consolidando tanto institucional como funcionalmente y ha ampliado su área hacia el Este mediante la repoblación de nuevos montes públicos, hasta tener en la actualidad un carácter claramente mayoritario. Su trascendencia paisajística se ha hecho tan clara y tan amplia que hoy, con la excepción del fondo del valle de Tera, el territorio es conocido como “Pinares” (o “Pinares altos”).

“No bien se deja atrás la ermita de nuestra Señora del Castillo, descendiendo y pasando por el desfiladero de Oyavanto hacia el O., éntrase ya en la zona de Pinares, región ... un tanto sombría y algo triste; que el pino, a semejanza del ciprés, tiene su simbolismo fúnebre. No son ya los pinares sombra de lo que fueron ..., pero aún hay muchos sitios, como la Sierra Urbión, donde no ha llegado el hacha y la Naturaleza se presenta con su belleza rústica en todo su esplendor; aún hay espesos montes que, explotados con arte y conservados con esmero, pueden constituir la riqueza de esta región”.
Nicolás Rabal, 1889.

Puede decirse que el paisaje actual es en gran medida la expresión y el resultado del sistema de explotación forestal pinariego, de cuyo mantenimiento depende su conservación. No sólo introduce por lo tanto significados históricos o culturales (vinculados a la práctica ausencia de propiedad privada, al reparto anual de la “suerte” entre los vecinos, a la distribución de los beneficios del monte entre los 150 pueblos de la Tierra de Soria o a la conservación de normativas propias), sino que es -junto con los condicionantes naturales básicos- el factor más importante de la configuración paisajística de la gran mayoría de las unidades que constituyen el territorio.

El tercer sistema de uso y aprovechamiento que ha dejado su huella en el paisaje y le ha dotado de significados históricos y culturales relevantes es el que tiene su fundamento económico en la ganadería vacuna estante y en la división del suelo en prados cercados “de diente” o “de siega”, combinadas con la pervivencia de la emigración estacional a Andalucía y Extremadura de parte de la población. Lo mismo que el “pinariego”, vino a sustituir al sistema ganadero transhumante tradicional al producirse la crisis económica e institucional de éste en el siglo XIX; y lo hizo en este caso en los sectores más orientales del territorio, sobre todo en el valle de Tera.

“Más adelante divísase también el pueblo de Valdeavellano de Tera, que por su importancia da nombre a todo el valle ... Al N. de la población, entre espesos robledales, se ven los restos de una antigua fortaleza ... y más hacia levante Rollamienta, aldea ... rodeada de corpulentos árboles. El centro de este grande anfiteatro es una extensa vega poblada de fresnedas y otros árboles, donde pastan numerosos hatos de vacas que producen en abundancia la exquisita mantequilla que lleva el nombre de Soria. Entre la pradera y los pueblos hay multitud de cercados de piedra, ... destinados unos a prados de dalle otros al cultivo de hortalizas, que se producen abundantemente no obstante la sombra de los árboles que los circundan ...”
Nicolás Rabal, 1889.

Su instauración dio lugar a la aparición de un tipo de paisaje rural dotado de notables analogías con el de la montaña atlántica española (e incluso -para algunos- con el de la montaña alpina europea) y aportó un producto, la “mantequilla de Soria”, que adquirió enseguida y aún mantiene un importante significado social y cultural. Su impronta siempre fue espacialmente limitada dentro del territorio y, debido a la situación crítica de la ganadería vacuna dedicada a la producción de leche a partir de la incorporación de España a la Unión Europea, en los últimos tiempos su área está en retroceso y sus rasgos se van difuminando: las repoblaciones de pinar avanzan desde el Oeste, al tiempo que el creciente abandono de las labores de mantenimiento de los prados y de las cercas y setos que los separan favorecen el desarrollo de la vegetación arbórea. Como consecuencia de esto último cada vez tienen mayor presencia los paisajes forestales con fuerte predominio de masas densas de roble marcescente.

Puede decirse, en consecuencia, que la impronta histórica y cultural es fundamental en el contenido y la estructura paisajística del territorio soriano de Urbión-Cebollera. La vigencia mayoritaria y creciente en él del sistema pinariego que se consolidó al desaparecer el aprovechamiento ganadero transhumante (responsable éste de la desaparición de gran parte de los paisajes naturales de frondosas) es, sin duda, uno de los factores prioritarios para entender la configuración que en la actualidad presenta y el significado que se le atribuye como exponente de la tradición y la cultura forestal.

3.4. Significados literarios.

Hasta comienzos del XX las referencias expresas al área en obras literarias de difusión relativamente amplia son escasas o circunstanciales. Puede decirse que antes de la segunda década del pasado siglo en ningún caso las tierras y los paisajes de Urbión y Cebollera habían sido objeto específico de atención de ningún escritor importante ni marco principal -realista o simbólico- de sus creaciones. La publicación en 1912 de *La tierra de Alvargonzález* de Antonio Machado y, en menor medida, la de la novela *El escuadrón del Brigante* de Pío Baroja, en 1913, vienen a marcar un cambio sustancial y a partir de entonces las montañas del Noroeste soriano adquieren un significado literario relevante y reciben una atención creciente por parte ensayistas y poetas.

En la obra de Antonio Machado, presentada en dos versiones, una en prosa con la forma de “cuento-leyenda” y otra en verso, los Picos y los Pinares de Urbión, con sus parajes emblemáticos (fuentes del Duero, Laguna Negra, collado de Santa Inés) y sus pueblos (Salduero, Covaleta, Vinuesa) son no sólo el paisaje donde se mueven los personajes de la trágica historia de un crimen rural sino verdaderos protagonistas de ella. Las descripciones que de ellos hace, en las que se combina la precisión con el sentido poético, han sido altamente apreciadas y se han difundido con amplitud hasta el punto de que se ha llegado identificar el territorio, o una parte significativa de él, con la “tierra de Alvargonzález”. Esta impregnación de significado “machadiano” se manifiesta - como se verá- incluso en la actual promoción turística.

*Hacia la Laguna Negra
silenciosos caminaban.
Cuando la tarde caía,
entre las vetustas hayas
y los pinos centenarios
un rojo sol se filtraba.
Era un paraje de bosque
y peñas aborascadas;
aquí bocas que bostezan
o monstruos de fieras garras;
allí una informe joroba,
allá una grotesca panza,
torvos hocicos de fieras
y dentaduras melladas,
rocas y rocas, y troncos
y troncos, ramas y ramas.
En el hondón del barranco
la noche, el miedo y el agua.
Antonio Machado, La tierra de Alvargonzález, 1912,*

Por su parte, la novela de Baroja es un verdadero libro de aventuras, algunas de las cuales tienen como marco el Urbión soriano. En ella los parajes (como los Picos y la Laguna Negra) y las poblaciones (Covaleta, Molinos de Duero) son citados y descritos

con realismo, pero no pasan de ser referencias para la narración. A diferencia de lo ocurrido con el poema de Antonio Machado, esta obra prácticamente no ha sido apreciada como fuente de significados estéticos o literarios para el paisaje del área.

Estos serranos de Urbión parecían bretones por su aspecto y, según algunos, procedían de unas familias llegadas allí desde Bretaña. El Brigante y yo solíamos ir con frecuencia a cazar al Urbión y a la garganta de Covaleda, uno de los desfiladeros más hermosos de España. La garganta de Covaleda se halla formada por un largo barranco cubierto de espesos pinares. En su fondo corre el Duero por entre peñas cubiertas de musgo, saltando en las cascadas, remansándose en las presas, moviendo las paletas de las serrerías ...

Pío Baroja, El escuadrón del Brigante, 1913.

Es otro poeta, Gerardo Diego, el que con la publicación en 1948 de su libro *Soria* vuelve a dar valor y significado al paisaje de Urbión, haciéndolo objeto de sus mejores versos. Sus composiciones centradas en el nacimiento y curso alto del Duero se han difundido con cierta amplitud y hoy se reconoce su influencia en la valoración cultural del área.

*Pero algo, Urbión, no duerme en tu nevero,
que entre pañales de tu virgen nieve,
sin cesar nace y llora el niño Duero.*
Gerardo Diego, “Cumbre de Urbión” en Soria, 1948.

*¿Cuántos años, meses, días?
Horas sólo cumple el Duero
cuando pasa por Salduero ...
Ya de quejas de molinos
sabe historias, ritmos, pero
todavía la inocencia
ríe en guijas de Salduero ...*
Gerardo Diego, “Cancionerillo de Salduero” en Soria, 1948.

Es de destacar, por último, la aportación que para la elaboración de la imagen social del paisaje de Urbión-Cebollera tiene *El santero de San Saturio*, obra en parte autobiográfica de José Antonio Gaya Nuño publicada en 1953 y de la se han hecho varias ediciones. En ella se insiste en la visión de estas montañas desde fuera y se afirma su significado como entorno o telón visual de la ciudad de Soria.

*Así, mejor será mirar hacia el contorno, hacia las sierras, porque está saliendo el sol.
¡Ah! Urbión, creador de las nieves; ¡ah! Cebollera, la madre de las ventiscas ... ¡Cómo rodeáis de blanco esmalte mi ciudad!*
José Antonio Gaya Nuño, El santero de San Saturio, 1965.

3.5. Encuadre y significado turístico.

En la imagen que comúnmente se tiene de Soria predomina la evocación de los paisajes abiertos de los campos cerealistas y de los paisajes tabulares de los altos y parameras, desarbolados o con vegetación escasa, casi vacíos y con usos residuales y arcaizantes. Para contrarrestar esta imagen común, muy simple y sin duda poco favorable para fomentar la visita, las entidades encargadas de la promoción turística de la provincia han acuñado desde más de dos décadas la frase o slogan “*Soria, ¿ni te la imaginas!*”, con la cual pretender resaltar que dentro de ella existen paisajes muy diferentes y presuntamente de mayor calidad natural y estética que el sintetizado en dicha imagen. Entre los ámbitos sorianos donde se encuentran estos paisajes “que la gente no se imagina” ocupan un lugar destacado los de “Pinares” y “el Valle”.



A efectos de promoción turística el Patronato Provincial de Turismo ha dividido la superficie provincial en diez sectores: “Soria capital”, “Tierra de Ágreda”, “Tierra del Burgo”, “Ribera del Duero”, “Tierras Altas”, “Tierras de Almazán”, “Tierras de Medinaceli”, “Tierras de Berlanga”, “La Soria Verde” y “El Valle”. En estos dos últimos se encuadran los territorios de Urbión y Cebollera; y es de destacar que en relación con ellas el énfasis, que en el resto se pone en los aspectos monumentales e histórico-culturales, se traslada a los relacionados con el patrimonio natural y paisajístico y con algunos significados literarios.

Concretamente, “La Soria Verde” tiene dos subsectores -“Pinares Bajos” y “Pinares Altos-”, coincidiendo el segundo con el conjunto de los municipios de Urbión más el de Montenegro de Cameros; los valores que en él se destacan son “el verde intenso del pinar” en la “mancha boscosa más extensa de la Península”, la “naturaleza exultante”, la “arquitectura sólida”, la Laguna Negra y la “leyenda de Alvargonzález”. Por su parte, “El Valle” -al que se adjetiva como “La vida Fértil”- incluye todos los municipios del sector de Cebollera y acerca de él se resalta que, por su paisaje “hermoso, verde y fértil”, ...“bien podría llamarse la Suiza Soriana”, señalando como otros de sus valores principales “la policromía estacional”, la calidad arquitectónica de su “enjambre de pueblos blancos”, ligada a “un pasado opulento” y la calidad de sus productos tradicionales (miel, embutidos y mantequilla).



En la promoción específica de los Espacios Naturales sorianos Urbión y Cebollera son igualmente destacados, manteniendo un nivel de protagonismo sólo comparable con el del Cañon del río Lobos y el Moncayo. En este caso se destaca en ellos la “orografía montaraz”, la presencia de formas glaciares (lagunas y morrenas, sobre todo), la riqueza y excepcionalidad de la flora (manchas más meridionales de pino negro) y de la fauna así como el hecho de contar con el nacimiento del Duero.

Finalmente, con motivo de la conmemoración en 2007 del centenario de la llegada de Antonio Machado a Soria el significado de las tierras y paisajes de los Pinares Altos en la obra del poeta han sido resaltadas y utilizadas para la propuesta y difusión de una “Ruta machadiana de Alvargonzález”, con la que se pretende incrementar sustancialmente el rendimiento turístico del área.

3. Las unidades de paisaje.

3.1. Encuadre taxonómico y organización interna del paisaje.

Dentro de la estructura taxonómica y corológica propuesta en el **Atlas de los paisajes de España**, los dos conjuntos montañosos analizados, “Sierra de Urbión” y “Sierra Cebollera”, son definidos y clasificados como *regiones naturales*, pertenecientes al *subtipo* “Macizos montañosos septentrionales de la Cordillera Ibérica” del *tipo* “Macizos montañosos de la Cordillera Ibérica”, integrado en el *macrotipo* “Macizos montañosos del interior de la Península Ibérica”. Partiendo de este encuadre, se han diferenciado dentro del sector soriano de los citados conjuntos ocho unidades de paisaje cuyas dimensiones oscilan -según se puede ver en el Cuadro 3.1.1- entre los 60 y los 175 km². Dichas unidades, correspondientes a la escala de la *subregión natural* o del *geosistema* en la que se ha planteado la elaboración del catálogo de los paisajes de montaña de Soria, han sido delimitadas, cartografiadas y medidas. A continuación para cada una de ellas se ha elaborado un documento o ficha en la que se describen sus caracteres y se exponen los fundamentos de su diferenciación.

Cuadro 3.1.1. Encuadre taxonómico y diferenciación de unidades de paisaje.

Macrotipo: Macizos montañosos del interior de la Península Ibérica. Tipo: Macizos montañosos de la Cordillera Ibérica. Subtipo: Macizos montañosos septentrionales de la Cordillera Ibérica. Regiones Naturales: -Sierra de Urbión. -Sierra Cebollera. Unidades de paisaje: Sierra de Urbión (57,83% = 31.851,58 ha): 1. Picos de Urbión (4,25 = 3,17% = 1.755,8 ha). 2. Alto Duero (31,25 = 23,32% = 12.910,0 ha). 3. Valle de Revinuesa (30,25 = 22,57% = 12.497,3 ha). 4. “Ribera” de La Muedra (11,75 = 8,77% = 4.854,3 ha). Sierra Cebollera (42,17% = 23.508,42 ha) 5. Cumbres de Castillo de Vinuesa y Cebollera (1,5 = 1,12% = 619,70 ha). 6. Alto valle del Razón (16,0 = 11,94% = 6.610,15 ha). 7. Valle de Tera (24,5 = 18,28% = 10.121,79 ha). 8. Cuenca de Montenegro (14,5 = 10,82% = 5.990,45 ha).

Fig. 3.1.1. Esquema de localización de las unidades de paisaje en la cartoimagen provincial de Soria.

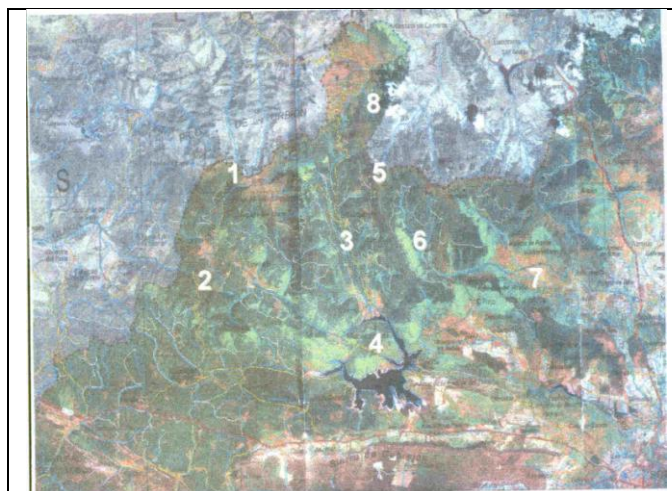
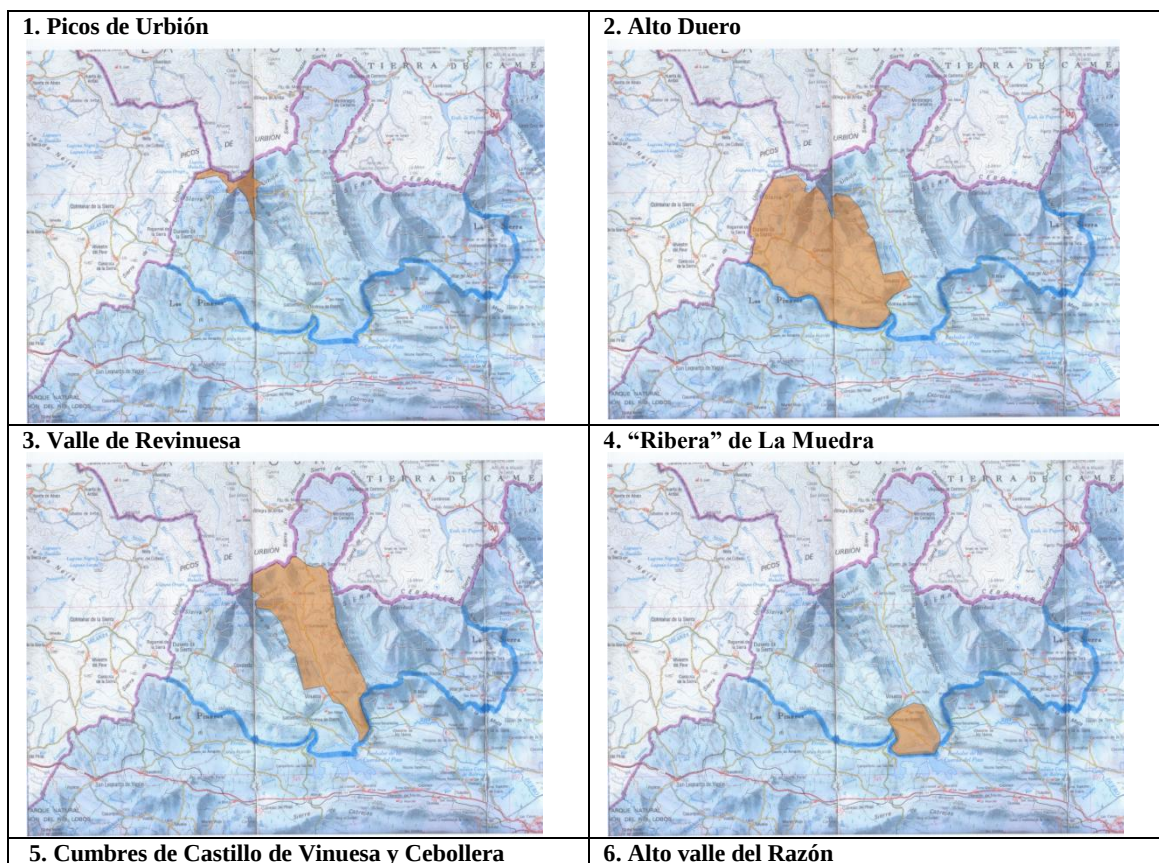


Fig. 3.1.2. Delimitación cartográfica de las unidades de paisaje.



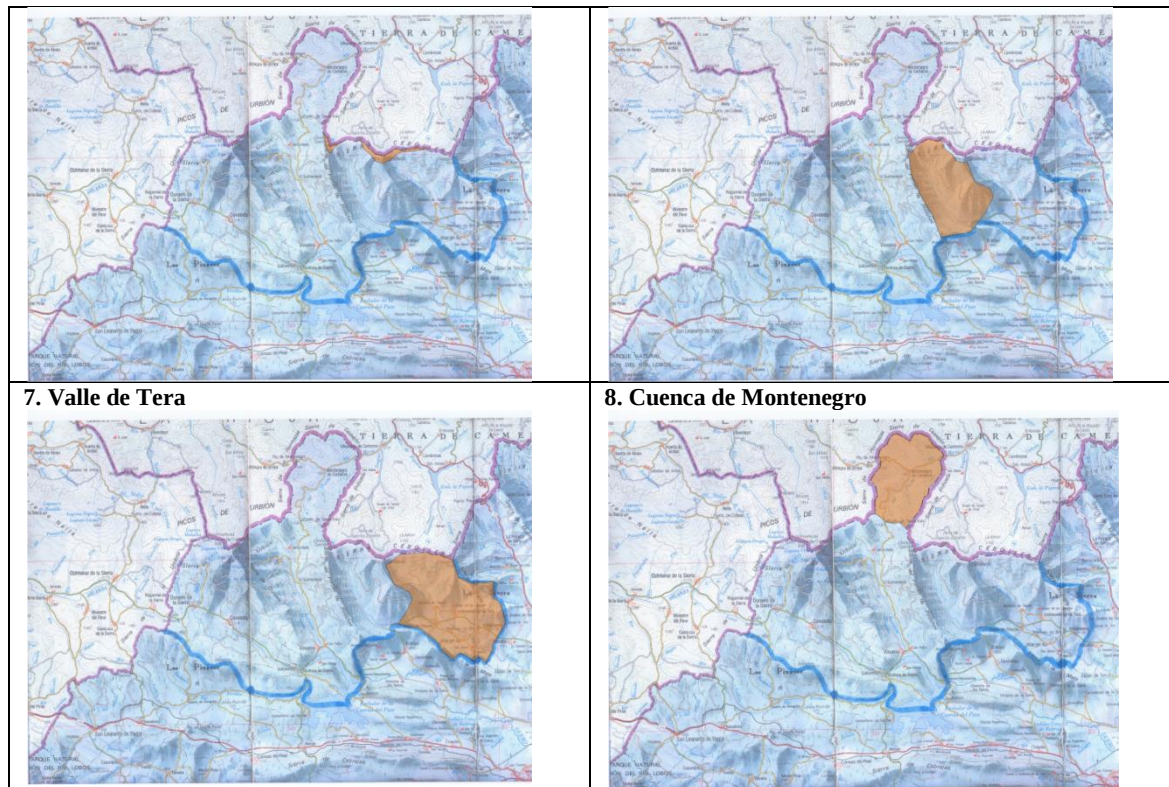
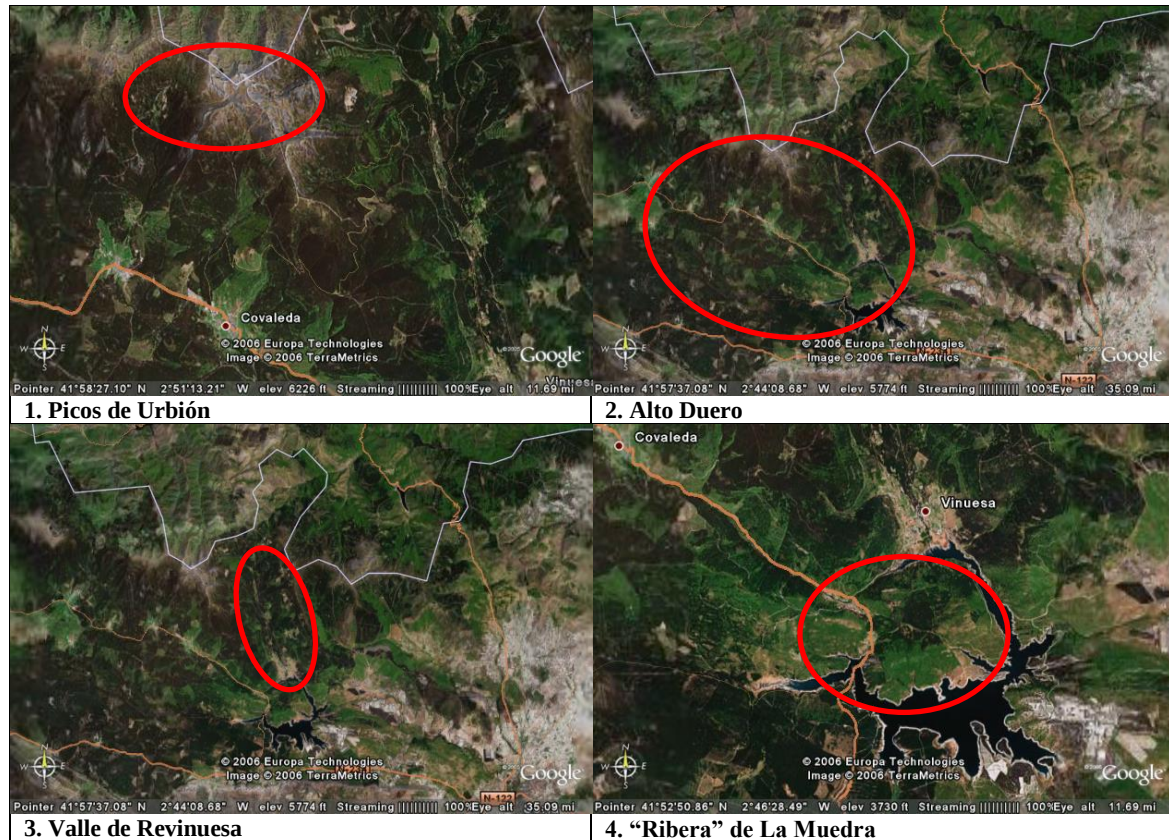
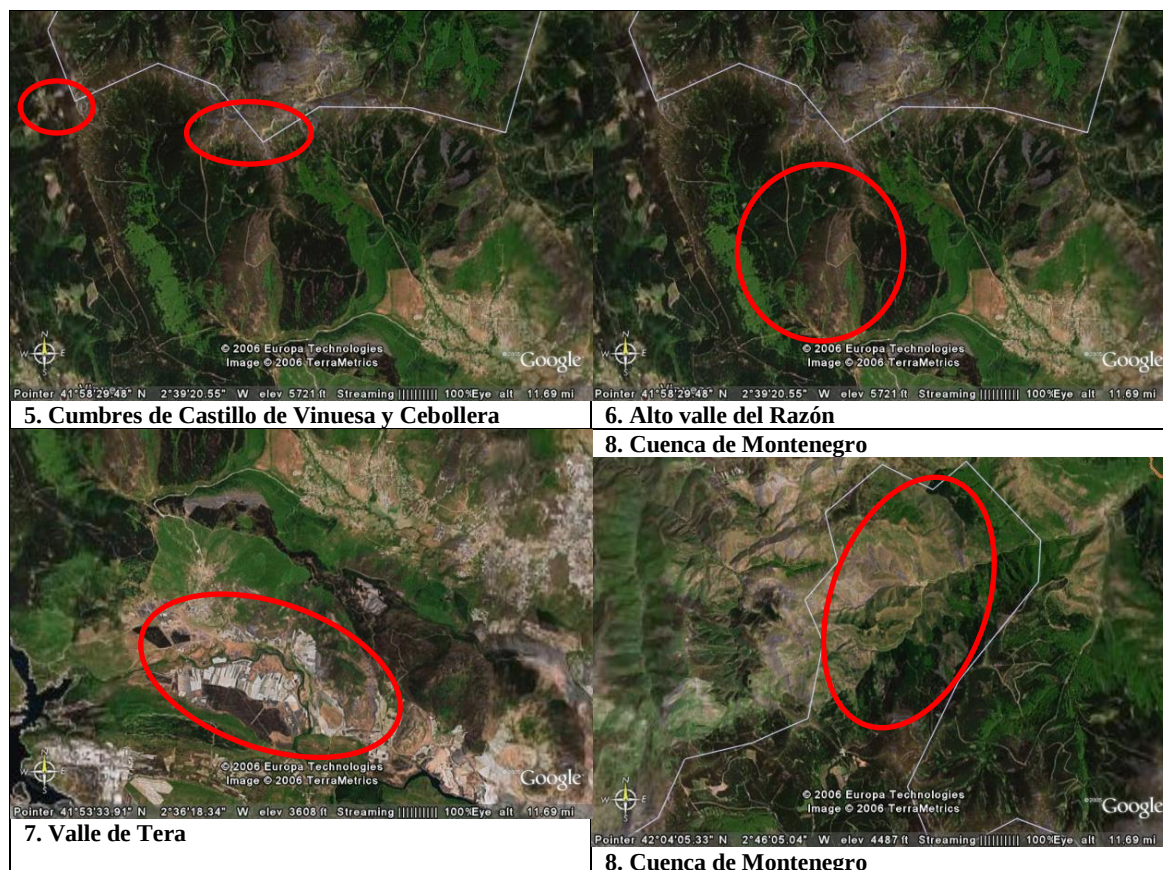


Fig. 3.2.3. Localización de las unidades de paisaje en imagen de satélite.





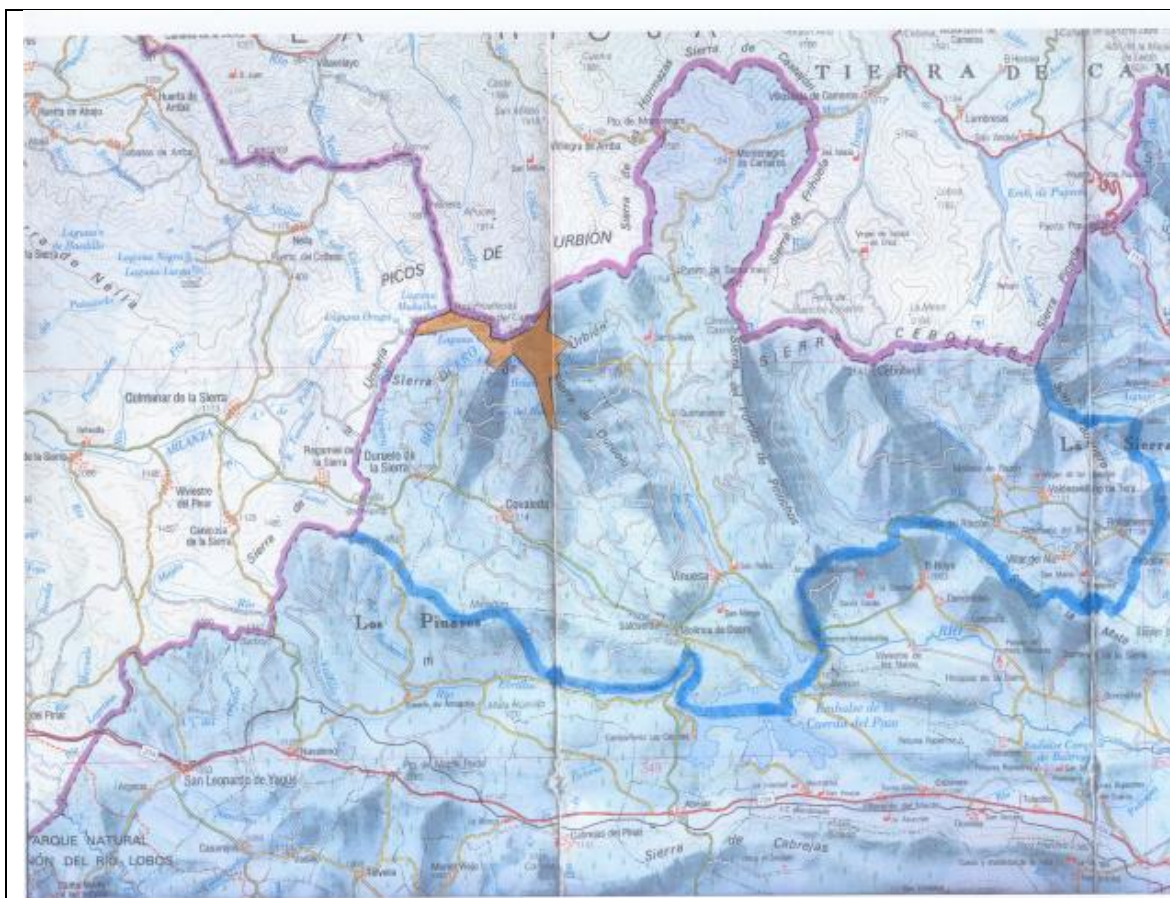
3.2. Catálogo de unidades de paisaje.

Todas las unidades diferenciadas cuentan con destacados, y reconocidos, valores intrínsecos tanto desde el punto de vista de su calidad visual como desde la perspectiva de sus contenidos naturales. Pero su valoración es resultado igualmente de los significados con que cuentan y que derivan de su historia, de sus instituciones, de las costumbres y la cultura de sus habitantes, así como de las cualidades que se les atribuye en las obras de cronistas y literatos destacados. También influyen de forma creciente en dicha valoración las connotaciones recientemente derivadas del aprecio de sus condiciones como objeto de uso turístico.

En consecuencia, la ficha que se ha elaborado para cada una de las ocho unidades de paisaje incluye, en primer lugar, la localización y delimitación cartográfica de las mismas y recoge, después, la superficie total y relativa, el tipo de paisaje dominante, la definición fisiográfica y geomorfológica, las características visuales, las pautas de organización paisajística y los miradores desde donde ésta puede ser mejor apreciada. A continuación muestra una imagen fotográfica desde tierra, panorámica o representativa, y dos imágenes de satélite: una oblicua de conjunto y otra vertical detallada (centrada en algún aspecto o elemento característico). Presenta finalmente una serie de datos referentes al encuadre administrativo, agronómico, forestal, histórico y turístico, acompañados de una indicación de los significados culturales y literarios más relevantes, que se ilustran en todos los casos con una selección de textos.

Del análisis o la evaluación global del resultado obtenido, que a continuación se expone de forma sistemática, resulta que sólo en pocas y poco extensas unidades la conservación de los rasgos naturales en el paisaje es el valor prioritario (de ningún modo exclusivo). En el resto, aunque las cualidades naturalistas se mantienen como fundamento o marco, la prioridad corresponde a caracteres (incluso a rasgos cromáticos o visuales) introducidos por el hombre en el pasado y mantenidos en mayor o menor medida en el presente y a los significados que se relacionan con la visión que de ellas se hace en obras literarias de amplia difusión y/o en los medios de promoción turística.

1. PICOS DE URBIÓN.



SUPERFICIE TOTAL = 1755,8 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 3,17 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Países de roquedales, pedreras , matorrales y pastizales de cumbre.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Dorsos y frentes de cresta incididos por cabeceras fluviales y significativamente afectados por el modelado glaciario cuaternario y por el periglaciario pleistoceno y actual.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

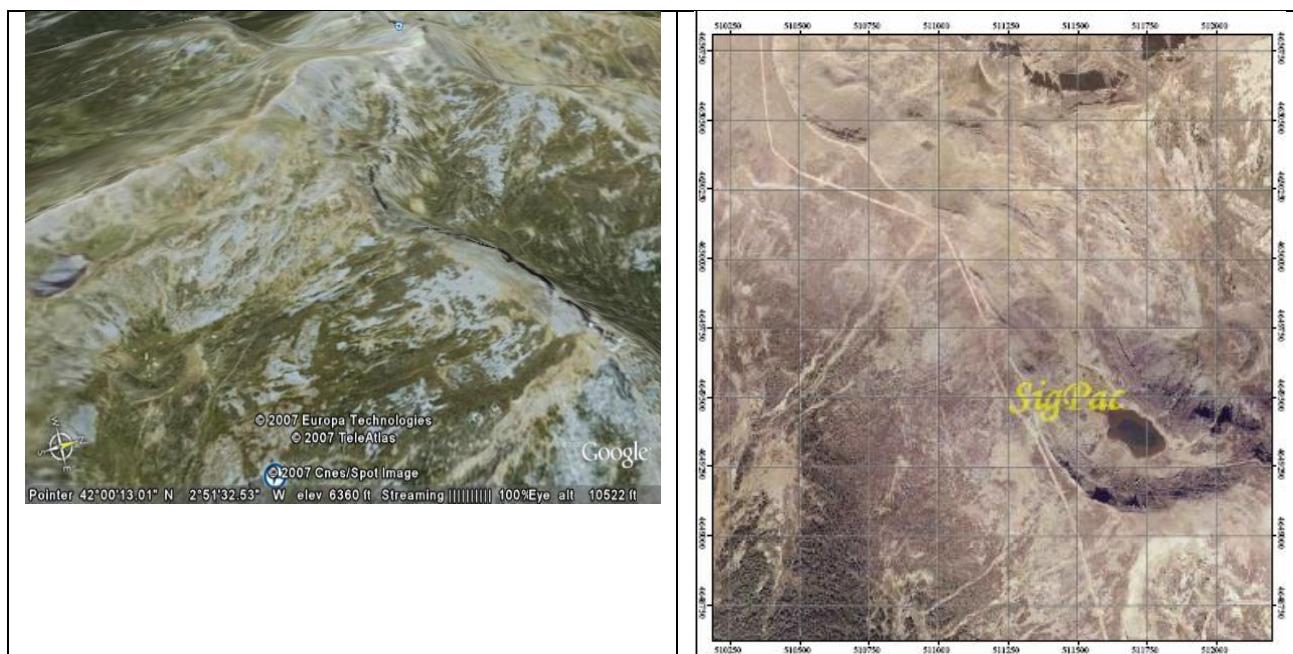
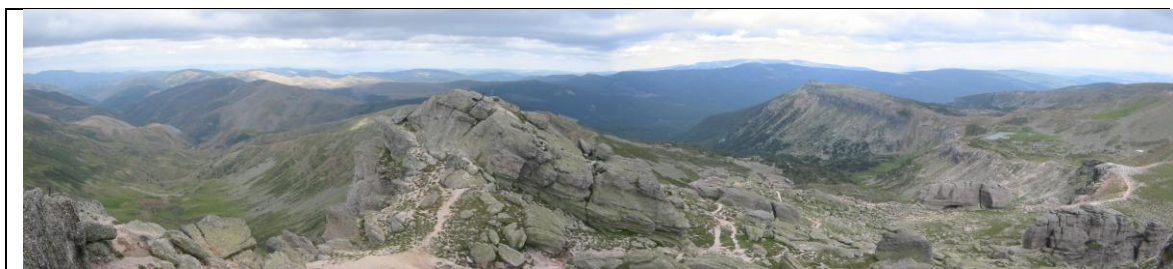
Color blanco luminoso en invierno y gran parte de primavera; verde claro continuo o con manchas verde oscuro, en finales de primavera y parte del verano; ocre grisáceo continuo o con manchas verde oscuro, en otoño.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Alta montaña supraforestal y glaciada con elevado grado de naturalidad y ausencia casi total de actividad humana.

MIRADORES

Peñas Blancas, Mirador de la Laguna Negra, Mojón Alto.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipios de Duruelo, Covaleta y Vinuesa.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Pinares”. Montes de Utilidad Pública propiedad de los comunes de vecinos de Duruelo, Covaleta y Vinuesa.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Espacio Natural de Laguna Negra y circos glaciares de Urbión.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Frentes). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano) y de la Mesta de Carreteros.

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Tema y escenario de obras de Antonio Machado, Gerardo Diego y otros autores.

La hermosa tierra de España
adusta, fina y guerrera
Castilla de largos ríos
tiene un puñado de sierras
entre Soria y Burgos como
reductos de fortaleza,
como yelmos crestados,
y Urbión es una cimera.

Antonio Machado, 1912.

Llegaron los asesinos
Hasta la laguna Negra,
agua transparente y muda
que enorme muro de piedra,
donde los buitres anidan
y el eco duerme, rodea ...

Antonio Machado, 1912.

Encima de Duruelo, de su pobre caserío, asomaba, tras
unas cumbres peladas, el pico pelado de Urbión, como
repujado en el cielo desnudo, pelado de nubes.

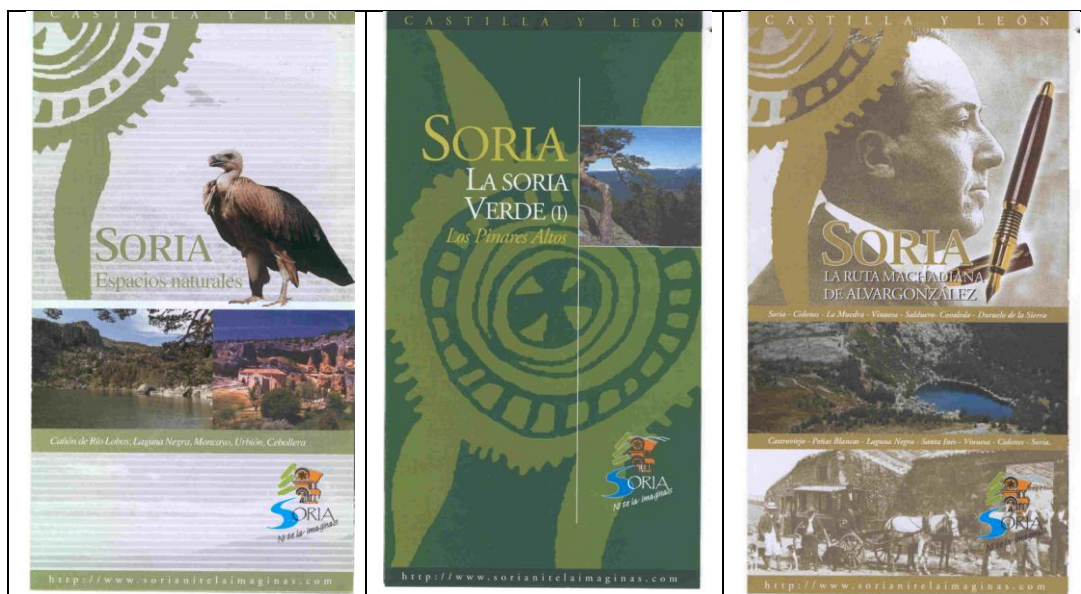
Miguel de Unamuno, 1933.

Pero algo, Urbión, no duerme en tu nevero,
que, entre pañales de tu virgen nieve,
sin cesar nace y llora el niño Duero.

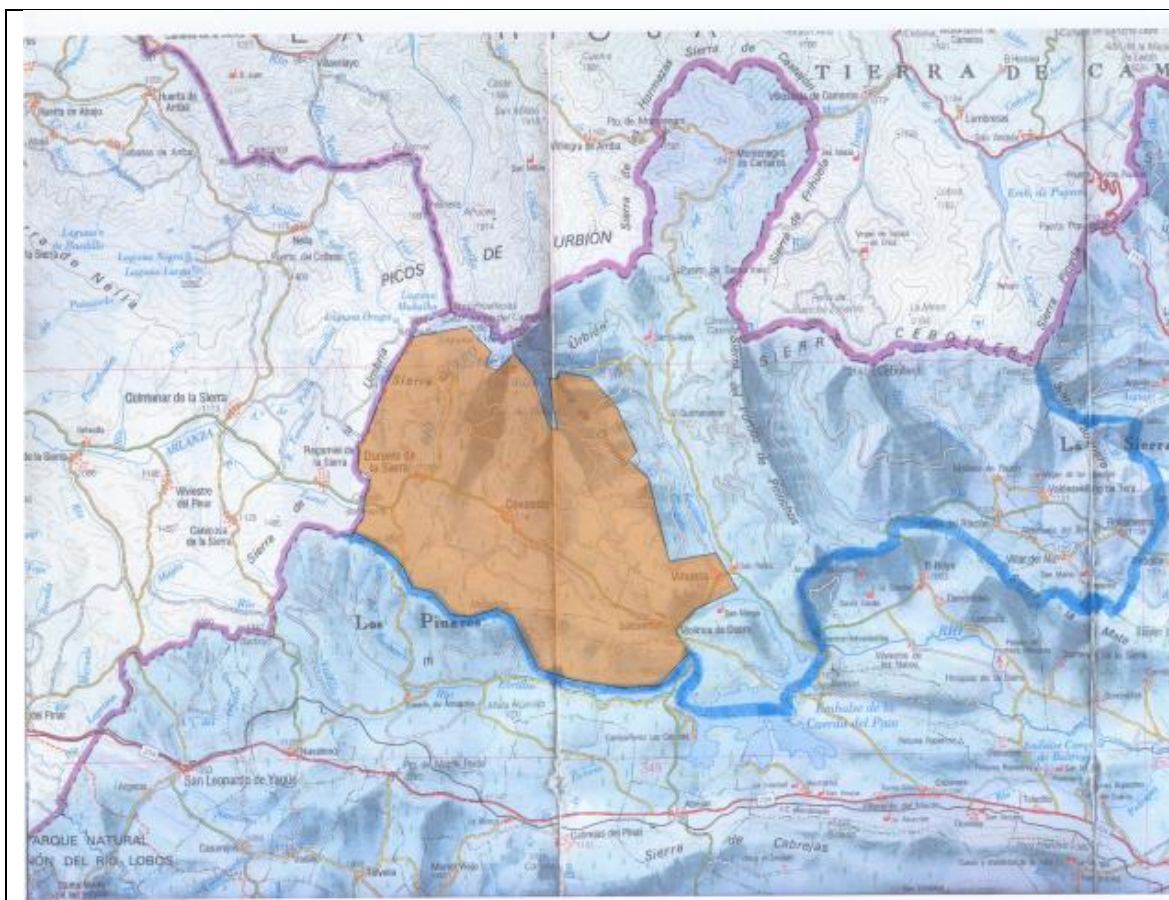
Gerardo Diego, 1948.

ENCUADRE TURÍSTICO

“Soria. Espacios naturales”, “La Soria Verde. Los Pinares Altos” y “Ruta machadiana de Alvargonzález”.



2. ALTO DUERO.



SUPERFICIE TOTAL = 12910 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 23,32 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes forestales con fuerte predominio de pinar maduro de laderas, cabeceras y valles de montaña.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Cuenca sinclinal amplia y disimétrica enmarcada por los dorsos monoclinales de Resomo, al Sur, y Urbión, al Norte. El primero de estos dorsos tiene una extensión reducida, culmina a menor altura y es relativamente continuo, el segundo es extenso, culmina a gran altura y está densa y profundamente horadado. El fondo está recorrido por el alto Duero, que discurre sin apenas encajamiento en la mitad occidental y modela, en la mitad oriental, una garganta de notable profundidad.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

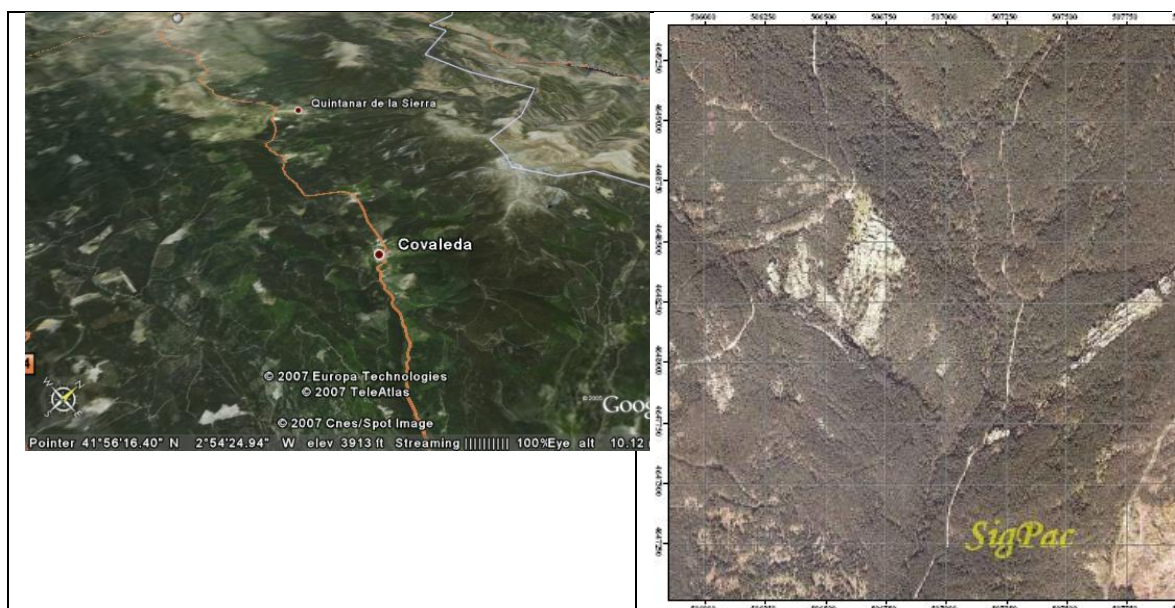
Color verde oscuro/azulado con matices difusos salmón y ocre a lo largo de todo el año.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Paisaje históricamente dominado por la extensión del pino silvestre.

MIRADORES

Cumbre de El Frontón, Fuente de Losa Mala, “Balcón de Pilatos”, Cabeza Alta, Mirador de Castroviejo, Refugio del Muchachón.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipios de Duruelo, Covaleda, Salduero, Molinos de Duero y Vinuesa.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Pinares”. Montes de Utilidad Pública propiedad de los comunes de vecinos de Duruelo, Covaleda, Salduero, Molinos de Duero y Vinuesa.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Espacio Natural Protegido de Sierra de Urbión.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Frentes). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano) y de la Mesta de Carreteros.

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

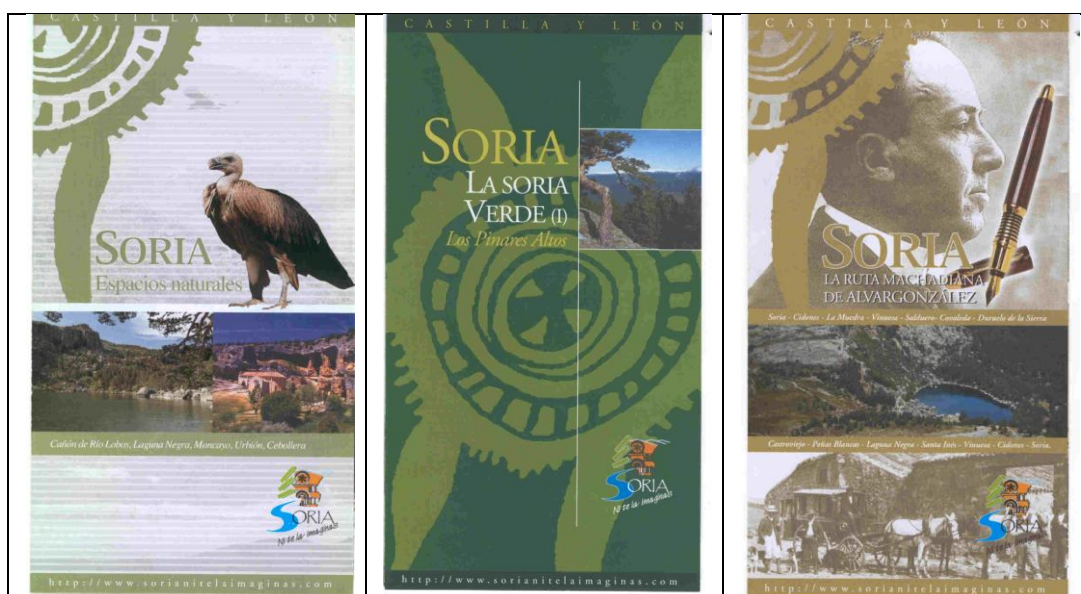
Tema y escenario de obras de Antonio Machado, Gerardo Diego y otros autores.

Desde Salduero el camino
va al hilo de la ribera;
a ambas márgenes del río
el pinar crece y se eleva
y las rocas se aborrascan
al par que el valle se estrecha.
Los fuertes pinos del bosque
con sus copas gigantescas
y sus desnudas raíces
amarradas a la piedras ...
colman el valle y se pierden
rebasando ambas laderas.
Antonio Machado, 1912.

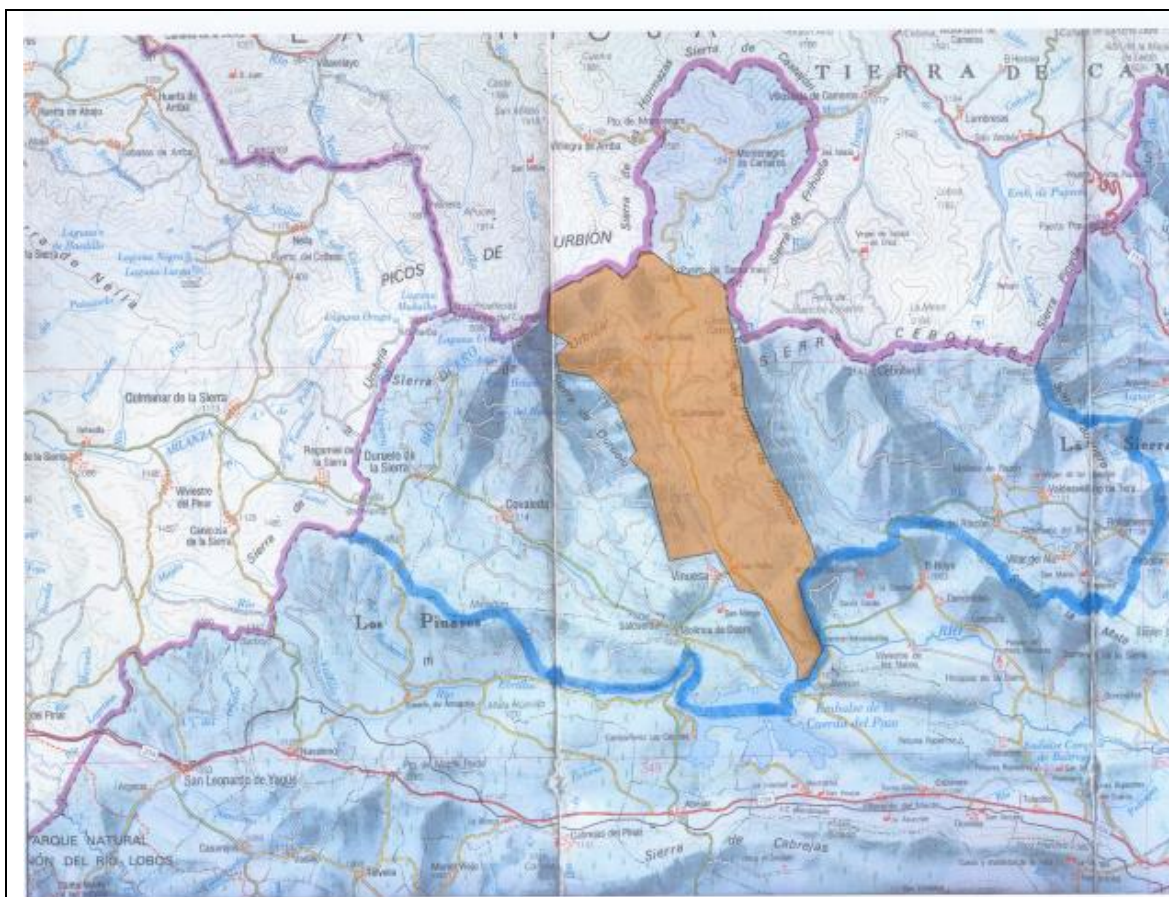
¿Cuántos años, meses, días?
Horas sólo cumple el Duero
cuando pasa por Salduero ...
Ya de quejas de molinos
sabe historias, ritmos, pero
todavía la inocencia
ríe en guijas de Salduero ...
Gerardo Diego, 1948.

ENCUADRE TURÍSTICO

“Soria. Espacios naturales”, “La Soria Verde. Los Pinares Altos” y “Ruta machadiana de Alvargonzález”.



3. VALLE DE REVINUESA.



SUPERFICIE TOTAL = 12497,3 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 22,57 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes forestales con presencia mayoritaria o significativa de frondosas caducifolias (haya, abedul, roble pedunculado) de altas laderas y cabeceras montañosas / Paisajes forestales con fuerte predominio de pinar maduro de laderas, cabeceras y valles de montaña.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Combe enmarcada, al WSW, por el frente de las crestas de la cuenca sinclinal de Duruelo-Covaleta y, al ENE, por el sinclinal colgado de Portillo de los Pinochos. Está modelada y recorrida por el río Revinuesa, cuyos depósitos fluvio-torrenciales de gran calibre rellenan su amplio y aplanado fondo.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

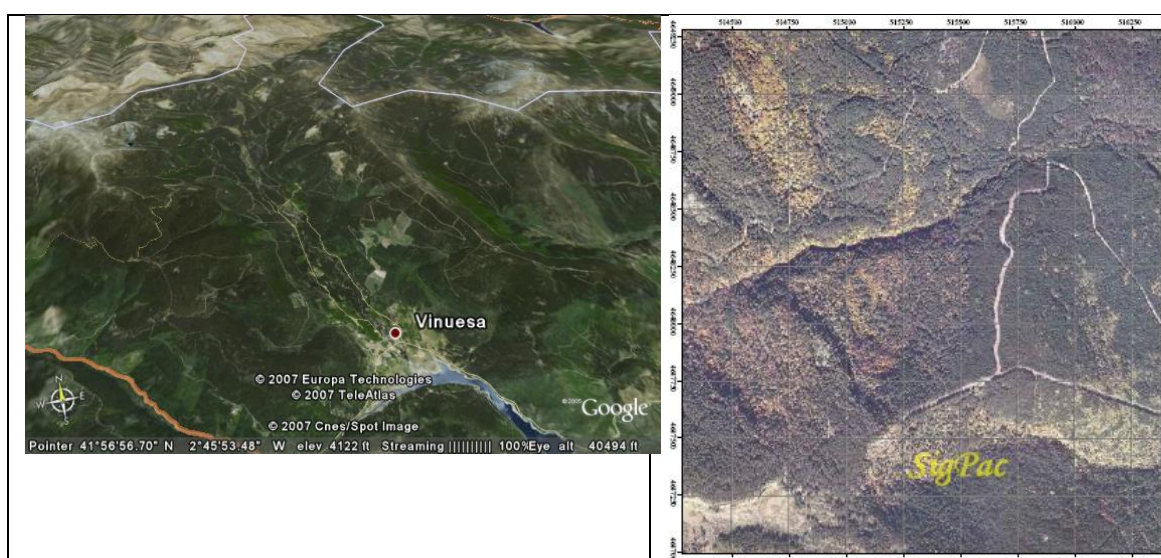
Color verde claro con matices difusos gris plata o blanco y manchas verde brillante en verano; amarillo verdoso, amarillo rojizo o rojo con matices difusos gris plata o blanco y manchas verde brillante, en otoño; ocre grisáceo muy claro con fondo plateado o blanquecino con manchas verde brillante, en invierno y primavera.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Discontinuidad introducida por una morfología de fondo de valle plano que separa los Picos de Urbión de la Sierra Cebollera.

MIRADORES

Mirador de Cueva Mujeres, Paso de la Serrá, Puerto de Santa Inés (centro turístico), Mirador de la Laguna Negra, Mojón Alto.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipio de Vinuesa.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Pinares”. Montes de Utilidad Pública propiedad de la Mancomunidad de los 150 pueblos de la Tierra de Soria y del comun de vecinos de Vinuesa.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Espacio Natural Protegido de Sierra de Urbión.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Frentes). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano) y de la Mesta de Carreteros.

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Tema y escenario de obras de Antonio Machado y otros autores.

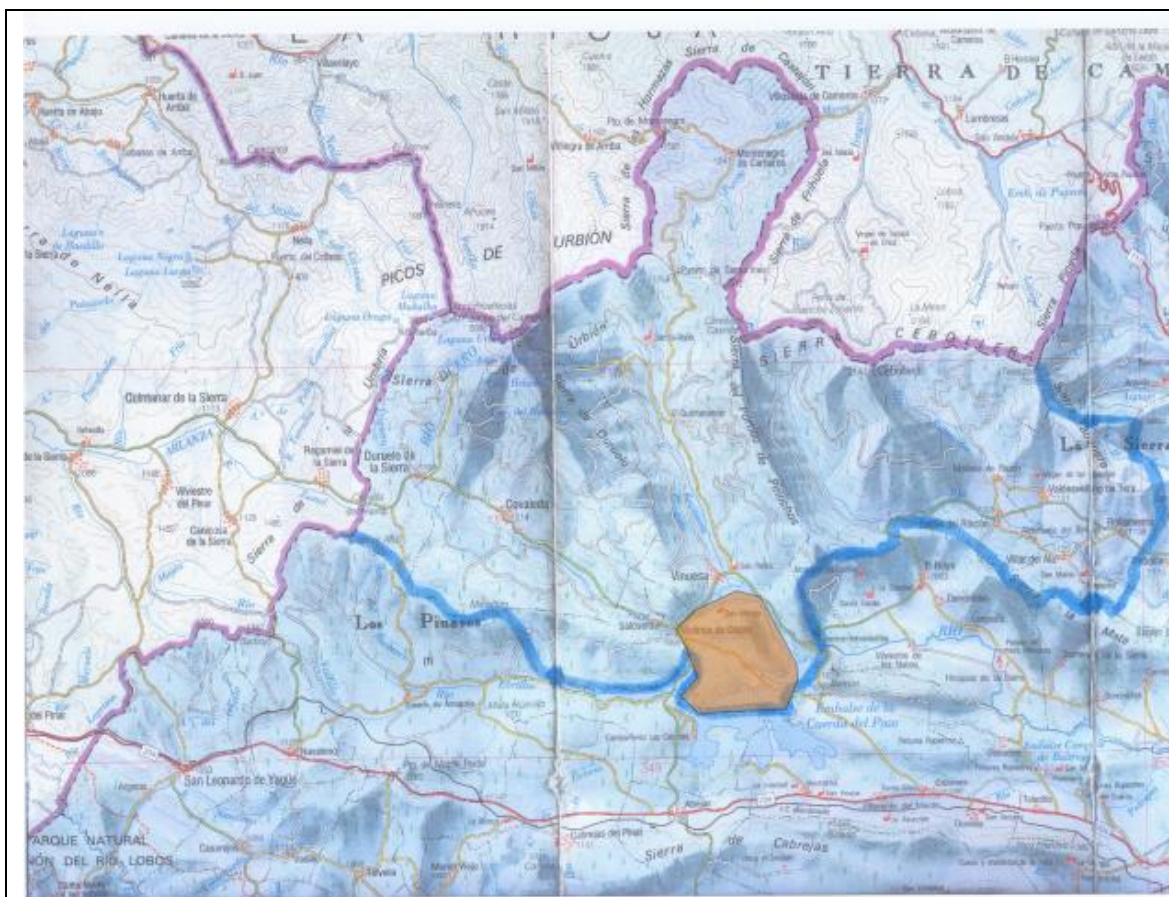
“Cuando hacia Urbión alarguemos
se puede acortar la vuelta,
tomando por el atajo
hacia la laguna Negra
y bajando por el puerto
de Santa Inés a Vinuesa” ...
Cerca del río cabalgan
los hermanos y contemplan
cómo el bosque centenario,
al par que avanzan, aumenta
y la roqueda del monte
el horizonte les cierra.
Antonio Machado, 1912.

ENCUADRE TURÍSTICO

“La Soria Verde. Los Pinares Altos” y “Ruta machadiana de Alvargonzález”.



4. “RIBERA” DE LA MUEDRA.



SUPERFICIE TOTAL = 4854,3 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 8,77 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes forestales con fuerte predominio de masas densas de roble marcescente de laderas y valles de montaña.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Entorno inmediato de los tramos de los valles del Duero y del Ebrillos inundados desde 1932 por la construcción en la confluencia de ambos del Embalse de la Cuerda del Pozo. En los márgenes se desarrollan calas y pseudo-playas y hasta una “península” vertebrada sobre los afloramientos calizos del núcleo del anticlinal de Salduero-Cuerda del Pozo.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

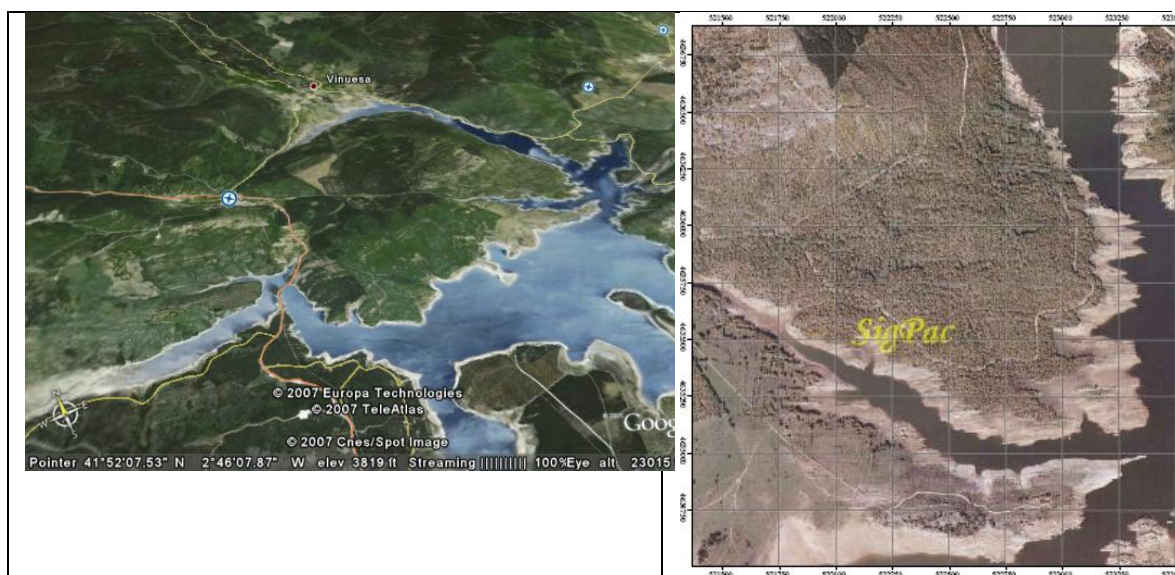
Color verde grisáceo en verano; marrón claro/verdoso en otoño; marrón oscuro/castaño claro en invierno y primavera. Presencia constante de las tonalidades azules o grises de la lámina de agua.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Paisaje dominado por la presencia del embalse de la cuerda del Pozo, entre cuyos dos brazos se forma una península.

MIRADORES

Alto Montero, Ermita de la Virgen del Castillo, “Península de La Muedra”, Puente de Molinos, Polígono Industrial de Vinuesa.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipio de Vinuesa.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Pinares”. Montes de Utilidad Pública del Ayuntamiento de Vinuesa.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Espacio Natural Protegido de Sierra de Urbión.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Frentes). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano).

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Referencias en algunos textos literarios de mediados del siglo XX.

El pueblo de la Muedra es el primero que se encuentra ... a la entrada de los pinares; aldea admirablemente esparcida por las orillas del Duero, cuyas riberas se ven ya pobladas de añosos robles ...
Nicolás Rabal, 1889.

Se avistaba a lo lejos la mancha verdinegra de los pinos y por añadidura se asomaba un recodo azul, que era el portento del pantano de la Cuerda del Pozo. [...] Y, llegados a la cumbre vieron al fondo el pantano en su deslumbrante grandiosidad.

Ricardo Fernández de la Reguera, 1959

Pinos formidables, rectos, vigorosos, de un verdor intenso y, entre ellos, el plano de agua del pantano con su costa accidentada, dejando ver aún, hacia la boca del Revinuesa, la torre sumergida del pueblo de la Muedra. Es un momento paisajístico de los que no se olvidan.

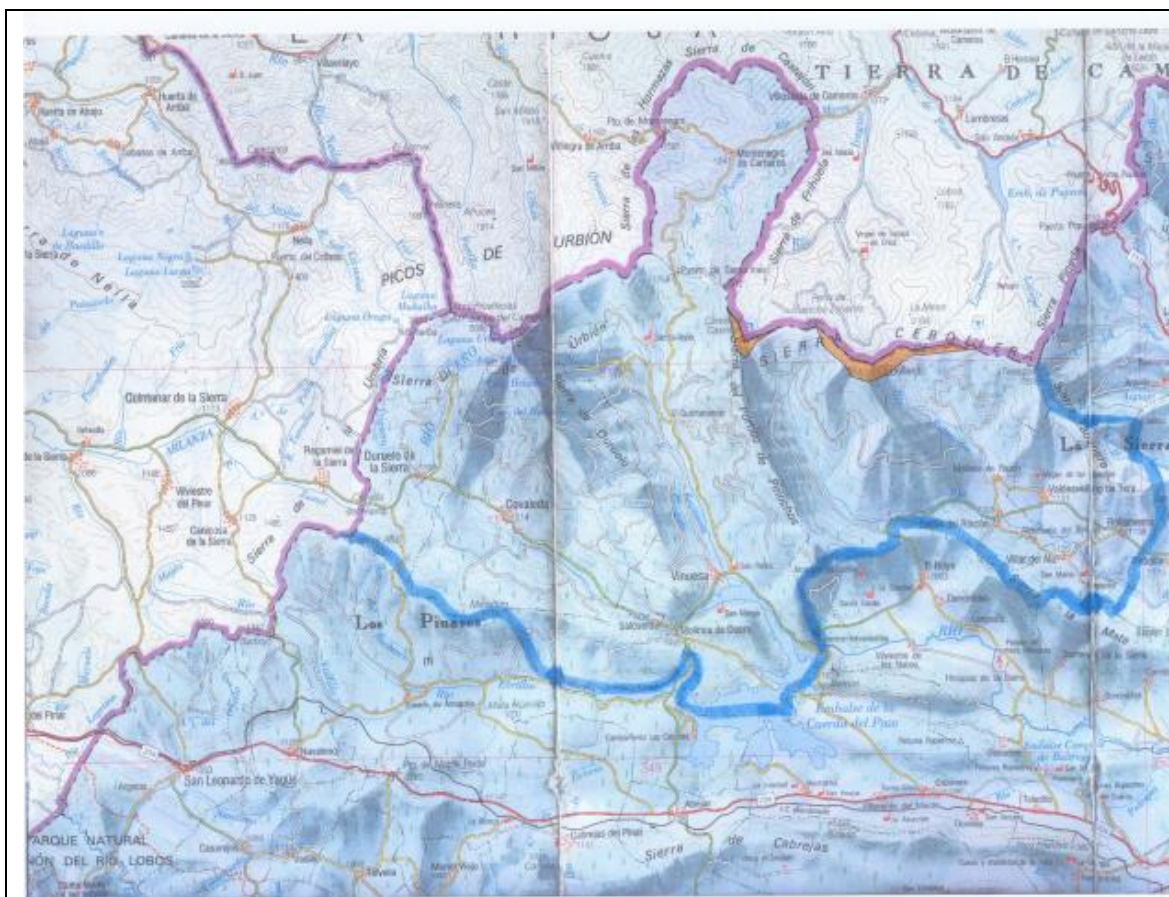
Dionisio Ridruejo, 1974.

ENCUADRE TURÍSTICO

“La Soria Verde. Los Pinares Bajos”.



5. CUMBRES DE CASTILLO DE VINUESA Y CEBOLLERA.



SUPERFICIE TOTAL = 619,70 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 1,12 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes de roquedales, pedreras, matorrales y pastizales de cumbre.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Fragmentos de la bóveda anticlinal de Cebollera-Cameros incididos por cabeceras fluviales y significativamente afectados por el modelado glaciario cuaternario y de forma generalizada por el periglaciario pleistoceno y actual. En el sector de Castillo de Vinuesa la mayor proximidad de las cabeceras fluviales da lugar a una morfología aguda, mientras que en el sector de Cebollera la mayor distancia de éstas hace posible la existencia de una relativamente extensa y aplanada superficie de cumbre.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

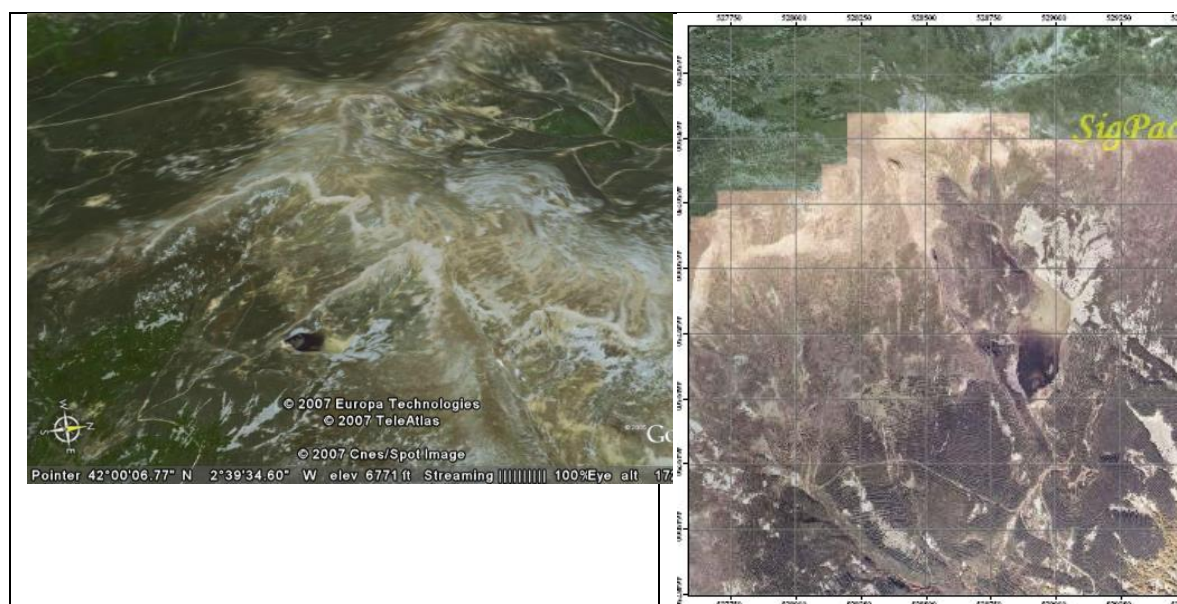
Color blanco luminoso en invierno y gran parte de primavera; verde claro continuo o con manchas verde oscuro, en finales de primavera y parte del verano; ocre grisáceo continuo o con manchas verde oscuro, en otoño.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Paisaje de alta montaña supraforestal con modelados glaciares y periglaciares; predominio de formas culminantes romas y aplanadas, aunque no faltan los relieves escarpados.

MIRADORES

Hayedo de Razón, Cabaña Pastor, Refugio de Loma de Losa, Rellano de la Chopera.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipios de Vinuesa, El Royo y Sotillo del Rincón.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Tierras Altas y Valle de Tera”. Montes de Utilidad Pública propiedad de la Mancomunidad de los 150 pueblos de la Tierra de Soria y del Ayuntamiento de Sotillo del Rincón.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Lugar de Interés Comunitario (LIC) de Sierra de Urbión y Cebollera.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Tera). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano).

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Referencias en algunos textos literarios de mediados del siglo XX.

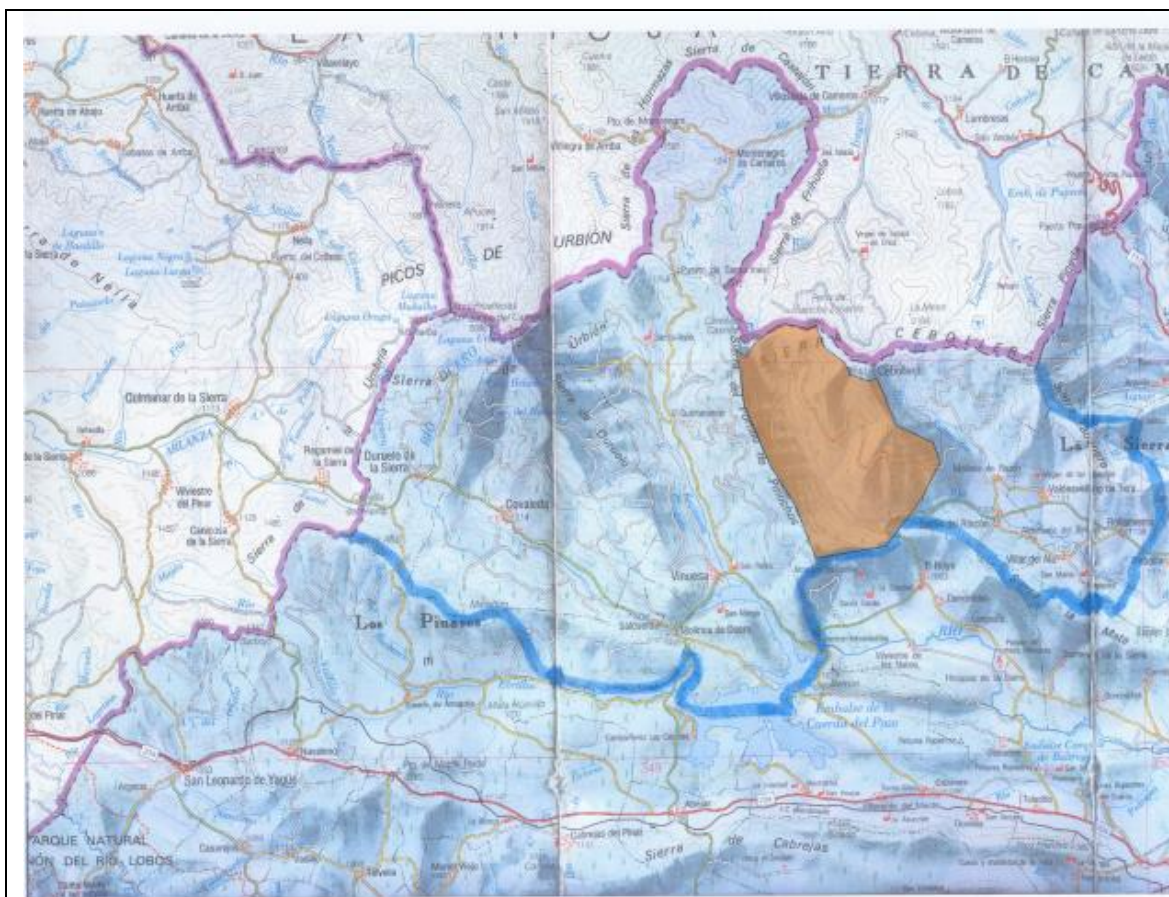
De Urbión hacia el Moncayo
la línea que tu trazas, Cebollera,
tiene un filo acerado a la manera
de un puñal invisible.
Un puñal penetrante,
incisivo y cortante,
que raja y pela y muerde y hiere sin herida.
Es el cierzo ...
Florentino Blanco, 1964.

ENCUADRE TURÍSTICO

“Soria. Espacios Naturales” y “Soria-El Valle. La vida fértil”.



6. ALTO VALLE DEL RAZÓN.



SUPERFICIE TOTAL = 6610,15 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 11,94 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes forestales mixtos de pinar de repoblación y hayedo de laderas, cabeceras y valles.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Valle arqueado de línea de falla y cluse, cuya vertiente occidental tiene mayor desnivel, pendiente y continuidad que la oriental. El fondo es estrecho y carece prácticamente de relleno sedimentario, presentando en su segmento superior (NNW-SSE, desde la cabecera hasta El Chorrón) una disposición subsecuente y transversal en su segmento inferior (WSW-ENE, desde El Chorrón hasta las proximidades de Sotillo).

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

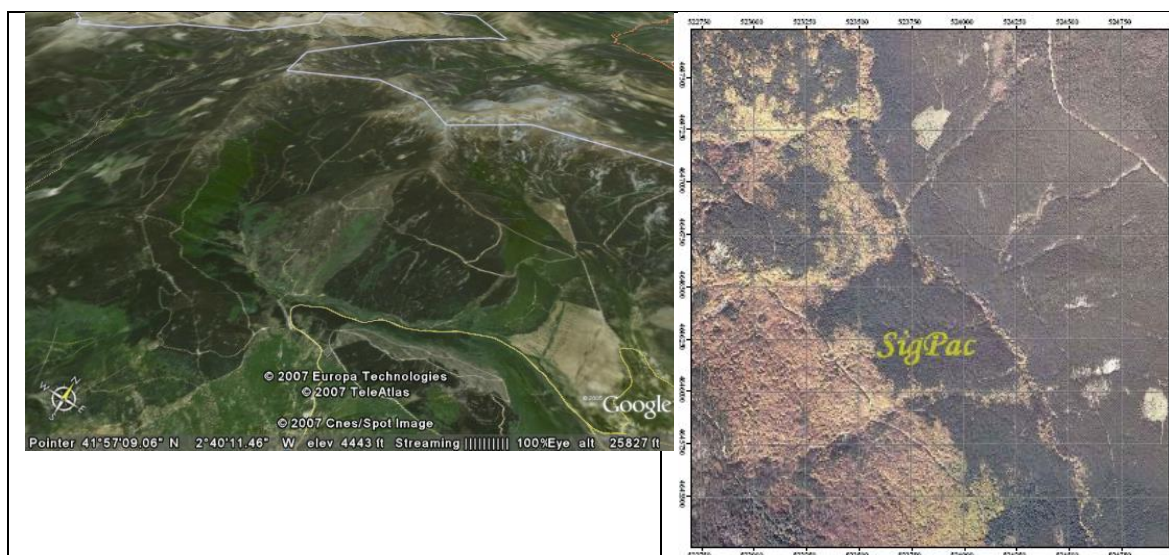
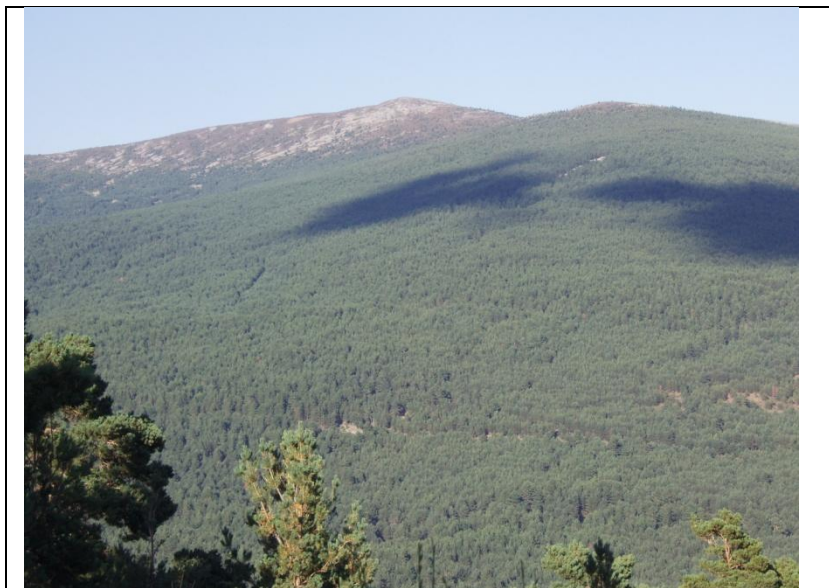
Color verde oscuro/azulado con intercalaciones más o menos difusas verde claro, en verano; verde oscuro/azulado con intercalaciones más o menos difusas amarillo rojizo o rojo, en otoño; verde oscuro/azulado con interacciones más o menos difusas grisáceas o blanquecinas, en invierno y primavera.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Paisaje forestal con pinar de repoblación y hayedo de gran extensión, en cabecera fluvial sin núcleos de población ni vías de comunicación.

MIRADORES

Collado de El Rojo, Rellano de Majada Nueva, Refugio de Loma de Losa, Alto del Picorzo



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipios de El Royo y Sotillo del Rincón.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Tierras Altas y Valle de Tera”. Montes de Utilidad Pública propiedad de la Mancomunidad de los 150 pueblos de la Tierra de Soria.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Lugar de Interés Comunitario (LIC) de Sierra de Urbión y Cebollera.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Tera). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano). Espacio forestal muy valorado con intensa y prolongada repoblación.

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Referencias genéricas en algunos textos forestales del siglo XIX.

Apliquemos trabajo para que nazca capital, heredamos montes y legaremos forestas; heredamos agentes naturales y legaremos capital, trabajo acumulado.

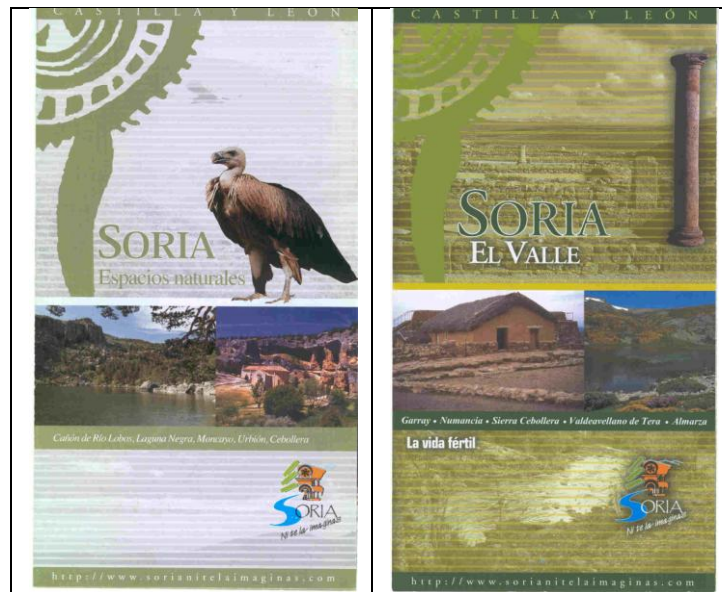
Agustín Pascual, 1853.

Todos estos montes son el dote de la Naturaleza al hombre social y no un don individual; de hecho y de derecho pertenecen a las sociedades que los disfrutaban en común. ¿Qué otro poder, por consiguiente, sino la voluntad colectiva puede decidir acerca del modo ... cómo el disfrute colectivo se ha de verificar?

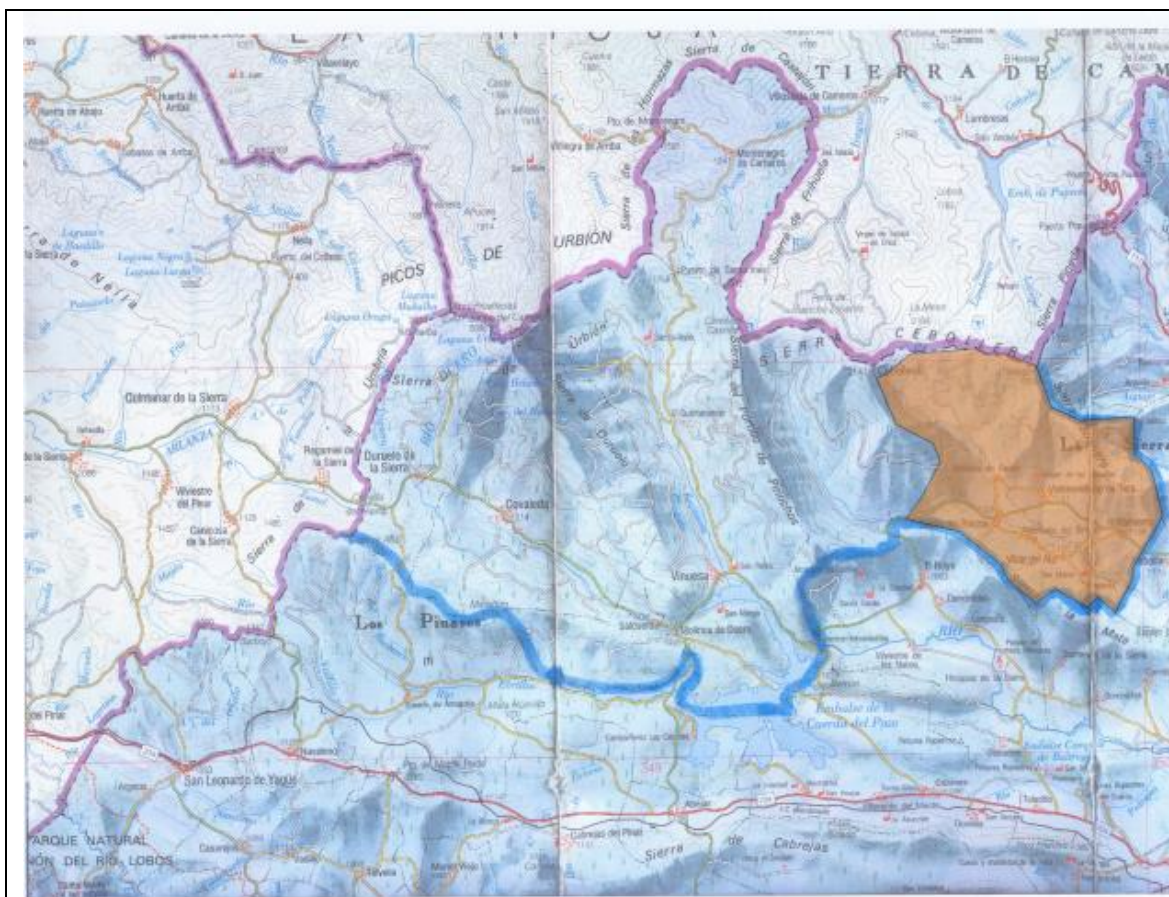
Pablo Arrillaga, 1870.

ENCUADRE TURÍSTICO

“Soria. Espacios Naturales” y “Soria-El Valle. La vida fértil”.



7. VALLE DE TERA.



SUPERFICIE TOTAL = 10121,79 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 18,28 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes agrarios de prados de siega, campos cercados y dehesas de roble de fondos de valle amplios.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Amplia combe abierta en el anticlinal de Valdeavellano-Rollamienta. Su borde meridional es un frente de cresta típico, sencillo y de gran continuidad; y su borde septentrional, es extenso, complejo. Se encuentra fragmentado por varias cabeceras fluviales, especialmente la del río Razoncillo. Su fondo, donde éste afluye al Razón, reencuentra relleno de depósitos sedimentarios de facies fluvial o fluvio-torrencial con morfología suavemente aterrazada.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

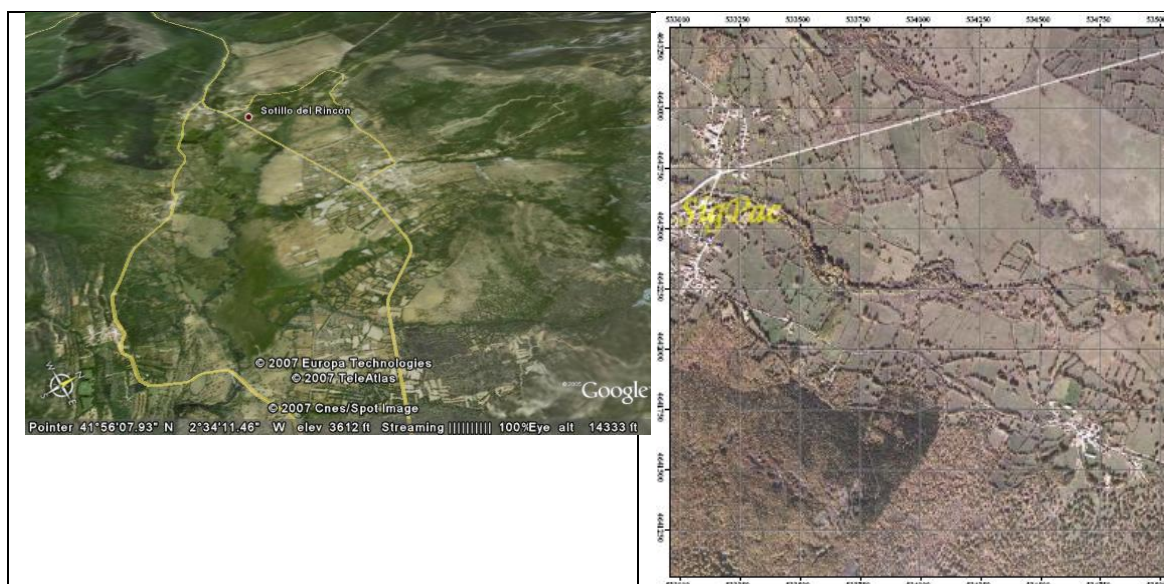
Colores verde grisáceo, verde intenso y verde amarillento conformando un mosaico de textura media, en verano; marrón claro/verdoso, verde amarillento y ocre conformando un mosaico de textura media, en otoño; marrón oscuro y verde intenso, en invierno y primavera.

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Paisaje de matices atlánticos con prados cerrados y dehesa rebollar, rompiendo por el Este la monotonía cromática y de aprovechamiento de las masas de pinar de repoblación.

MIRADORES

Prados de Razoncillo, Ermita del Villadero, Aldehuela del Rincón, Villar del Ala, Sotillo (barrio de arriba), Rellano de la Chopera.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipios de Sotillo del Rincón, Villar del Ala, Valdeavellano de Tera y Rollamienta .

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Tierras Altas y Valle de Tera”. Montes de Utilidad Pública propiedad de la Mancomunidad de los 150 pueblos de la Tierra de Soria y de los Ayuntamientos de Sotillo y Valdeavellano.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Lugar de Interés Comunitario (LIC) de Sierra de Urbión y Cebollera.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Soria (Sexmo de Tera). Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano). Espacio ganadero muy valorado desde mediados del siglo XIX por su ganadería vacuna y por la producción de un tipo propio de mantequilla (“mantequilla de Soria”).

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Referencias en textos de cronistas y literatos.

Pintorescos y alegres son en el verano los valles de la sierra, hasta el punto de poder competir con los más renombrados de la provincias Vascongadas y Galicia; pero el que entre todos sobresale es el de Valdeavellano de Tera, comparable a los tan celebrados de la Suiza. Forman este bello rincón la cordillera Ibérica, conocida en este punto con el nombre de Cebollera, y una derivación de la misma llamada sierra de Calcaña ...

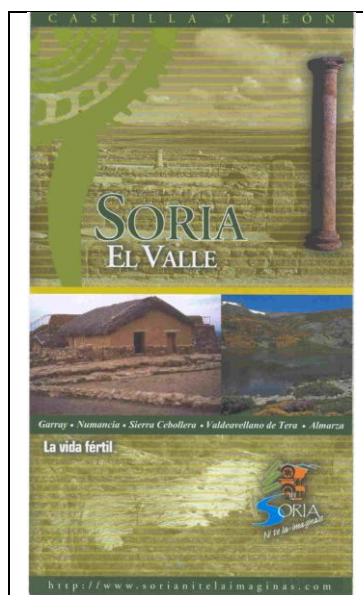
Nicolás Rabal, 1889.

Este valle es también pastoril, pero de otro modo. En sus veinte kilómetros cuadrados se concentra la mayor cantidad de ganado de ordeño de la región y fue aquí donde se inventó la extraña fórmula de la mantequilla azucarada que hoy fabrican venden con nombre provincial los pasteleros de Soria.

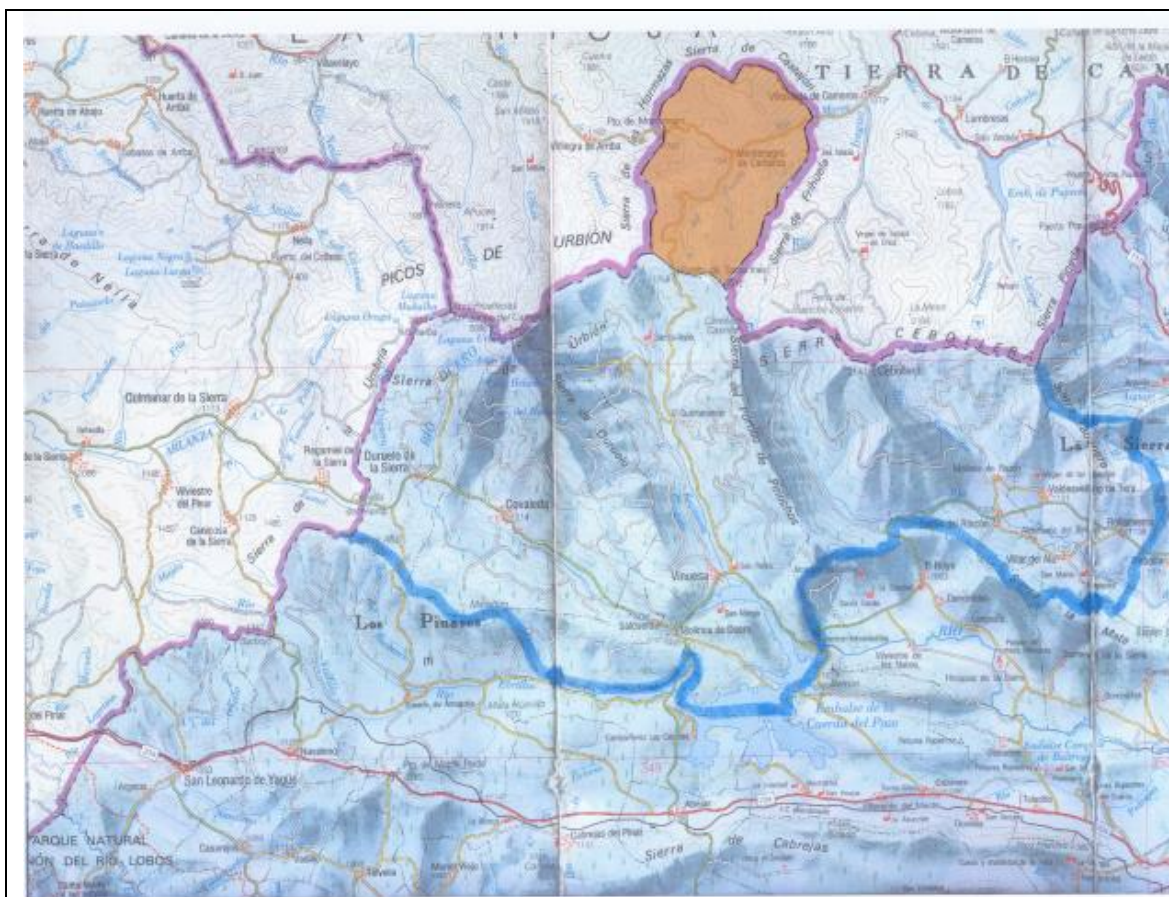
Dionisio Ridruejo, 1974.

ENCUADRE TURÍSTICO

“Soria-El Valle. La vida fértil”.



8. CUENCA DE MONTENEGRO.



SUPERFICIE TOTAL = 5990,45 Ha

SUPERFICIE RELATIVA = 10,82 %

TIPOS DE PAISAJES DOMINANTES

Paisajes de pastizal “de puerto” de altos collados y laderas. En cotas elevadas, paisajes en mosaico de hayedo, robledal, abedular y matorral de altas laderas y cabeceras.

DESCRIPCIÓN FÍSICA

Profunda cuenca de recepción fluvio-torrencial excavada en la bóveda y el flanco N del anticlinal de Cebollera-Cameros. Presenta una marcada disimetría, con una vertiente noroccidental de menor altura y desnivel relativamente tendida y alomada y otra suroriental, de mayor desnivel y pendiente coronada por frentes de cresta que llegan a alcanzar los 2000 m.

CARACTERÍSTICAS VISUALES Y FENOLOGÍA

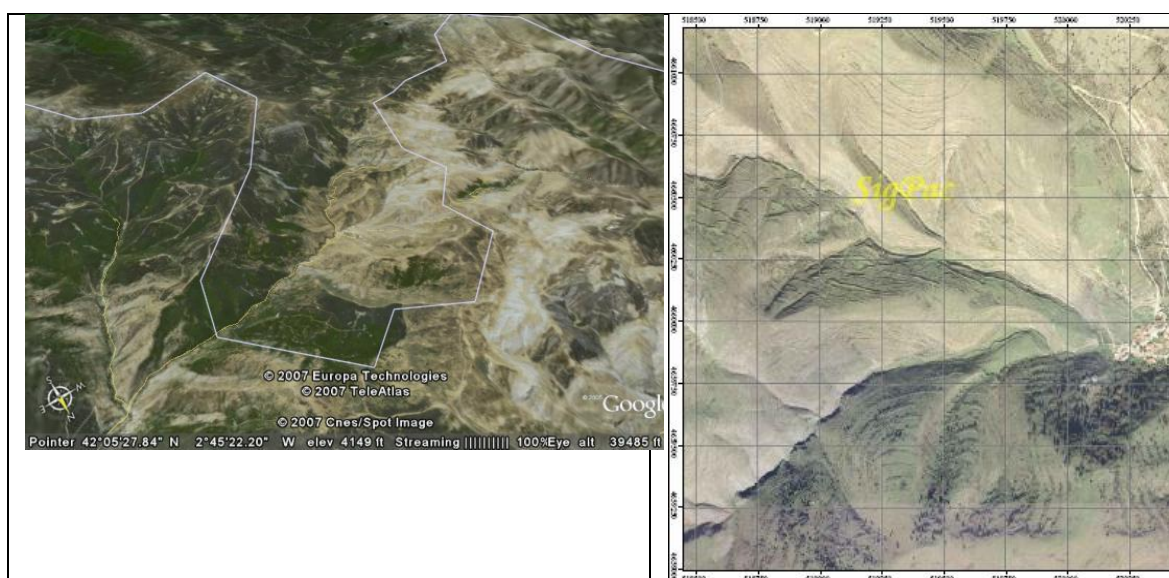
Color verde claro continuo en verano y comienzos de otoño; amarillento o amarillo verdoso, en el resto del año (con recubrimiento blanco más o menos continuo en invierno).

ORGANIZACIÓN Y PAUTAS DEL PAISAJE

Paisaje marcado por los fuertes desniveles y pendientes derivados del encajamiento de la red fluvial vertiente al Ebro. El sustrato litológico calcáreo favorece un aprovechamiento ligado al pastizal tradicionalmente destinado a la ganadería lanar transhumante.

MIRADORES

Puerto de Santa Inés, Puerto de Montenegro.



ENCUADRE ADMINISTRATIVO

Municipio de Montenegro de Cameros.

ENCUADRE AGRONÓMICO Y FORESTAL

Comarca agraria de “Pinares”.

FIGURA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL MÁS IMPORTANTE

Lugar de Interés Comunitario (LIC) de Sierra de Urbión y Cebollera.

ENCUADRE HISTÓRICO

Tierra de Cameros. Ámbito de actuación de la Mesta de Ganaderos (Pastizales de verano).

SIGNIFICADOS CULTURALES Y LITERARIOS MÁS RELEVANTES

Referencias en textos referentes a la ganadería tradicional y en descripciones literarias.

“El recurso principal de esta villa consiste en el ganado fino, la mayor parte de sus naturales se destina a la custodia de sus propios ganados en las transmigraciones periódicas en las dehesas de Extremadura y a los agostaderos de estas sierras”

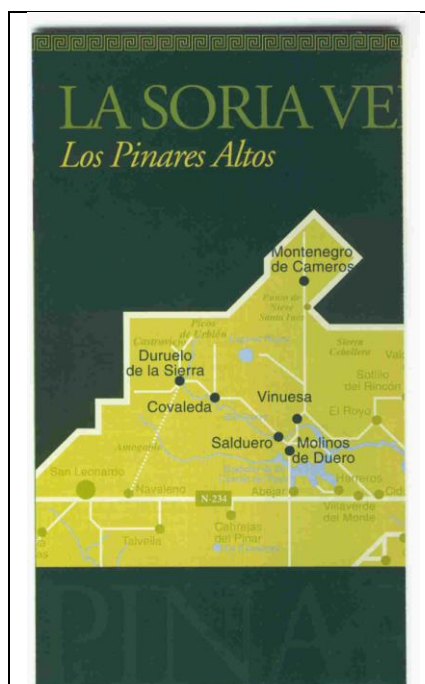
Declaración de los vecinos de Montenegro, 1818.

Desde el puerto [de Santa Inés], por peor camino, se puede llegar al soriano Montenegro de Cameros, pueblo pintoresco como las Viniegras próximas, y que la delimitación de 1833 dejó a Soria en prenda o, como si dijéramos, fuera de contexto, asomándose sobre el quicio de las dos grandes sierras -Urbión y Cebollera- de la provincia.

Dionisio Ridruejo, 1974.

ENCUADRE TURÍSTICO

“Soria Verde. Los Pinares altos”.



Bibliografía

Allue Andrade, José Luis (1990), *Atlas fitoclimático de España. Taxonomías*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Andrés de la Morena, Silvano (coord.) (2005), *Soria en el paisaje*, Soria, Ochoa.

Anes, Gonzalo y García Sáinz, Ángel (Coord.) (1994), *Mesta, transhumancia y vida pastoril*, Soria, Fundación Duques de Soria.

Archilla, Rafael (1987), *Características climáticas y agrícolas de la provincia de Soria*, Soria, Diputación Provincial.

Bachiller Martínez, Jesús y Sancho de Francisco, M^a Carmen (1990), *Introducción al estudio del espacio geográfico soriano*, Soria, Asociación de Amigos del Museo Numantino.

Baroja, Pío, *El escuadrón del brigante* (1913), Madrid, Caro Raggio, 1976.

Cabero, Valentín (1982), *El espacio geográfico castellano-leonés*, Valladolid, Ed. Ámbito.

Cabero, Valentín, Cascos, Cayetano y Calonge, Guillermo (1987), *Geografía de Castilla y León.3. Los espacios naturales*, Valladolid, Ed. Ámbito.

Clasificación general de los Montes Públicos. 1859. (1990), Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Clasificación general de los Montes Públicos. 1859. (1990), Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Clasificación general de los Montes Públicos. 1862. (1991), Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Diago Hernando, Máximo (2002), *Mesta y transhumancia en Castilla (siglos XIII a XIX)*, Madrid, Arco Libros.

Diego, Gerardo (1996), *Obras completas. Poesía*, Madrid, Alfaguara.

García Fernández, Jesús, *El clima en Castilla y León*, Valladolid, Ed. Ámbito.

Gaya Nuño, Juan Antonio (1999), *Obras completas. Vol. 1*, Madrid, Fundación José Antonio de Castro.

Gaya Nuño, Juan Antonio y Marco, Concha de (1971), *Soria*, Ed. Everest.

Gil Abad, Pedro (1983), *Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros de Burgos-Soria*, Burgos, Diputación Provincial de Burgos.

Goig Soler, Isabel y Goig Soler, Luisa (1996), *Soria pueblo a pueblo*, Soria, Gráficas Signo.

Goig Soler, Isabel y Goig Soler, Luisa (1998), *Soria y su provincia*, Barcelona, Ed. Everest.

Gómez Manzaneque, F. et al. (1997), *Los bosques ibéricos. Una interpretación geobotánica*, Madrid, Planeta.

Gómez de la Serna, Gaspar (1970), *Cuaderno de Soria*, Madrid, Arión.

Hernández Lucas, Avelino (1982), *Soria, donde la vieja Castilla se acaba*, Barcelona, Ediciones de la Torre.

Instituto Geológico y Minero de España (1978), *Mapa Geológico de España E. 1:50.000.278. Canales de la Sierra*, Madrid, IGME.

Instituto Geológico y Minero de España (1982), *Mapa Geológico de España E. 1:50.000. 279. Villoslada de Cameros*, Madrid, IGME.

Instituto Geológico y Minero de España (1982), *Mapa Geológico de España E. 1:50.000. 317. Vinuesa*, Madrid, IGME.

Instituto Geológico y Minero de España (1988), *Mapa Geológico de España E. 1:50.000. 316. Quintanar de la Sierra*, Madrid, IGME.

Klein, Julius (1920), *La Mesta: estudio de la historia económica española 1273-1836*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.

Kleinpenning, J.M.G. (1962), "*La región pinariega. Estudio geográfico del noroeste de Soria y sudeste de Burgos*", Groningen, Kleine.

Machado, Antonio (1998), *Poesías completas. Edición de Manuel Alvar*, Madrid, Espasa,

Mata Olmo, Rafael y Sanz Herráiz, Concepción (dir.) (2003), *Atlas de los paisajes de España*, Madrid, Ministerio de Medio Ambiente-Universidad Autónoma de Madrid.

Molina Martín, C. (1991), *Catálogo de los árboles notables de la provincia de Soria*, Soria, Asociación Soriana para la defensa y estudio de la Naturaleza.

Navarro Andrés, Florentino y Valle Gutiérrez, Cipriano, "Castilla y León" en Peinado, Manuel y Rivas-Martínez, Salvador (1987), *La vegetación de España*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.

Navarro Sánchez, G. (1987), *Vegetación y flora de las sierras de Urbión, Neila y Cabrejas*, Madrid, Universidad Complutense (Departamento de Biología Vegetal I).

Ortigosa Izquierdo, Luis M. (1986), *Geomorfología glaciar de la Sierra Cebollera (Sistema Ibérico)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

Palas Bastarás, José María (dir.) (1988), *Análisis del medio físico de Soria*, Valladolid, Junta de Castilla y León.

Pérez Rioja, Antonio (1867), *Crónica de la Provincia de Soria*, Madrid, Rubio y compañía.

Pérez-Rioja, José Antonio (1970), *Guía turística de Soria y su provincia*, Soria, Comisión Provincial de Información, Turismo y Educación Popular.

Pérez-Rioja, José Antonio (1973), *Guía literaria de Soria*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Pérez-Rioja, José Antonio (1980), *La literatura española en su geografía*, Madrid, Tecnos.

Pérez Romero, Emilio (1995), *Patrimonios comunales, ganadería transhumante y sociedad en la Tierra de Soria: siglos XVIII-XIX*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura.

Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de la Laguna Negra y Circos glaciares de Urbión (Soria) (2006), Junta de Castilla y León (Red de Espacios Naturales).

Rabal, Nicolás (1889), *España. Sus monumentos y artes- Su naturaleza e historia*. Soria, Barcelona, Editorial de Daniel Cortezo.

Ridruejo, Dionisio (1974), *Castilla la Vieja 2. Soria, Segovia, Ávila*, Barcelona, Ediciones Destino.

Rivas-Martínez, Salvador (1987), *Mapa de series de vegetación de España*, Madrid, ICONA.

Rivas-Martínez, Salvador et al. (1987), “Los enebrales rastreros oromediterráneos del sector ibérico-Soriano”, *Lazaroa*, 7, pp. 535-547.

Ruiz, Emilio (2001), *Historia económica de Soria*, Soria, Centro de Estudios Sorianos (C.S.I.C.) .

Ruiz Martín, Felipe y García Saínz, Ángel (Eds.) (1998), *Mesta, transhumancia y lana en la España moderna*, Barcelona, Crítica-Fundación Duques de Soria.

Sanz Pérez, Eugenio (2001), *Las montañas de Urbión, Cebollera y Cabrejas. Geomorfología y patrimonio geológico*, Soria, Diputación de Soria.

Sanz Pérez, Eugenio y Pascual Arribas, Carlos (2001), “Paisaje geológico de la Provincia de Soria” en Nuche del Rivero, R. (Ed.), *Patrimonio geológico de Castilla y León*, Madrid, ENRESA (pp. 278-303).

Sanz Pérez, Eugenio y Pellicer Corellano, Francisco (1994), “El periglacialismo de la Sierra Cebollera (Soria y La Rioja)”, *Cuaternario y Geomorfología*, 8 (1-2), pp. 123-128.

Segura Zubizarreta, A. (1969), “Los pinares de Soria”, *Revista de Soria*, 8, pp. 1-6.

Soria... ni te la imaginas. La Soria Verde (1989), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Soria. Rutas y Alojamientos (2001), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Soria. La Soria Verde (I), Los Pinares Altos (2001), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Soria. La Soria Verde (II), Los Pinares Baos (2001), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Soria. El Valle. La vida fértil (2001), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Soria. La ruta machadiana de Alvargonzález (2001), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Soria. Espacios Naturales (2001), Soria, Patronato Provincial de Turismo.

Taracena, Blas y Tudela, José (1928), *Soria. Guía Artística de la ciudad y su provincia, 1ª Edición*, Soria, Imprenta Las Heras.

Taracena, Blas y Tudela, José (1997), *Guía Artística de Soria y su provincia, 6ª Edición corregida y aumentada*, Soria, Diputación Provincial de Soria.

Thornes, J.B. (1968), “Glacial and periglacial features in the Urbión Mountains. Spain”, *Estudios Geológicos*, XXIV, pp. 249-258.

Unamuno, Miguel de (1990), *Obras completas*, Madrid, Turner-Castro.